# La universidad y la promoción del cambio social

Oscar Hernández, *compilador*

Praxis

FUNDACION FRIEDRICH NAUMANN

iteso

20.00

# LA UNIVERSIDAD Y LA PROMOCION DEL CAMBIO SOCIAL

Oscar Hernández, *compilador*

ITESO PRAXIS

FUNDACION FRIEDRICH NAUMANN

GUADALAJARA, 1990

Instituto Tecnológico y de Estudios
Superiores de Occidente (ITESO)
Departamento de Extensión Universitaria

Fuego 1031
Guadalajara, Jal.

Fundación Friedrich Naumann

Cerro del Tigre 58
Col. Romero de Terreros
Coyoacán, México, D.F.

Impreso y Hecho en México

ISBN 968-6101-15-2

# PRESENTACION

Dieter Paas*

Desde una perspectiva europea, la relación entre universidad y sociedad en México parece ser ambivalente y contradictoria, tanto abierta como cerrada. Por una parte, las universidades de México siguen siendo, a pesar de un notable proceso de apertura en las últimas décadas, bastante exclusivas en cuanto las posibilidades de acceso a ellas de amplios estratos de la sociedad. Los mecanismos de selección social funcionan aún más tajantemente en las universidades privadas que en las públicas, lo que hace resaltar las diferencias con un país europeo como Alemania, donde la universidad privada no existe.

Por otra parte, son evidentes algunos síntomas de mayor compenetración mutua entre universidad y sociedad en el caso mexicano. Por ejemplo, son muchos los profesores universitarios que, por voluntad o necesidad, ejercen funciones en la vida económica o pública como periodistas,

* Fundación Friedrich Naumann.

escritores, políticos o funcionarios del gobierno. La importancia que una universidad como la UNAM, e incluso algunas universidades privadas, tienen en la vida política, social y cultural de México, sería impensable en Alemania, en donde la academia ha conservado ciertas características de la "torre de marfil" del siglo XIX o simplemente se limita a su función específica de formación de cuadros y de investigación.

En este panorama de mayor participación de la universidad mexicana en la vida política y social del país, se enmarcan los múltiples y variados intentos de asumir un compromiso concreto y directo en la promoción del cambio social. Al lado de los grupos políticos, organizaciones no gubernamentales de desarrollo, iglesias y algunos organismos del gobierno, la mayoría de las universidades mexicanas han emprendido algún programa de extensión, asesoría, capacitación, educación y organización en comunidades urbanas y rurales.

El resultado de todas estas acciones ha sido una diversidad de experiencias, pero también una gran dispersión y una falta de comunicación entre los distintos proyectos universitarios de promoción social, lo cual ha motivado la búsqueda de un acercamiento entre los responsables de estos programas.

Por estas razones, el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), la Universidad Autónoma Chapingo, la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco (UAM-X), el Programa de Formación en la Acción y en la Investigación Social (PRAXIS) y la Fundación Friedrich Naumann en México, como instituciones

activas en diversos proyectos de promoción social convocamos a un seminario sobre el tema *La Universidad y la Promoción del Cambio Social* que se realizó el 2 y 3 de noviembre de 1989 y que reunió a una veintena de universidades mexicanas.

Las experiencias presentadas en esta ocasión forman parte de la publicación que entregamos, la cual, por ser única en su campo, merece una amplia difusión.

Quiero agradecer a todos los ponentes en el seminario, y en especial a Oscar Hernández por sus valiosas y originales aportaciones que han hecho posible la edición de este libro; también agradezco a José Ayala, Patricia Martínez y Ana Cornejo su apoyo en la preparación y realización del evento.

# INDICE

# LA UNIVERSIDAD PARA EL CAMBIO Y EL CAMBIO EN LA UNIVERSIDAD

Oscar Hernández Valdés*

De todo lo que está anotado en el título de esta introducción podemos afirmar que son procesos de cuya estrecha relación no cabe la menor duda, porque son cuestiones sustancialmente distintas, aunque decir que lo segundo sea condición de lo primero, ya no es tan claro. También podemos decir que otras preguntas más particulares tienen respuestas cada vez menos directas y unívocas, entre ellas: cuál universidad, qué parte de ella, qué universitarios, para cuál cambio, cómo operarlo, en qué parte de la sociedad. Así como las respuestas no están a la mano, las preguntas quizá deban encontrar todavía una formulación más pertinente.

Aunque pensar en la universidad no es cosa nueva, y mucho menos pensar en el cambio social, sí resulta actual y

* Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Director del Centro de Coordinación y Promoción Agropecuaria (CECOPA).

necesaria la revisión de los esfuerzos universitarios modernos, traducidos en hechos concretos, porque forman parte de la dinámica de transformación social que se desarrolla en su entorno; cuestión que, en ocasiones, se desenvuelve frente a nosotros aún sin que podamos simplemente reconocerla. Para superar este estado de puro reconocimiento, múltiples universidades en el país han desarrollado modalidades diversas de participación en los grandes y pequeños procesos de cambio social intencionado. Ello ha cuestionado, en cierta medida, el ser y el quehacer de la propia universidad.

En noviembre de 1989, nos reunimos, en el ITESO, en Guadalajara, una veintena de universidades para revisar esos hechos actuales y concretos. El interés prioritario era un intercambio de experiencias que permitiera identificar, desde una perspectiva amplia, la gama de propósitos y metodologías operativas de tales proyectos, la caracterización de los beneficiarios, la articulación de estas actividades en el conjunto del quehacer universitario, el sentido de la producción de conocimientos científicos desde este tipo de prácticas académicas y de servicio, y la orientación de la formación social y profesional de universitarios para el cambio. Estas preocupaciones tenían distinta vigencia en cada uno de los proyectos universitarios reunidos.

Los esfuerzos y preocupaciones universitarias reseñados aquí se inscriben en el contexto de las condiciones económicas y sociales del país que, lejos de modificarse para favorecer una mejoría en las condiciones de vida de los grupos sociales mayoritarios, parecen acentuar su perspectiva crítica y su tendencia creciente al deterioro. Esta realidad

interpela y exige a la universidad una respuesta significativa a los esfuerzos de transformación social vigentes que piden de ella, entre otras cosas, la formación de profesionales cada vez más conscientes y comprometidos con estas circunstancias históricas. Así, los clásicos propósitos institucionales, científicos y culturales, de carácter neutral o desintencionado, se ven cada vez más cuestionados por las condiciones sociales traducidas en la falta de perspectivas para un número creciente de pobladores de las áreas rurales y urbanas.

Las siguientes reflexiones son una formulación estrictamente personal, aunque, obviamente, se nutren de las valiosas aportaciones de los participantes en el seminario. Están ordenadas en cuatro apartados: marginalidad y cambio en la universidad; entre el teoricismo y el pragmatismo; acción profesional para el cambio, y, la acción comunitaria transformadora. Reales o falsos dilemas no se sabe, pero al fin problemas que atraviesan constantemente el ejercicio de todas estas prácticas sociales, universitarias, alternativas.

## MARGINALIDAD Y CAMBIO EN LA UNIVERSIDAD

Igual que en la sociedad en su conjunto, en el interior de las universidades el trabajo académico vinculado a esfuerzos de promoción social representa una porción reducida en términos de recursos y proyectos. La mayor parte de los programas obedecen al esquema e interés clásico de las carreras y proyectos de investigación que se orientan a satisfacer las necesidades típicas del mercado de trabajo. De esta manera, el nivel de acercamiento a las causas y procesos

de cambio, urbanos y rurales, es relativamente insignificante frente al conjunto de actividades y recursos disponibles. Aunque no suponemos que las universidades, sus integrantes y quehaceres, deban convertirse en populares, sí importaría reconocerlas como centros que emergen de la realidad a la que le deben una respuesta. Además, en esa realidad se ubican, en mayoría y en urgencia por el alto deterioro de sus condiciones de vida, los sectores populares.

Cómo lograr dar dirección a la acción universitaria crecientemente interesada en estos procesos sociales. Cómo aprovechar la heterogeneidad de la institución, que agrupa a una multiplicidad de intereses y programas. Cómo aprovechar la estrategia de modernización educativa promovida por el Estado. Cómo pasar del trabajo en pequeños grupos a una acción más amplia y no necesariamente masiva. Cuál debe ser la interacción con otras formas de trabajo universitario. De cara hacia cuál sentido de cambio social.

Algunas pistas para responder estas preguntas se descubren en las experiencias presentadas: la creación de asociaciones colaterales a la universidad, que liberen de ciertas restricciones y compromisos que el ente institucional impone; la búsqueda de recursos en fuentes alternas al presupuesto regular que permitan diversificar las mismas y en consecuencia se gane autonomía para la propia orientación del proyecto universitario; la cualificación y difusión de esfuerzos y resultados que muestren los avances logrados y la validez de los mismos; la acción interinstitucional que suma esfuerzos y potencialidades y reduce algunas de sus limitaciones, en tanto que la universidad no es ni el único ni el

más importante de los actores sociales del desarrollo; la implantación de un número creciente de proyectos particulares, sin esperar las transformaciones estructurales de la institución, entre ellos, la apertura de nuevas carreras con un perfil más directamente vinculado a los procesos de cambio con alta significación social; la articulación con las instancias tradicionales en la medida en que colaboren en su propia transformación y se abran a otras alternativas.

La universidad tiene un reto respecto de la concepción de sí misma y de la traducción de su tarea en acciones concretas; reto que se puede resumir en la búsqueda de una síntesis intencional entre su función formativa de actores para el desarrollo, su función productora y transmisora de conocimientos y su función como agente de servicio. Síntesis intencional, también, en el sentido de que se le quiere dar al futuro el perfil de una sociedad nueva por la cual se está dispuesto a luchar.

## ENTRE EL TEORICISMO Y EL PRAGMATISMO: ACERCA DEL PROCESO EDUCATIVO

Este dilema referido directamente al proceso educativo que está implicado en esta forma de ser y de hacer universidad se plantea falsamente como el abandono, a veces extremoso, de una sólida formación teórica, para cambiarla por otra más empírica y experiencial o práctica. Esto es falso en el sentido de que una u otra vía, por sí solas, no pueden resolver tanto las necesidades sociales como las del mercado, es decir, la formación profesional de los universitarios con su sentido de

transformación.

En este proceso educativo están involucrados tanto formas como tipos y niveles de conocimiento, habilidades y valores, que deberían ser abordados mediante un esfuerzo también intencionado, y es evidente que los diseños curriculares actuales no forman para este tipo de acción universitaria y profesional. Estos acreditan, en general, un cúmulo de conocimientos teóricos con un alto nivel de especificidad, tomados del aula y de los libros y la acreditación de un cierto tipo de experiencia ha quedado al margen. Así, una modalidad que retome las potencialidades que ofrece una y otra vía, está todavía en proceso de construcción y se le podría ubicar en términos de una praxeología universitaria.

En esta modalidad del proceso educativo están involucrados, de alguna manera, los siguientes factores, en una ineludible interacción entre los mismos: la especialización en un área del conocimiento como parte de la connotación profesional; la formación teórico-práctica como parte de la confrontación entre la formación académica, con una práctica de servicio social profesional de carácter interdisciplinar; el desarrollo de las capacidades de intervención social planificada, que tome en consideración los requisitos fundamentales de la acción social intencionada; la apropiación de un significado personal específico respecto del compromiso individual y colectivo en la transformación social.

De la experiencia vivida por estos proyectos universitarios, se pueden extraer algunos elementos adicionales para ser tomados en cuenta por este proceso de construcción de

un modelo educativo distinto. A pesar de que ya se reconoce que el servicio social está generalmente desarticulado de la formación del estudiante, importa considerar, además, la gran limitación que resulta un período tan reducido para su realización. Cómo incorporar, entonces, esta y otras formas de acercamiento a la realidad para la prestación de un servicio y la solución de problemas concretos.

Se debe reconocer también el perfil de alumnos y profesores con quienes se pretende operar una nueva modalidad pedagógica: los primeros en la última etapa de un largo proceso de acumulación de conocimientos, muchos de estos inútiles, y presionados por la pronta exigencia de incorporación al mercado de trabajo; los segundos, además de que viven en una situación de deterioro económico, desarmados para realizar una tarea académica sustancialmente distinta a la repetición permanente del mismo "rollo", pues la posibilidad de crear y descubrir también pasa por un cierto rigor metodológico y por el dominio de instrumentales precisos.

La formación y la acción interdisciplinar, para ser algo más que una declaración, un propósito, o una simple suma de conocimientos y actividades desconectados entre sí, requiere también de una cierta unidad de la heterogeneidad metodológica propia de las ciencias, del instrumental de acceso a la realidad, del tratamiento integral de los problemas y del carácter de la asesoría y el acompañamiento. En este sentido, hace falta reorientar la tendencia de la educación superior hacia la alta especialización, que ha derivado en una visión excesivamente paralizada del mundo y sus problemas, así

como de su tratamiento.

De nuevo el reto parece ubicarse en la creación de una modalidad curricular que integre y equilibre una formación en la acción, la investigación y el dominio teórico pero también adaptable a las distintas necesidades del país.

## ACCION PROFESIONAL PARA EL CAMBIO SOCIAL

Para abordar este aspecto convendría diferenciar entre el papel que juega la universidad como co-actor institucional, interventor en determinados procesos sociales, de la función profesional y social que ejercen sus egresados en campos específicos del mundo laboral, como producto directo de la acción formativa de la universidad, aunque ello resulte una acción indirecta y *a posteriori* sobre la realidad y, además, mediada por el mercado de trabajo.

Respecto a esta última dimensión de la formación de recursos humanos profesionales para el desarrollo, cabe, entonces, preguntarse por el perfil de ese profesional que se espera formar en el proceso educativo cuyos rasgos se especificaron en el inciso anterior. Preguntarse por las características del perfil -entre ellas su ubicación social- el carácter de su acción profesional, su diferenciación cualitativa de otros quehaceres económicos y sociales. Sin pretender ofrecer las respuestas, sí se pueden señalar algunas de las aporías que tiene la constitución de dicho perfil: la masividad y la selectividad; la funcionalidad y el cambio social; la formación de actores intencionados para el cambio y la de promotores especializados en el mismo.

Evidentemente que la acción formativa de la universidad tendrá siempre el reto de lograr una influencia generalizada en el conjunto de los individuos y grupos humanos que pasan por sus recintos. Aunque resultan obvios sus grandes logros académicos, manifiestos en los notables representantes de las ciencias y las artes, cabe seguirse preguntando por sus efectos en las grandes masas de universitarios con el alto privilegio de simplemente serlo. Y es que son esas masas en las que se tiene depositada la ilusión de una contribución significativa para el cambio social. O es que habrá que conformarse con que sean unos pocos los selectos, por autoselección, que, además de tener un alto dominio de conocimientos científicos o tecnológicos, tengan una clara vocación de servicio y de transformación social.

Hablar de impulsar procesos de cambio en sentido amplio, con muy diversas formas y contenidos, sin privilegiar aquí ninguno de ellos, aunque no se niegue tampoco que existan vías prioritarias para desarrollar procesos de cambio más radicales, amplios y duraderos, incluye hablar de procesos generados desde dentro del sistema actual, además, obviamente, de los que se sitúan al margen del mismo. Importa, sin embargo, poner ahora la atención en los primeros, en tanto que representan la posibilidad más accesible y frecuente para que los universitarios se incorporen a procesos con cierto contenido de cambio social.

En las realizaciones profesionales propias del sistema, típicas del mercado de trabajo, es posible encontrar o generar espacios o dinámicas que tienen como perspectiva, más cercana o más remota, la transformación de determinadas

formas de relación de injusticia u opresión, cuestión que representa más que simples acciones de buena voluntad. De esta manera, una acción profesional con capacidad y sentido, para el servicio de los demás, resulta de vital importancia, así sea desde posiciones que, en primera instancia, estén al servicio de la reproducción de las estructuras sociales. Es importante reconocer, desde esta óptica, el propósito realista con el que se forma a este tipo de profesionistas para evitar caer en la trampa de formar para una acción profesional inviable que, a su vez, produce frustración o inadaptación y, eventualmente, hasta reacción.

Por último, como queda claro dentro de esta perspectiva multisignificativa del cambio social, resulta importante distinguir entre la necesidad de formar profesionistas, promotores de mejores condiciones de vida y relaciones sociales, desde su actividad profesional dentro de las actividades del sistema, y la de formar promotores sociales profesionales, que se incorporen, en el presente o en el futuro, a los procesos educativos y de organización popular urbanos y rurales. Claro que esta última opción formativa está obligada a tomar una alternativa educativa específica, en la que seguramente habría que privilegiar de forma especial la recuperación de una práctica social; debe ser, entonces, una formación con la pretensión de desarrollar acciones profesionales con alto impacto social.

## ACCION COMUNITARIA TRANSFORMADORA

Una condición inmediata para que todos estos esfuerzos de transformación de la acción universitaria, en que se conjuguen la formación y el servicio, no resulten en un nuevo juego de usos y abusos entre la universidad y las comunidades, es el desarrollo de la solidaridad efectiva, real y productiva con las necesidades y condiciones socioculturales de las propias comunidades. También habría que reconocer, aunque sea de distinto tipo y sentido, la necesidad y cultura que la universidad tiene en esta relación y el cumplimiento de los propósitos formativos y de producción científica a que aspira. Si estas condiciones se cumplen, los vínculos entre la universidad y las comunidades se convierten en una verdadera relación de correspondiente significado solidario. ¿Qué condiciones habría que asignarle a esta relación para que sea, al mismo tiempo, significativa y respetuosa?

En la acción-intervención universitaria se descubren algunos elementos para garantizar, sobre todo, que la comunidad no sea un objeto de aquélla. Básicamente se refieren a los propios de la acción promocional profesional que realizan los centros de apoyo al movimiento popular urbano y rural, aunque con ciertas diferencias y limitaciones. Conviene destacar, entre ellas, que los programas son desarrollados con la participación fundamental de estudiantes; el carácter técnico científico del compromiso y, la temporalidad a que está sujeto éste.

La función de servicio que pueden cumplir los estudiantes, con el perfil social que representan, tiene sus límites muy precisos, pero también sus posibilidades. Primero, universitario significa, en general, privilegiado urbano; luego, estudiante tiene el carácter, por un lado, de un proceso formativo inacabado, y, por otro, de un proceso temporal muy próximo a terminar. A su favor es necesario destacar que constituye un individuo, también en general, con una natural disposición al servicio, alejada de cualquier carácter comercial y con vivos deseos de corroborar en la práctica el dominio de los conocimientos teóricos e instrumentales de su profesión. De cualquier manera, queda clara la exigencia de preparación y acompañamiento que requieren los estudiantes en su proceso de acercamiento a la comunidad para asegurar que el servicio prestado sea pertinente a la demanda.

Sin desconocer el carácter político que tiene el involucramiento de la universidad en la comunidad, sobre todo en procesos de organización popular, más allá de cualquier connotación partidaria, es importante ubicar el contenido específico de la respuesta universitaria, en tanto que debe estar especialmente orientada a poner en juego todo su bagaje de conocimiento técnico-científico en la solución de problemas.

Con ello no se niega la posibilidad de generar y sostener procesos sociales amplios y permanentes, pero sí se hace referencia a la dificultad que entraña enfrentar todas las implicaciones que conllevan estas situaciones, con unas condiciones institucionales inadecuadas para ese propósito particular. También implica distinguir entre la acción univer-

sitaria y la de cualquier otra institución, gubernamental o no, de apoyo a los procesos sociales de desarrollo, de la que, en todo caso, pueden resultar esfuerzos y capacidades complementarias.

Como es lógico suponer, los ritmos con los cuales trabaja la universidad -trimestres, semestres, años- son distintos de los ciclos que siguen los procesos sociales, las necesidades y demandas sociales, por lo que resulta obligada una cierta adecuación mutua. De parte de la universidad es importante superar el ciclo según el cual es posible que responda el estudiante. En general, no basta el período de un curso, el servicio social, la tesis o cualquier otro proyecto de investigación. Más bien habría que pensar en los ciclos más largos que puedan sostener los profesores, de acuerdo a proyectos de mediano plazo, en que se integren la docencia o la investigación con el servicio. Esto con el supuesto de que los profesores cubren un período de estancia en la universidad más largo que el de los alumnos.

En síntesis, la acción social y de servicio de la universidad resulta de una vocación específica y diferenciable de otras acciones sociales, culturales y políticas, impulsadas por organizaciones o instituciones con un propósito fundamentalmente distinto al de aquélla que se caracteriza desde su origen por la relación con sus otras funciones formativas y científicas. Sin embargo, esta circunstancia no la exime de cumplir con rigor las estrategias mínimas de cualquier intervención social intencionada, por lo que está obligada a producir una cierta metodología respecto de su papel como co-protagonista en los procesos de transformación.

Esta construcción metodológica tendrá que recuperar el reconocimiento sistemático de su propia práctica en sus múltiples dimensiones y estar integrada como un conjunto homogéneo: el servicio a la comunidad por parte de profesores y alumnos, la producción de un conocimiento científico y tecnológico adecuado al carácter de los procesos de cambio y el proceso educativo que forme a los futuros profesionistas con intención y capacidad de transformación social, además de los profesionales de la promoción social.

Este conjunto de elementos, proyectos y perspectivas universitarias debe contribuir a la construcción de una universidad comprometida con las urgencias sociales actuales, sus procesos de cambio fundamentales y las formas de convivencia más humanas a que todos aspiramos: utopía para el milenio venidero.

# UNIVERSIDAD Y PROBLEMAS URBANOS

# DESARROLLO COMUNITARIO EN LA COLONIA MORELOS, DISTRITO FEDERAL

Ricardo Govantes*

## INTRODUCCION

La idea de vincular los diseños curriculares y las prácticas académicas con los problemas relevantes de la sociedad, aunque no es novedosa[1] y se ha tratado de poner en práctica en algunas instituciones, continúa siendo un terreno de estudio pertinente por cuanto instituciones universitarias vivas y actuantes la concretan.

En general, la universidad sigue tratando problemas selectivos, jerarquizados en torno a criterios de rentabilidad

---

* Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco

[1] DIAZ BARRIGA, Angel, *Didáctica y curriculum*, Nuevo Movimiento, México, 1985.

profesional, en los que se considera escasamente el espíritu de servicio dirigido a beneficiar a los conjuntos sociales menos favorecidos. Sin embargo, la actual crisis socioeconómica ha puesto en tela de juicio la viabilidad de un modelo universitario centrado excesivamente en criterios pragmáticos y utilitarios.

Desde su fundación la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (UAM-X) ha tratado de llevar a la práctica una estrategia, técnica y metodología, que vincule la docencia con la investigación y el servicio.

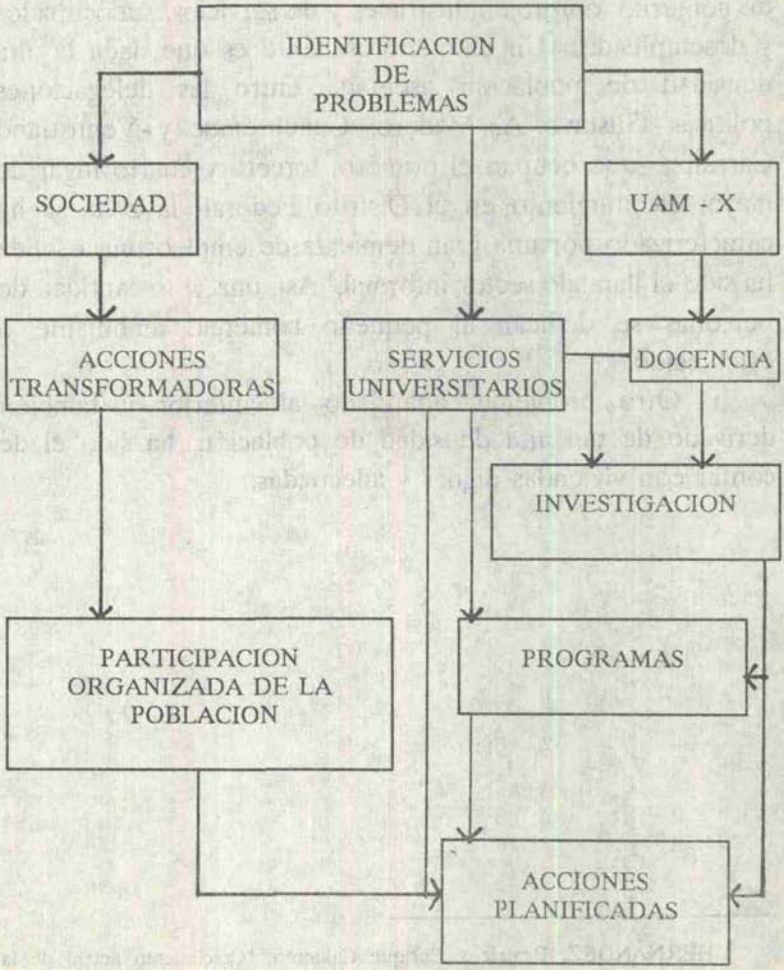
En el esquema 1 se presenta *grosso modo* la propuesta universitaria de la UAM-X para lograr sus propósitos de vinculación con la sociedad.[2]

Sin duda, el primer gran reto de la universidad es identificar, analizar y explicar los nuevos problemas sociales que plantea la crisis y, al mismo tiempo, clarificar como afectan dichos problemas a las funciones universitarias. El segundo gran reto es identificar los nuevos proyectos de intervención social para el cambio que formulan o ejecutan los diversos conjuntos sociales involucrados en la crisis. Desde luego en este campo la misma universidad debe poner en claro cómo le afectan estos proyectos y cuáles son los que ella puede formular y ejecutar.

---

[2] Este esquema es una versión modificada del presentado por ALDAPA, Gilberto, "Primer nivel. Manejo y captura de información a diversos métodos" en *Primer nivel de atención M-I*, núm. 2, febrero de 1982, UAM-X, p. 52.

# ESQUEMA 1
# IDENTIFICACION DE PROBLEMAS



## POBLACION ATENDIDA Y NACIMIENTO DEL PLAN

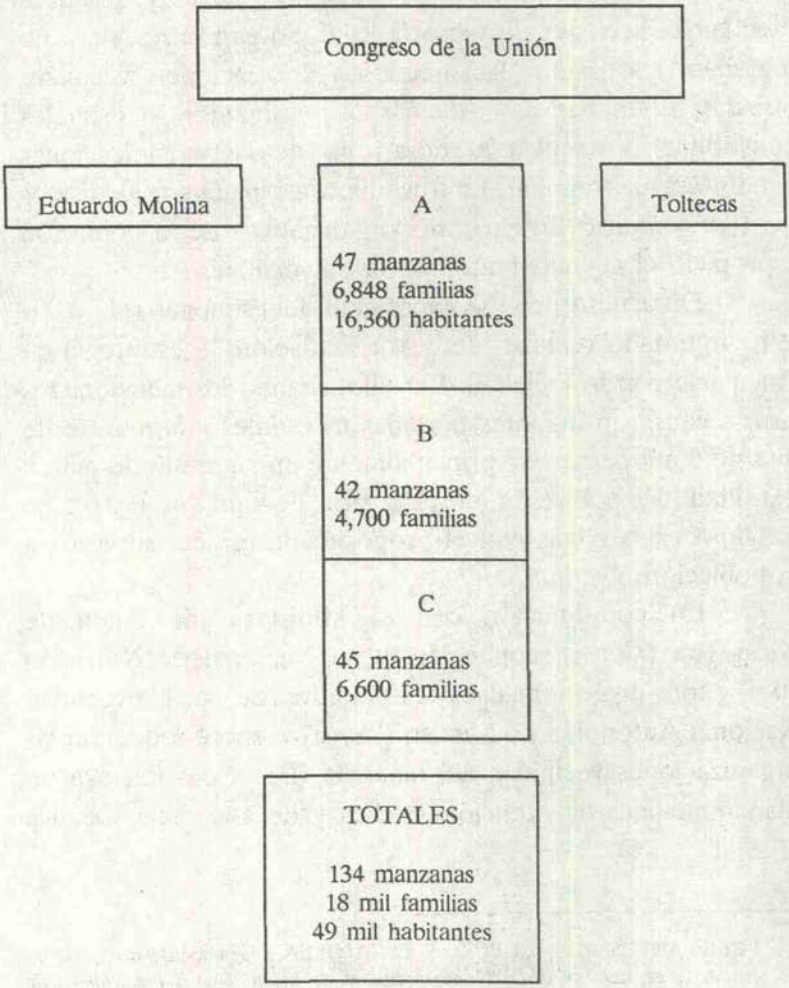
En general, la población que habita la zona de trabajo delimitada por la universidad está compuesta de empleados de gobierno, obreros industriales y de servicios, subocupados y desempleados. Un dato sobresaliente es que dada la alta densidad de población asentada entre las delegaciones políticas Gustavo A. Madero, Cuauhtémoc y Venustiano Carranza -que ocupan el primero, tercero y cuarto lugar de mayor asentamiento en el Distrito Federal- la zona se ha caracterizado por una gran demanda de empleos cuya salida ha sido el llamado sector informal.[3] Así, una gran cantidad de personas se dedican al pequeño comercio ambulante o establecido.

Otro problema, aparejado al anterior y también derivado de tan alta densidad de población, ha sido el de contar con viviendas dignas y adecuadas.

---

[3] HERNANDEZ, Beatriz y Enrique Calderón, "Crecimiento actual de la población en México" en *Ciencia y Desarrollo*, núm. 67, 1987, CONACYT.

## ESQUEMA 2
## UNIVERSO Y ZONA DE TRABAJO



Antes de los sismos de 1985, que conmovieron a la Ciudad de México, en esta zona existían asociaciones de comerciantes y de colonos inquilinos que se organizaban para luchar por espacios habitacionales. Algunos partidos políticos efectuaban acciones de asesoría legal y organizativa, pero no lograban trascender las pequeñas asociaciones vecinales aisladas e inconexas. Además, los organismos estatales constituían obstáculos al desarrollo de las organizaciones comunales más amplias. La tragedia ocasionada por los sismos de 1985, catalizó los procesos organizativos de la población y propició el acercamiento con la universidad.

De acuerdo con la exposición del esquema 1, la UAM-X ha intentado realizar, desde su fundación, la estrategia de vincularse con la sociedad. Por ello, cuando los mencionados sismos causaron ingentes pérdidas materiales y la muerte de más de 6 mil personas,[4] principalmente en las zonas de mayor densidad de población del Distrito Federal, la UAM-X se dirigió a estas zonas con el propósito de ofrecer servicios a la población afectada.

En coordinación con el Ministerio de Salud de Nicaragua (MINSA), con el Instituto Nacional de Nutrición (INN), con profesionales y estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y, sobre todo, con las organizaciones vecinales del lugar, la UAM-X dio inicio a un plan inmediato de atención médica y de asistencia social a

---

[4] CERVANTES, M., L. LOPEZ y S. ESCAMILLA, "Algunas consecuencias de los sismos de septiembre de 1985 en la ciudad de México" en *Salud Pública de México*, vol. 28, núm. 5, 1986.

familias de las colonias Morelos, Janitzio y Emilio Carranza.

Pasado el lapso crítico de satisfacer las necesidades apremiantes de la población, la mayoría de los organismos oficiales se retiraron de la zona; únicamente permanecieron la UAM-X y las agrupaciones de colonos que, empezando por impulsar acciones de salud, se constituyeron en el corto plazo como uniones populares legalmente establecidas.[5] De este modo surgió el actual Plan de Desarrollo Comunitario de la Colonia Morelos y alrededores.

## RESULTADOS DEL PLAN

Las primeras actividades fueron ejecutadas con base en la formación de cinco comisiones populares -atención médica, psicológica, saneamiento ambiental, educación en salud y nutrición- y la creación de una coordinadora de salud de la zona a la que se integraron cinco organizaciones: Unión Popular Centro Morelos, Unión Popular Amanecer del Barrio, Unión Popular Valle Gómez, Unión Peña Morelos y Unión Popular de Vecinos de la Colonia Guerrero. Tanto la formación de las uniones populares como la posterior integración de sus respectivas comisiones fueron, en gran medida, estimuladas por el trabajo de educación-salud.

A fin de dar consistencia a las actividades sanitarias, un grupo de alumnos inscritos en el módulo El Hombre y su Medio Externo, elaboraron un diagnóstico de salud de la

---

[5] UPCM, "Informe de actividades" en GOVANTES MARTINEZ, Ricardo, *Informe general de actividades. Colonia Morelos 1985-1987*, UAM-X, 1987.

zona que sirvió de apoyo para el diseño del Proyecto de Salud Morelos. Simultáneamente, la universidad formaliza la permanencia de grupos de estudiantes del duodécimo módulo de la carrera de medicina que se coordinan con la participación de otras carreras, principalmente la de nutrición, con alumnos del undécimo trimestre, que realizan un diagnóstico nutricional y de enfermería; también participan las diversas Delegaciones Políticas del área.

Dos aspectos muy importantes que se logran entre mayo y diciembre de 1986 fueron la participación de las organizaciones en un encuentro regional de salud organizado por promotores del área y la negociación de fondos financieros, con diversas instituciones financieras nacionales y extranjeras, destinados a la construcción de casas de salud para cada una de las organizaciones populares (seis en total).

Después de los programas de atención médica se inicia el segundo programa: la formación de promotores de la Colonia Morelos, que logró pronto su consolidación. Hacia julio de 1987, ya se encuentran establecidas seis casas de salud, tres de ellas con equipo y material para dar atención odontológica. En esta época se realizan proyectos para guarderías populares que, hacia 1988, son apoyadas en alguna medida con financiamiento del Sindicato Mexicano de Electricistas.[6]

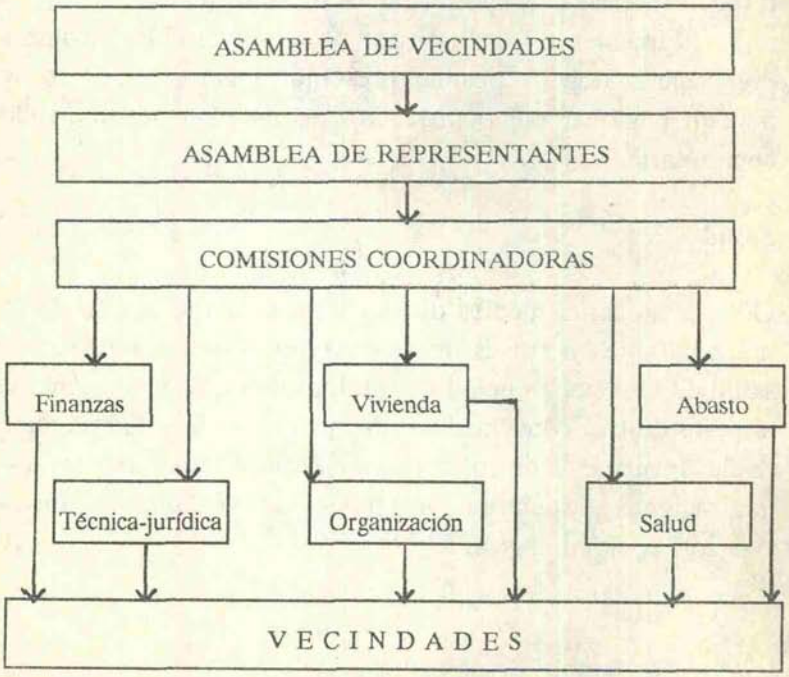
---

[6] GOVANTES MARTINEZ, Ricardo, *op. cit.*

## Las uniones populares

Vinculadas a los programas sanitarios, las uniones populares han realizado una intensa labor social a través de una compleja organización que, con pequeñas variaciones para cada unión, sigue el siguiente esquema:

ESQUEMA 3
ESTRUCTURA ORGANIZATIVA DE LA UNION POPULAR DE LA ZONA



Cabe señalar que las comisiones de trabajo varían en cada unión, mantienen coordinación formal o informal con múltiples organismos gubernamentales y organismos no gubernamentales y, participan en diversas coordinadoras del movimiento urbano popular.

Las características básicas de las uniones populares involucradas son las de no perseguir fines de lucro, elevar el nivel de vida de los asociados, incidir en la vida política y social mexicana y mantener un pluralismo democrático con respecto a credo, religión y filiación política.

Finalmente, en virtud de los sensibles avances organizados hoy es posible presentar logros, que bien se pueden englobar como productos de un plan de desarrollo comunitario.

**Salud**

Ofrecer atención médica directa y permanente acerca de 49 mil habitantes a través de seis consultorios, estadísticas de salud de la zona, atención odontológica directa y permanente a través de tres consultorios, educación para la salud mediante la formación de promotores dependientes de las organizaciones populares, programas de vigilancia e investigación epidemiológica.

## Desarrollo social

*Construcción de viviendas*

Hasta el momento las uniones populares han logrado negociar con diversos programas de reconstrucción (gubernamentales y no gubernamentales) la creación de mil 694 unidades habitación a bajos costos y de buena calidad.

*Creación de cooperativas*

Resaltan los proyectos de abasto comunitario, la creación de cooperativas para maquila de calzado y de mochilas, así como la formación de microempresas en el ramo de la impresión y de lavandería automática.

*Protección a la infancia*

Existen tres centros de desarrollo infantil y varios grupos de regularización para niños de primaria y secundaria.

*Otros proyectos*

Proyecto de fondos revolventes, taller de estudios metropolitanos, campañas de alfabetización para adultos, talleres de alimentación, taller de capacitación jurídica vecinal.

## EFECTOS DEL PLAN EN LA VIDA UNIVERSITARIA

La División de Ciencias Básicas y de la Salud (DCBYS) a través de Plan de Salud Morelos ha concretado, a lo largo de cuatro años, uno más de los múltiples lazos de vinculación de la UAM-X con la sociedad. Esta vinculación no ha requerido modificación en los planes curriculares de las carreras universitarias participantes en la experiencia del Plan Morelos, pero sí ha logrado llevar a la práctica los proyectos técnicos y metodológicos previstos en el Plan Xochimilco. No obstante, es patente que un cambio cualitativo en el sentido del establecimiento de vínculos directos con organizaciones populares ha sido introducido a través del plan. Este cambio ha impulsado a la universidad a establecer nuevas estrategias de relación con el entorno social.

El Plan de Desarrollo Comunitario en la Colonia Morelos, modesto y realizado en pequeña escala, ha planteado a la UAM-X la necesidad de buscar alternativas más amplias, más modernas e innovadoras, que respondan a los nuevos problemas y a las nuevas formas de organización de los conjuntos sociales mayoritarios. Si la UAM-X desea en verdad consolidar los vínculos con las comunidades del Plan Morelos habrá de ampliar -poner en práctica- sus estrategias de vinculación con la sociedad. Los proyectos de desarrollo social impulsados por las uniones populares que se relacionan con el Plan de Salud de la UAM-X, continúan a la espera de apoyo universitario para el fortalecimiento de las cooperativas comunales; para los proyectos de protección a la infancia, de desarrollo del adolescente, de desarrollo de la mujer, de

alfabetización del adulto, de capacitación jurídica de los ciudadanos; para los proyectos de investigación, emprendidos por las mismas organizaciones populares, sobre la situación y los problemas del desarrollo urbano, estos últimos especialmente ligados al acuciante problema de la contaminación ecológica que sufre la ciudad de México.

## LA FORMACION SOCIAL Y PROFESIONAL DE LOS UNIVERSITARIOS

Este es un punto difícil de evaluar en términos de impacto. No obstante la claridad de los propósitos de compromiso hacia el cambio social impresos en la multitud de documentos declarativos de la UAM-X y de los planes curriculares, estructurados mediante módulos cuyos contenidos y prácticas manifiesten el compromiso docente-estudiantil con los problemas y las necesidades prioritarias de las clases sociales menos favorecidas, en realidad el grueso de los estudiantes universitarios que llegan al Plan de Salud Morelos cultivan la expectativa del éxito con criterios pragmáticos y utilitarios.

La hipótesis de trabajo más aceptable hasta ahora es que la universidad estimula, pero no define las tendencias de formación social y profesional de los estudiantes. Por tanto, la universidad difícilmente puede asegurar la definición de formas alternativas en el ejercicio profesional de sus egresados. Ello, no obstante que, en la UAM-X, se sostienen planes curriculares cuyo objetivo central es favorecer, por sobre todas las cosas, a las clases mayoritarias y explotadas del país.

La tragedia es grande. Por eso es válido formular la tesis de que lo que se haga o se deje de hacer en la universidad necesariamente repercutirá en la sociedad.

# PROMOCION POPULAR EN LA UIA

Margarita Cervantes Villarreal
Yolanda Rodríguez López*

## CONTEXTO GENERAL

A finales de la década de los 60, con el impulso de los documentos de Medellín de la Conferencia Episcopal Latinoamericana y del Movimiento Estudiantil del 68, surgieron una gran cantidad de experiencias educativas populares tanto en el campo como en las ciudades, especialmente en los suburbios. El denominador común de todas ellas era la certidumbre de la gran injusticia social imperante en el país y de la necesidad de realizar acciones efectivas en contra de esa injusticia estructural e institucionalizada.

Así fue como se formaron instituciones, centros de apoyo, redes de educación y equipos de promoción popular, sobre la base del esfuerzo de profesionales, estudiantes,

* Universidad Iberoamericana. Centro de Servicio y Promoción Social.

sectores populares organizados, religiosas y sacerdotes.

La presencia de grupos universitarios en los movimientos sociales de carácter urbano ocurre casi paralelamente al surgimiento de éstos en la ciudad de México. La radicalización de alumnos y profesores universitarios en la década de los 60 encuentra, una década después, un nuevo espacio de expresión política: la colaboración con los pobladores pobres de la ciudad.[1] La Universidad Iberoamericana (UIA) no escapa a este proceso, al contrario, se inicia en su seno una reflexión intensa alrededor de su quehacer y compromiso con la realidad imperante en el país.

## EL CENTRO DE SERVICIO Y PROMOCION SOCIAL

En octubre de 1971 surge el Centro de Servicio y Promoción Social (CSPS) de la UIA, dependiente de la Secretaría General, creado para cumplir "la misión social de la Universidad, mediante la prestación de servicios académico-profesionales y la comunicación e interacción entre la UIA y la sociedad".[2]

La finalidad del CSPS queda expresada cuando se dice que el Centro buscará fomentar "la colaboración directa e indirecta con los sectores de la sociedad que actualmente padecen la injusticia, por medio de la promoción de cambios sociales de acuerdo con la justicia social, desde la especifici-

---

[1] RIQUER, F., M. Bejos y Y. Rodríguez, *La universidad y la crisis en México 1982-1985. El movimiento popular de pueblos y colonias del sur: sus demandas, nuestras respuestas*, Asociación de Profesores e Investigadores, México, 1985, p. 19.

[2] *Ibidem.*, p. A1.

dad de la Universidad Iberoamericana".[3]

Sin embargo, su objetivo, se decía en ese tiempo, no es y no puede ser transformar a toda la UIA en una universidad crítica, aunque sí debe crear y proporcionar elementos que ayuden a encontrar la respuesta universitaria a la justicia. Así, el objetivo del Centro se especifica como: "la creación de una experiencia de universidad crítica, dentro de la especificidad de la UIA, que posteriormente se pueda traducir en planteos, programas, procesos, etc., que acerquen a la UIA a la universidad que ella misma se ha planteado debe ser".[4]

Esto que la universidad expresa como el objetivo general del trabajo que debe desarrollar el Centro, el CSPS lo concreta a través de dos programas. El primero de ellos, el Formativo Profesional (PFP), pretende "proporcionar a la UIA un sistema de servicio social para los alumnos integrado al *curriculum*, que ponga al estudiante en contacto directo con la realidad social del país, de preferencia donde se vive la injusticia, que constituya un auténtico elemento formativo, para que oriente su actividad profesional en beneficio de la comunidad."[5] Es decir, lograr un servicio social con el carácter de actividad académico-universitaria, en la que participa el alumno, con el fin de describir, analizar y explicar la relación que existe entre la formación profesional que recibe, el ejercicio de la profesión y la realidad social

---

[3] *Ibid.*, p. B3.

[4] *Loc. cit.*

[5] *Ibid.*, p. C3.

mexicana.

Sin embargo, aunque existe una clara interrelación entre este programa y el segundo, llamado Promoción Popular Universitaria (PPPU), en este trabajo nos ocuparemos exclusivamente de este último para centrarnos en la actividad promocional que surgió en el CSPS, hace más de 15 años, y que planteó la posibilidad de ensayar algunas alternativas de trabajo académico universitario con grupos desfavorecidos.

## PROMOCION SOCIAL EXPERIMENTAL

El programa de Promoción Social Experimental (PPSE), que es el nombre con el cual surge la actividad promocional en la UIA, pretendía, de acuerdo al contexto y la reflexión interna arriba descritos, buscar caminos concretos para reducir la distancia entre la problemática social global del país y la Universidad.

Este momento de la actividad promocional, que es el antecedente del trabajo realizado actualmente por la UIA, lo podemos caracterizar como una etapa de búsqueda. Se sabía que debía hacerse algo, no se tenía claro qué, ni cómo. Se experimentaron, entonces, formas de concretar lo que se vislumbraba como la finalidad social de la institución.

En esta etapa se selecciona el lugar de trabajo y se hace un análisis-diagnóstico de la problemática específica de la zona elegida (sur del valle de Toluca), con lo que inicia el contacto y la presencia de la UIA.

Así, se desarrolla una actividad que permite armar una estructura, a través de una reflexión intensa en equipo, que tropezó con muchas dificultades: la acción en el terreno estaba centrada en los alumnos, había un cuerpo docente pequeño que manejaba los contactos con instituciones y con la misma comunidad, pero, dado lo reducido del grupo de académicos y lo masivo del de alumnos, no se podía controlar ni evaluar, con la claridad que se requería, un trabajo inicial como el que estaba planteado.

## ACCION RURAL UNIVERSITARIA (ARU)

"Esta etapa se inicia hacia finales de los 70. El equipo contaba con siete personas de tiempo completo dedicadas fundamentalmente al trabajo en la zona sur del valle de Toluca. Se le da mucho énfasis al objetivo de generar acciones y procesos que lleven a la organización popular y al fortalecimiento de la conciencia de los grupos populares de la zona sur del valle de Toluca. En este momento se realizan un gran número de contactos y vínculos en más de diez poblaciones de la zona, generando así diversos proyectos de trabajo en el área socioeconómica y el área sociocultural de ARU, para implementarlos a nivel regional".[6]

---

[6] GARZA FALLA, Carlos, *Informe de la gestión como director del Centro de Servicio y Promoción Social, durante el período noviembre de 1979- octubre de 1983*, p. 5.

Este objetivo estaba permeado por lo que en ese momento sucedía en la capital del país: las grandes movilizaciones obreras (electricistas, Spicer) impactaron en general a la promoción popular, de tal manera que, así como la década de los 70 podemos caracterizarla como la etapa de la politización de las experiencias educativas, el trabajo de ARU también parecía ir teniendo signos claros de politización.

Sin embargo,la ARU diversifica su acción a distintas comunidades, muchas inconexas entre sí; la falta de una política de promoción del Centro condujo a la dilución de las prioridades y a la prevalencia de los intereses particulares de los integrantes del equipo promotor, en una diversidad de formas de realizar y concebir el trabajo promocional.

"Hacia 1981 se hace una evaluación de los proyectos que hasta el momento se realizaban y se decide que ya no se debía seguir con la idea de generar proyectos, es decir, diseñando trabajo desde la universidad, sino que debía vincularse o continuar los vínculos con aquellos proyectos que tengan posibilidades, y de promover en la zona que los grupos con los que se trabaja alcancen un proceso propio de conformación como organizaciones autónomas, independientes, populares".[7]

"A este giro en la metodología del trabajo, no se llega por decreto o decisión de cubículo: es en la acción, y su análisis respectivo, que se va llegando a la conclusión de que intentar entablar la colaboración profesional desde la UIA con organizaciones potenciales populares, sólo puede lograrse

---

[7] *Ibidem.*, p. 6.

estableciendo relaciones horizontales, interviniendo como uno más en el proceso, con una especificidad propia, en la dinámica independiente de cada organización o grupo. La otra forma, el diseño de programas desde la UIA, aunque se base en necesidades y problemáticas reales, lleva siempre a relaciones verticales, donde el equipo promocional, como agente externo, impone su dinámica, su concepción del mundo, y produce dependencia, lo que impide, a la larga, la autonomía y autogestión como verdaderas organizaciones populares. El cambio enunciado anteriormente, significa, por lo tanto, dar un paso más adelante en la búsqueda por la consecución de los objetivos generales del proyecto, es decir, colaborar, apoyar y vincularse profesionalmente desde la UIA con organizaciones populares, o que estén en vías de constituirse como tales, aglutinando y defendiendo los intereses y demandas de los grupos populares".[8]

## EL PROGRAMA DE PROMOCION POPULAR UNIVERSITARIA

En 1982, se pide al CSPS que estudie la posibilidad de integrar a sus tareas, en un proyecto único, el trabajo que el Centro de Orientación Psicológica desarrollaba en el Ajusco; el proyecto en Santa Fe, llevado a cabo por el Centro de Integración Universitaria y el que desarrollaba Acción Rural Universitaria en la zona sur del Valle de Toluca; todo con el fin de unificar criterios y optimizar recursos. Dicho proyecto

---

[8] *Ibid.*, p. 7.

debería considerar como prioritarios dos aspectos fundamentales: el carácter universitario del mismo y la fundamentación ideológica de la inspiración cristiana.

Fue así, como el CSPS, decidió proponer al Centro de Orientación Psicológica y al Centro de Integración Universitaria, trabajar en un Taller de Promoción Popular Universitaria en el que participaran los miembros de estos tres centros que tuvieran interés en dicho proyecto.

Se hizo una evaluación de los tres proyectos y se tomaron tres decisiones fundamentales: respecto de la forma de trabajo del equipo, que en adelante sería la del taller. La intención era integrar en un espacio de trabajo tres actividades: la vinculación entre la teoría y la práctica, el proceso de aprendizaje para los miembros del equipo y el servicio en el terreno a la comunidad. En lo que respecta a la pregunta con quién trabajar, se decidió hacerlo con una o varias comunidades organizadas a través de algún tipo de grupo o asociación que fuera portavoz de sus necesidades y demandas. Por último, en lo que se refiere a la cuestión de cómo trabajar con las organizaciones, se tomó la opción de atender prioritariamente sus demandas concretas. El tipo de respuesta a las mismas sería de asesoría técnico-profesional, en función de la especialidad académica de los miembros del taller, a través de una estructura metodológica que respondiera a los criterios más generales de la investigación participativa.[9]

---

[9] BEJOS, M., M Cervantes y L. Mejía, *La metodología del taller*, UIA, 1984.

Estos planteamientos iniciales se han ido desarrollando y consolidando en el organismo llamado Programa de Promoción Popular Universitaria (PPPU). Este constituye la instancia de promoción en la UIA y está conformado por académicos de centros y departamentos que trabajan bajo la coordinación directa del CSPS. A lo largo de casi seis años y medio de trabajo, se ha profundizado y enriquecido tanto la labor interna que se desarrolla en el taller, como la relación con las organizaciones con que se eligió colaborar.

De esta consideración surge la idea de analizar el papel de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP) y de hacer una revisión bibliográfica del movimiento urbano en nuestro país. Es importante señalar que ubicar la relevancia social y política de dicho movimiento atraviesa la decisión de buscar alternativas de trabajo en torno al mismo. Por otra parte, el propio equipo promotor tenía una experiencia significativa en una zona urbana gracias a la labor realizada en Ajusco y Santa Fe. Por lo que respecta a la experiencia en el área rural, el equipo de ARU había ya consolidado una serie de acciones en el Valle de Toluca, zona en la que actualmente ya no se trabaja.

Después de establecer varios contactos con personas relacionadas con el Movimiento Urbano Popular (MUP), se optó por trabajar con el Movimiento Popular de Pueblos y Colonias del Sur (MPPCS), organización independiente de la CONAMUP y que estaba buscando asesores técnico-profesionales. El MPPCS es una más de las organizaciones que cuestionan y se oponen al orden prevaleciente y que representa un momento del largo proceso de constitución del movimien-

to popular en nuestro país. Sus militantes son colonos de los pueblos de San Pedro Mártir, San Andrés Totoltepec y Chimalcóyotl y de las colonias Volcanes, Pedregal de San Andrés y Plan de Ayala, todos pertenecientes jurídica y administrativamente a la Delegación Tlalpan del Distrito Federal.[10]

La historia de la lucha del MPPCS la podemos periodizar esquemáticamente en: la formación de Campesinos Unidos cuya demanda fundamental era la defensa de la tierra, su forma de organización la asamblea general y sus logros el pago de la tenencia de la tierra, el reacomodo, y un plan de mejoramiento de servicios.

Luego nace Lucha Popular que se caracterizó por demandar, prioritariamente el agua; su forma de organización fue también la asamblea general; sus logros, la clausura de formas clandestinas de residencias y la construcción de una escuela en Volcanes.

Es entonces cuando nace el MPPCS. En esta fase las demandas se diversifican en torno a las condiciones de la vida urbana; la forma de organización es otra vez la asamblea general, aunque ya surgen los equipos de trabajo y se enfatiza la necesidad de formación, discusión y participación de las bases.

Si nos detenemos en el caso del MPPCS, la definición de sus actores pasa, en nuestra opinión, por la participación de muchos de los colonos en las Comunidades Eclesiales de Base (CEB). En ellas encontramos una definición de pueblo

---

[10] *Ibidem.*, p. 23.

y su relación con una lucha legítima.

"En consecuencia, el papel que juega la Comunidad Eclesial en la zona es muy significativo en tanto permite y hace accesible al grupo organizado, la aprehensión de una serie de valores que orientan y justifican la necesidad de la lucha. Las CEB se constituyen así en un espacio de concientización donde se refuerzan las acciones de la organización popular, y la conservación y recreación de su identidad como pueblo que estaba amenazada".[11]

Durante la etapa de Campesinos Unidos, la organización por la defensa de la tierra se convirtió en un elemento importante en la formación de la voluntad colectiva, la cual implicó, necesariamente, un elemento de identidad que convenció a los agentes involucrados en la lucha.

Más tarde el movimiento adoptó el nombre de Lucha Popular, que expresa el cambio ocurrido en la composición social del mismo, de campesinos a obreros y empleados y, de una problemática asociada a la tierra a una claramente vinculada con el espacio urbano. El movimiento empezó a utilizar una metodología de trabajo democrático al interior de su organización, quizá éste haya sido el logro más significativo de la experiencia de Lucha Popular, sin menospreciar otros logros del mismo movimiento.

"En la medida en que los protagonistas del movimiento adquieren una autoconciencia de la importancia de su organización y su lucha, las demandas se diversifican y

---

[11] ARAU, Rosalinda, *Historia de una organización urbano-popular*, tesis de maestría en sociología, FLACSO, 1984, p. 112.

complican. Este proceso se puede sintetizar en lo que llamaríamos la conquista del espacio urbano y la definición del mismo en sus propios términos".[12]

Una de la características más sobresalientes de esta etapa es que la organización tomó conciencia de que era necesario superar la eventualidad y pasar a ser un movimiento activo, con una permanencia a largo plazo, redefiniendo sus intereses y necesidades. Entonces adoptó un nuevo nombre: Movimiento Popular de Pueblos y Colonias del Sur.

En la actualidad la situación tiene que ver con un sistema más amplio de desigualdades sociales, en el que sus demandas se insertan y en el que la alternativa es la lucha por definir en sus propios términos las condiciones de vida de la ciudad. El movimiento ha pasado de la defensa a la exigencia de sus derechos.

En cuanto a la forma de organización en esta fase se enfatiza el ejercicio de una forma de democracia participativa. Se plantea que esta participación es una forma de entrenamiento para la toma de decisiones, ya que sólo su práctica cotidiana crea conciencia y compromiso.

## PROMOCION POPULAR UNIVERSITARIA Y LAS DEMANDAS DEL MPPCS.

El equipo del PPPU se vincula al movimiento en la fase que acabamos de describir. En consecuencia, para entender nuestro quehacer con y para la organización es importante

---

[12] RIQUER, F., *et. al.*, *op. cit.*, p. 31.

tener presente lo anterior y hacer, además, dos consideraciones.

En primer término, nuestra respuesta a las demandas del movimiento se ha dado a través de programas de acción que involucran de manera activa a sus militantes. Sin embargo, debe hacerse una distinción entre aquellos programas que responden a las demandas que han servido al movimiento de expresión política, de aquellas que son necesidades derivadas de alguna carencia, pero que no cumplen el papel de convocar a la comunidad para organizarse.

En segundo lugar, debemos diferenciar los programas que se han discutido y consolidado en el taller, de aquellos que no han pasado por el ejercicio teórico-práctico del mismo. Esto es importante porque complementa la explicación sobre el impacto del programa en la comunidad.

La primera forma de asesoría que el movimiento le pide al PPPU se plantea en dos niveles: colaboración directa y colaboración indirecta. En el primer nivel, que se plantea de manera experimental, se solicita: la elaboración de un estudio socioeconómico que fundamente las peticiones del movimiento para solicitar la reconsideración del pago de impuestos; el estudio del plan parcial de desarrollo que propuso la delegación de Tlalpan; asesoría legal para trámites concernientes a la regularización de la tenencia de la tierra y, elaboración de un boletín informativo del MPPCS. En el segundo nivel se solicitaron los siguientes servicios: cursos de orientación pedagógica y de nutrición a padres de familia; trabajo con jóvenes integrados a algunas pandillas; colabora-

ción en un taller de teatro que tenía la organización y, una propuesta de elaboración de alternativas de consumo colectivo.

De estas peticiones, el PPPU acuerda dar respuesta a aquellas que el grupo interdisciplinario tenía capacidad profesional para atender. Así, surgen seis programas que son: diagnóstico socioeconómico, nutrición, boletín, teatro, recuperación de la historia del movimiento y elaboración de una ponencia sobre dicha historia.

Retomando las dos consideraciones iniciales, podemos decir que los programas que se relacionan directamente con las demandas que le dan expresión política al movimiento son el diagnóstico socioeconómico y la ponencia que relata su historia. En ambos casos los programas se discutieron y consolidaron en el taller e incorporaron, como metodología de trabajo, la participación activa de militantes del movimiento.

"Respecto a su impacto en la organización, tenemos que el primero les ha permitido contar con datos precisos por medio de los cuales defienden sus demandas centrales ante el DDF. El segundo, cumplió la función de sintetizar su experiencia de lucha y traducirla en memoria viva en la dinámica de la organización".[13]

Los programas de boletín, nutrición y teatro no corresponden a demandas centrales y de expresión política del movimiento. En los tres casos se trata de necesidades de la organización derivadas de alguna preocupación o carencia.

---

[13] *Ibidem.*, p. 34.

Esto no les resta importancia pero sí los ubica en un nivel distinto a los anteriores. Las experiencias de colaboración con el boletín y la de asesoría en nutrición han permitido capacitar a un grupo de personas en el manejo de un conocimiento que después podrán transmitir a otros militantes. Ambos, al igual que los anteriores, se consolidan en torno al trabajo del taller.

Finalmente, "el programa de teatro es un ejemplo de trabajo cuyo resultado fue muy distinto a los expuestos. El mismo fue asumido por estudiantes de comunicación que no lograron consolidar una acción conjunta con los miembros del grupo de teatro que ya trabajaban en el movimiento. Este programa no pasó por el ejercicio de reflexión en el taller y por ende no tuvo mayor impacto en la comunidad".[14]

Más tarde, el programa inició otras dos áreas de trabajo: jóvenes y mujeres. La primera intenta cubrir una petición hecha desde el inicio de la relación con la organización y encontrar canales de participación para este grupo. La idea es proporcionar una oportunidad a los jóvenes de expresar sus preocupaciones, dudas, miedos, gustos, etcétera, y encontrar, con ellos, alternativas para su participación en el contexto de la lucha del MMPCS. "El trabajo con mujeres viene a llenar un vacío que ellas mismas han manifestado, en cuanto a la necesidad de analizar los cambios que han vivido al incorporarse a la militancia política en el movimiento. Ellas son, en esta fase del mismo, sus gestoras y dirigentes centrales. Esta centralidad de las mujeres en la

[14] *Ibid*, p. 35.

esfera pública ha incidido en el ámbito doméstico provocando conflictos y contradicciones, nuevos aprendizajes y una redefinición de sus roles al interior del hogar".[15] En la actualidad se continúa dando asesoría en nutrición al MPPCS.

En suma, podemos decir que tanto la decisión de trabajar al interior del equipo promotor como taller, como la de vincularnos a una comunidad organizada, nos ha permitido avanzar en la consolidación de un proyecto de promoción de la UIA. Como equipo universitario, hemos mantenido nuestra especificidad de asesoría técnico-profesional. Nuestro quehacer en este sentido nos ha permitido darle una dimensión social a nuestro trabajo académico y, con ello, acercarnos al ideal de relacionar a la universidad con la realidad del país.

En este momento el proyecto de promoción pasa por una nueva fase, producto no sólo del trabajo con el MPPCS, sino de los trabajos paralelos que el equipo ha desarrollado y de la reducción de recursos humanos en el proyecto.

La pregunta con la cual se da origen a esta nueva etapa es: cómo lograr capitalizar la experiencia de todo este proceso, compartirla y utilizarla en beneficio de aquellos sujetos a los que estamos convencidos debemos seguir prestándoles nuestros servicios técnico-profesionales. A esta pregunta hay que agregar el cambio de *campus* que nos presenta un sinnúmero de demandas, no sólo por las características específicas de la zona, sino porque la misma institución nos presenta requerimientos que le resulta urgente satisfacer.

---

[15] *Ibid.*, p. 36.

En este momento, el equipo del PPPU es maduro y sólido, ha redefinido su acción en función de lo planteado anteriormente y no puede seguir realizando solamente trabajo promocional de base sino que, por su experiencia y especificidad profesional, se ha transformado, poco a poco, en un equipo que puede compartir su experiencia con otros equipos promocionales, convirtiéndose así en un grupo que contribuye a facilitar la tarea de otros equipos y brindar asesoría a los mismos.

Actualmente hay dos grandes áreas de trabajo. El área de salud, que realiza una investigación de la zona de Cuajimalpa y Alvaro Obregón para captar sus necesidades en ese terreno y evaluar las posibilidades de implementar un proyecto en la zona. Cabe anotar que, en esta misma área, otra integrante del equipo realiza básicamente trabajo de asesoría grupal en otros equipos de promoción: a partir de las dificultades que se presentan al interior de los equipos promocionales, se da asesoría grupal partiendo de una concepción teórica propia del análisis institucional y del grupo operativo.

Y, el área académica. Hay otro miembro del equipo encargado de impulsar un proyecto de diplomado para promotores sociales, acción que significa, para el equipo, poder contribuir con la profesionalización de la práctica promocional, tan necesaria en este momento, y el reconocimiento de que el trabajo promocional debe de ser valorado y reivindicado en el espacio universitario.

## REFLEXIONES FINALES

En términos generales, la relación entre el equipo de promoción universitaria y las organizaciones con las que se trabaja se ha definido como de apoyo técnico-profesional. Esto implica asesorar a las organizaciones para la resolución de problemas que derivan de sus demandas o necesidades, como ya lo hemos planteado. Las soluciones a esos problemas se han dado por dos vías: la del equipo mismo y la de alumnos de servicio social.

Una primera reflexión que nos parece importante se refiere a los componentes del equipo de promoción. En este momento contamos con un psicólogo, dos nutriólogas y una pedagoga.

En este sentido, "vale la pena reflexionar sobre el hecho de que nuestro equipo de promoción, como muchos otros, no cuente con profesionales de otras áreas diferentes a las de las ciencias sociales, a pesar de que son necesarios en este tipo de trabajo. Al parecer, la opción de trabajar del lado de los sectores marginados de nuestra sociedad guarda relación con las áreas sociales del conocimiento y toma, por ejemplo, distancia de las administrativas y las ingenierías".[16]

Este punto nos parece importante por la intención que existe en la Iberoamericana de formar profesionales al servicio de México en la línea de la justicia social. Pensamos que, si bien el carácter departamental de la universidad y el esfuerzo que se realiza en otros centros es fundamental, no

---

[16] *Ibid.*, p. 37.

es suficiente para lograr ese fin; se requiere complementar las cátedras con una práctica consecuente que incida sobre problemáticas concretas.

En este sentido, el servicio social ofrece amplias opciones para todas las carreras que se imparten en la UIA. Asimismo, el equipo de promoción del Centro realiza proyectos para alumnos de servicio social, concretamente para subsanar sus necesidades de apoyo en las áreas en las que no cuenta con profesionales especializados.

No obstante, tanto con los alumnos del servicio social en general, como con los que han colaborado con el equipo de promoción, se presenta la dificultad de manejar sus resistencias para realizar una práctica profesional de tipo social. Esto nos hace pensar que los tres años de estudios universitarios, que tienen al iniciar su servicio, no han incidido del todo sobre sus estereotipos de un deber ser profesional y sus prejuicios frente a la realidad social. De ahí nuestra insistencia en reforzar, a lo largo de su experiencia universitaria, una práctica curricular consecuente con los ideales de la UIA.

Finalmente, otra reflexión que nos parece pertinente se refiere a la necesidad de una mayor difusión de la labor del equipo de promoción. Sabemos que nuestro trabajo tiene ya un espacio legítimo dentro del quehacer universitario. Sin embargo, creemos que es necesaria una difusión del mismo para sensibilizar a los departamentos de la UIA, sobre la importancia de nuestra labor.

Es necesario dejar claramente establecido que el trabajo que hasta hoy se ha realizado lo ha sido por el

compromiso que el equipo -aunque sus miembros sean distintos- ha adquirido con el trabajo y con los grupos con los cuales se relaciona. Ha sido por momentos una tarea difícil, por la poca comprensión que en algunos grupos ha habido sobre la tarea promocional y, evidentemente, por la poca valoración que tiene este trabajo en el ambiente académico. Sin embargo, hemos tenido también momentos que han alimentado nuestro compromiso, primordialmente por el aprendizaje en los grupos con los que trabajamos, el proceso de lucha en el que se mantienen y el reconocimiento de que lo que hemos hecho, poco o mucho, ha servido para algo. Es decir, estamos seguros de haber contribuido con el proceso de democratización tan necesario en nuestro país en la actualidad. En fin, la madurez del equipo queda demostrada, a nuestro juicio, por la lucha que el equipo de promoción sigue dando por conquistar espacios en el terreno universitario, pues creemos todavía que las universidades deben poner parte de sus recursos al servicio de los sectores populares. En esto seguiremos insistiendo.

# INTERVENCION EN UN ASENTAMIENTO IRREGULAR

Guadalupe Ruiz Velazco*

## GENERALIDADES

El fenómeno de los asentamientos irregulares, se presenta en la zona metropolitana de Guadalajara a partir de los años 70. Actualmente se han detectado más de 150 colonias asentadas en tierras ejidales. En ellas habitan aproximadamente millón y medio de personas, es decir, un tercio de la población urbana de la ciudad.

Los habitantes de estas colonias han desarrollado por sí mismos métodos para la construcción de sus viviendas y para introducir la infraestructura básica de las colonias en las que viven.

* ITESO, Secretaría de Atención Comunitaria.

A través de trabajo no asalariado en la autoconstrucción de su vivienda y en la la autourbanización, han surgido organizaciones tanto familiares como vecinales, que desarrollan nuevas relaciónes con la estructura urbana.

El ITESO, ante la dimensión que posee el problema de los asentamientos irregulares en Guadalajara y la necesidad de formar profesionales conscientes de los problemas sociales, así como, frente al compromiso de producir teoría -derivada de la práctica social- que pueda ser útil a la solución de esos problemas y a los objetivos del proceso educativo, decide intervenir en un asentamiento con las características señaladas: Lomas de Tabachines que, además, es representativo de la dinámica social propia de estos espacios de vida colectiva.

El objetivo general del proyecto es conocer, identificar y analizar las prácticas, las aspiraciones y representaciones sociales de los habitantes del asentamiento, así como la dinámica social que subyace a los procesos de organización comunitaria. A partir de este conocimiento, se trata también de realizar acciones encaminadas a la toma de conciencia de los habitantes.

Esto supone un proceso educativo que tiene como eje las acciones derivadas de la autourbanización y experimenta técnicas y métodos de intervención que posibiliten la participación de la población en la toma de decisiones colectivas en torno al proceso de autourbanización. Ahora bien, el eje de la acción social es la aplicación de la técnica urbanística tomada como elemento aglutinador de la organización social.

Tanto en la asesoría técnica como en la ejecución de los trabajos derivados de ésta, se realiza el trabajo de intervención que consiste en asesorías a la organización social, motivación para la participación y facilitación de los procesos de reflexión a partir de la práctica.

## METODOLOGIA

El enfoque del estudio es analizar el problema de la transformación social a partir de sus actores. Para esto se propone la investigación-acción cuya concepción sobre la realidad es dialéctica. Así, la investigación-acción es entendida como la producción de conocimientos para la modificación intencionada de una realidad dada y, la acción y la reflexión son elementos de un mismo proceso de aprendizaje colectivo. Según este principio se trabaja en tres momentos no secuenciales: observación participativa, análisis desde la teoría y la realidad, acción o intervención.

La conscientización es una idea central, pero también una meta de la investigación-acción. El método utilizado para esta tarea, entonces, se inscribe dentro de los lineamientos de la educación popular, entendida ésta como un proceso continuo y sistemático de reflexión y estudio sobre la práctica del grupo o de la organización; es decir, la confrontación de la práctica con elementos de interpretación y análisis es la que permite llegar a una praxis consciente y a nuevos niveles de comprensión de la realidad.

## EL EQUIPO DE INTERVENCION

Desde sus inicios el equipo se dividió en tres áreas: promoción y animación, investigación y técnica.

### Area de promoción y animación

Las funciones realizadas por esta área de trabajo fueron: el acompañamiento continuo de la población; la observación participativa de la vida cotidiana y de la organización del barrio; la asesoría, proposición e implementación de las acciones y, la sistematización de la información obtenida. También se realizaron tareas de gestión urbana. En esta área se conjugaron tanto la promoción y la asesoría técnica como la aplicación del análisis de la realidad.

### Area de investigación

Las responsabilidades de este grupo han sido, el análisis y teorización de los elementos de la realidad obtenidos en el trabajo de promoción y animación; la formación e intercambio de conocimientos entre los miembros del equipo y la población; la elaboración de los principios y orientaciones del estudio general; la redacción de reportes y documentos de trabajo y; la relación con otras instituciones que investigan a los asentamientos irregulares.

**Area técnica**

Esta área se encargó de aplicar encuestas y cuestionarios, levantar censos, hacer levantamientos físicos-espaciales y de diseño urbano; tomar fotografías, filmar, dirigir y registrar secuencias del trabajo colectivo y de los eventos culturales de la comunidad.

El primer equipo de investigación estuvo formado por dos promotoras, un asesor técnico, un responsable global del proyecto y dos especialistas en el área urbana; todos interactuaban en cualesquiera de las actividades requeridas por la comunidad y la universidad.

En esta primera etapa el trabajo de intervención consistió en apoyar y asesorar, en lo técnico y organizativo, las acciones deseadas o emprendidas por la organización que ya existía en la colonia para la autourbanización. Así, las relaciones del equipo de campo con los pobladores se establecieron primeramente con la Junta de Mejoras, por medio de sus dirigentes se llevaron a cabo la mayoría de los contactos con el resto de la población.

## UNIVERSO DE ESTUDIO

El poblamiento de Lomas de Tabachines, comenzó intensamente en 1977, año en que se registró la llegada de una importante proporción de la población actual (5.6%). Hasta 1981 el crecimiento de la zona fue regular y constante. En 1982 el aumento poblacional es más grande y, en 1983, se da el incremento poblacional más importante (16.6%).

Según el censo aplicado en 1987 el número total de habitantes de Lomas de Tabachines es de más de 5 mil personas. La gran mayoría es joven pues sus edades oscilan entre los 0 y los 19 años. Los habitantes mayores, de más de 55 años de edad, no aparecen en número significativo, seguramente debido a la migración e historia reciente del asentamiento.

El 23% de las familias son extensas pues habitan en el mismo hogar, por tiempo indefinido, miembros ascendentes o, esporádicamente, miembros paralelos de la parentela. La media de miembros por familia es de 5.6. La familia es la forma básica de organización social y transmisión cultural de la zona de estudio; conserva sólidamente su propia estructura, que generalmente incluye a tres generaciones. Las familias nucleares siempre tienen cerca alguna familia emparentada, ya sea en el mismo barrio o en el área delimitada como zona de movilidad residencial de la colonia.

## ANTECEDENTES ORGANIZATIVOS

La organización interna de la colonia surgió de una necesidad: defender la posesión de la tierra y acondicionar el espacio físico con la introducción de servicios y equipamientos públicos. Grupos primarios llevaron a cabo las primeras acciones. Sin recurrir a instancias gubernamentales solucionaron, aunque fuera precariamente, mediante sus propios recursos, las primeras necesidades: conexiones de agua y luz, primeros accesos al sitio, y construcción de la escuela primaria en la vecina colonia La Martinica.

Pronto los habitantes aprendieron, por estas experiencias, que sólo por los canales establecidos socialmente y con la intervención del Estado, lograrían satisfacer completamente sus demandas. El continuo arribo de pobladores y la imposibilidad de resolver a tiempo la precariedad de las condiciones de vida del asentamiento, llevaron a los habitantes a perder paulatinamente la esperanza en la organización local para la autourbanización y en consecuencia, a depender cada vez más de agentes externos. La primera etapa del asentamiento (1976-1986) se caracterizó por los siguientes acontecimientos:

- Formalización de una Junta de Mejoras, instancia oficialmente reconocida para negociar con los servicios públicos, conformada por personalidades locales electas en una asamblea convocada por las autoridades municipales.
- Ausencia de participación en la búsqueda comunitaria de soluciones a los problemas que surgían; la responsabilidad organizativa y activa recayó en los tres o cuatro representantes electos.
- Falta de periodicidad en las reuniones. Cuando éstas se realizaban la participación de la población era escasa, tanto en presencia como en expresión.
- Organización de faenas aisladas, principalmente para la conexión de drenaje y la ampliación de la línea de hidrantes públicos. Con todo, la participación era mayor en las faenas que en las reuniones.
- Fragmentación del asentamiento en subzonas, cada una con sus propios líderes, con diferentes formas de

organización y participación y que trabajaban independientemente en las obras de autourbanización.

- Conflictos internos entre los líderes. Imposibilidad de pensar en un proyecto global de autourbanización ante la falta de unión y coordinación entre los diversos grupos existentes; entonces se forma la imagen hacia el exterior de que la colonia Lomas de Tabachines era un asentamiento sin organización interna.

## TRABAJO DE INTERVENCION

### Primer semestre de 1988

Durante el primer semestre de 1988 se inicia la primera fase de intervención: trabajo por barrios y primeros pasos hacia la reestructuración de la Junta de Mejoras; a ésta se agregan los representantes de barrio. Se elabora conjuntamente el programa de autourbanización con base en la concepción cultural de la comunidad.

Esta primera etapa consistió en hacer patentes las capacidades organizativas para la autourbanización, motivar la participación activa y la reflexión y disminuir el síndrome de desesperanza aprendida y foco de control externo, detectado por los psicólogos incorporados al equipo de intervención en el área de investigación. Se trataron de modificar patrones culturales: actividad-pasividad, donador-receptor, valores establecidos a partir del sexo, y preferencia por el autoritarismo y directividad en lugar de prácticas

democráticas.

**Segundo semestre 1988**

En este semestre, la intervención se realiza en torno a la elaboración de un plan participativo de ordenamiento urbano en la zona de estudio, también se diseña un programa para la proposición y discusión de este plan y para la reflexión de la comunidad acerca de su condición social mediante la realización de las tareas urbanísticas. En esta fase se amplía el proyecto con la participación de las escuelas de Arquitectura, Ingeniería, Derecho, Psicología y Desarrollo Humano.

**Primer semestre 1989**

Durante el primer semestre de 1989 se realiza un trabajo más intenso tanto en los barrios como en la Junta de Mejoras; se reactiva la participación de los representantes y de la comunidad en general. Se inicia la confrontación del Plan Maestro de Ordenamiento Urbano con la comunidad de Lomas de Tabachines, se definen acciones prioritarias en los barrios, se realizan simultáneamente otras acciones concretas: empedrado de calles vehiculares, drenaje, calles peatonales y asesoría en la gestión urbana. Comienza un programa de formación de representantes de cada barrio, así como la reestructuración de los grupos con los que se trabajaba hasta ese momento.

**Segundo semestre 1989**

En este período continúan las actividades programadas por el área de promoción y motivación, actualmente llamada de Acción Social, que incluye la participación de Derecho, Psicología, Desarrollo Humano y Comunicación, así como las del Area Técnica, integrada por elementos de Ingeniería y Arquitectura.

Se intensifican las tareas de recuperación teórica del proceso para retroalimentar la docencia y los futuros proyectos de intervención de nuestro centro de estudios y para que los pobladores se apropien, con la consecuente toma de conciencia, del proceso que han vivido.

# EDUCACION PREESCOLAR NO FORMAL PARA ZONAS MARGINADAS

Manuel Flores Fahara*

El modelo de educación preescolar no formal[1] para zonas marginadas es una experiencia en proceso, que comenzó en el mes de marzo de 1987, en una comunidad suburbana de la ciudad de Saltillo, Coahuila denominada San José de los Cerritos.

Este proyecto pretende ser la respuesta de un grupo de personas interesadas en la educación de los sectores que no tienen oportunidades educativas e intenta proponer

* Universidad Autónoma de Coahuila. Facultad de Ciencias de la Educación.

[1] Se entiende por modelo un esquema susceptible de sintetizar un conjunto de hechos y relaciones entre estos hechos. Constituye, por otro lado, un esquema de referencia, en el que se sistematizan y comparan las observaciones que se realizan sobre los mismos hechos. Se entiende por educación no formal toda actividad educativa que se realiza fuera de la estructura del sistema formal con el fin de impartir ciertos tipos de aprendizaje a ciertos subgrupos de la población ya sean adultos o niños.

alternativas innovadoras para ampliar la cobertura de los servicios educativos a bajo costo y con alta calidad.

Este trabajo surgió de los resultados de un diagnóstico preliminar de la colonia mencionada. Su intención inicial era que la misma comunidad propusiera la elaboración de programas educativos no formales, de desarrollo comunitario y de educación de adultos. Estas actividades contarían con el apoyo de un equipo de maestros y alumnos de la Universidad Autónoma de Coahuila.

En esta exposición se describen los antecedentes del modelo, sus objetivos y la metodología que ha adoptado, así como los resultados que hasta la fecha se han obtenido. El modelo educativo utiliza la metodología de investigación-acción,[2] gracias a la cual se han generado una gran cantidad de datos, tanto de los niños como de las madres que participan en el proyecto.

## ANTECEDENTES

El estado del arte de la educación preescolar en México, muestra, en lo que se refiere a cobertura, orientaciones, formación de profesores y alternativas de este nivel educativo, los siguientes datos: aún no se atiende al 50% de la población en edad preescolar. El *curriculum* está diseñado para el medio urbano y la clase media; no existe para medios

---

[2] Investigación-acción en su sentido más genérico comprende todas las estrategias en las que participa activamente la población involucrada, ya sea en lo que se refiere a la toma de decisiones o a la ejecución de las distintas fases de un proceso de investigación.

marginados y menos aún para medios rurales. Existen concepciones sobre el desarrollo del niño en las que el aprendizaje se da por la estimulación y quedan relegadas la investigación, la solución de problemas y la formación de sujetos autónomos. Existe una escisión muy marcada entre quienes diseñan el *curriculum* y la formación de profesores. No existen propuestas para aumentar la cobertura en función de los recursos asignados, ni para abatir la calidad deficiente y acabar con la aparente contradicción costo-calidad.[3]

Si examinamos experiencias similares a este proyecto, tanto las de educación formal como las de educación no formal, todas tienen como característica principal la participación de la familia y la comunidad en la educación preescolar. Entre otras, se encuentran las experiencias de UNICEF en Perú, Padres e Hijos en Chile (CIDE,1981), Nezahualpilli en Ciudad Nezahualcóyotl (Centro de Estudios Educativos, 1984) y el Centro de la Amistad en el Cerro del Judío, Distrito Federal, que utiliza el método Montessori (1982). Todas han demostrado eficacia y resultados.

---

[3] *Cfr.* DIEZ, Ignacio *et al.*, "Matricula escolar 1987-1988 y gasto nacional de la educación" en *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, vol. XVII, núm. 3-4, México, 1989.

## OBJETIVOS

Las consideraciones anteriores han proporcionado la pauta para la elaboración de los siguientes objetivos:

1. Contribuir a incrementar la cobertura de la educación preescolar con un modelo no formal, de bajo costo y que se dirija prioritariamente a niños sin atención educativa.
2. Incorporar en el proceso educativo a los padres de familia como los principales agentes de la educación de sus hijos.
3. Recuperar la realidad sociocultural de la comunidad (niño, familia, comunidad).
4. Proponer un proyecto piloto susceptible de ser reproducido en otras áreas marginales y rurales.

Estos objetivos tienen el siguiente supuesto: una planeación participativa, que suscite aprendizajes en los niños y los padres y cuyo núcleo generador sea el análisis de la realidad sociocultural y su problematización, propiciará un modelo no formal que implique centrar el proceso en la familia, de manera que sean los padres quienes dirijan el proceso educativo de sus hijos. Es decir, se trata de realizar un proyecto de investigación-acción.

## LA COMUNIDAD

La comunidad atendida se encuentra situada tres kilómetros al este de la ciudad de Saltillo. Está conformada por tres sectores denominados: Rancho Seco, Ojo de Agua y San José de los Cerritos. Su apariencia es la de una antigua zona rural pero con asentamientos irregulares, calles de terracería y sin nombre. Casi la totalidad del asentamiento cuenta con los servicios primarios: agua, drenaje, electricidad, alumbrado y transporte.

Su población es superior a los mil 200 habitantes que constituyen, aproximadamente, 250 familias. Las ocupaciones predominantes de los jefes de familia son las de campesinos (36%), empleados y comerciantes (16.5%) y profesionales y técnicos (9.6%); el resto son obreros, albañiles, pintores, choferes.

## METODOLOGIA

La primera fase del trabajo consistió en un diagnóstico de la comunidad realizado mediante una encuesta que exploraba el estado de salud, nutrición, educación, vivienda, servicios básicos y problemática comunitaria. Fue aplicada a 229 familias, casi la totalidad de la colonia.

Uno los resultados de este estudio fue que el 77% de niños en edad preescolar (4 a 6 años) no asistían al jardín de niños a pesar de que ya existía uno en la comunidad. Este resultado condujo a investigar más a fondo el problema entre las familias, quienes externaron que la educación preescolar

les resultaba demasiado costosa en estos tiempos de crisis económica. Por ello, el proyecto se limitó a la creación de un modelo educativo no formal que considerara las carencias económicas, principal obstáculo para el acceso a la educación preescolar en esta comunidad.

Para realizar este trabajo, se constituyó un equipo formado por varios alumnos de la licenciatura en ciencias de la educación, dos pasantes de la licenciatura en psicología y dos maestros asesores. Después se invitó a padres, hermanos o familiares de los niños a participar en el proyecto. Se llevaron a cabo reuniones semanales para explicar en que consistía éste y cómo se pondría en marcha la experiencia. Para ello se utilizó la metodología que se describe enseguida y que sirvió de base para el establecimiento del diseño del *curriculum* y su operación.[4]

## El *curriculum*

Se inició un proceso de investigación con el grupo interesado en participar, que inicialmente era de 11 madres de familia y 15 niños, para detectar sus necesidades e intereses, así como las aspiraciones de la familia con respecto a sus hijos. Esas necesidades, intereses y expectativas se tomaban en cuenta para después ser analizadas por medio de temas. Generalmente estos temas consistían en preocupaciones acerca de la educación del niño, su desarrollo y nutrición,

---

[4] En este proyecto se entiende por *curriculum* a la interacción, que produce algún tipo de aprendizaje, entre lo educativo, lo cultural y lo psicológico.

vestido y lenguaje; también se pensaba en la planeación familiar y la problemática comunitaria que afecta al niño.

La información obtenida se utilizó en la construcción de un *curriculum* de naturaleza emergente,[5] ya que las características de este modelo evitan el diseño e implementación de un *curriculum* de secuencia lineal -diagnóstico, diseño, aplicación- e implican una construcción que depende de las necesidades expresadas por los padres de familia y los niños. Estas necesidades dieron la pauta para la creación de núcleos generadores y las unidades de aprendizaje para los niños y padres participantes. Gracias a esta perspectiva se trascendió *curriculum* tradicional cuyas características conducen a un contenido predeterminado y a la ausencia de los padres de familia en el proceso educativo. En esta línea se han revisado algunas concepciones curriculares del nivel preescolar con el fin de adaptarlos a la realidad de la comunidad, de los niños y padres participantes, así como a las condiciones en que se desarrolla el aprendizaje.

Las concepciones curriculares que inspiran este modelo son de orientación social, activas y cognoscitivas. La primera concepción se caracteriza por la atención a necesidades vitales de salud, vivienda, recreación, seguridad social e identidad cultural, mismas que implican la participación familiar y de la comunidad. La segunda enfatiza la atención a las necesidades de exploración del mundo que rodea al

---

[5] Se entiende por *curriculum* emergente, aquel que está centrado en el alumno y que sólo se fundamenta en necesidades y problemas inmediatos. No es un *curriculum* fijo en cuanto que experimenta cambios continuos. A este tipo de estructura se le llama también *curriculum* de la experiencia.

niño, la expresión de sentimientos y el juego libre y la espontaneidad. La tercera se centra en el desarrollo intelectual del niño y en la estimulación de su participación activa.[6]

Estas tres concepciones se combinan en el desarrollo del *curriculum* aquí presentado pues la orientación social proporciona el contenido que se extrae de la realidad sociocultural y éste se desarrolla a partir de técnicas de enseñanza activa y de desarrollo cognoscitivo. Todo esto se lleva a cabo mediante una estrategia específica de organización del contenido y de la metodología. Actualmente este proceso se encuentra en una etapa de revisión y mejoramiento.

Cabe agregar que la participación de los padres de familia ha generado los fundamentos curriculares: una filosofía educativa, distintos principios psicológicos, y los conceptos de educación, cultura, niño, familia y comunidad.

**Estructura de trabajo**

Los niños, las madres y el equipo se reúnen una vez a la semana coordinados por este último. En esta sesión semanal, los niños inician el tema de la semana con una exposición magisterial y se planean las actividades para continuar el trabajo en su casa, auxiliados por la madre, a quien se le dan las orientaciones necesarias para el mejor desempeño del niño.

---

[6] *Vid.* HOHMAN, Mary *et. al.*, *Niños pequeños en acción*, segunda edición, Trillas, México, 1975 y PEREZ ALARCON, Jorge *et al.*, "Alternativas de educación preescolar para zonas marginadas urbanas" en *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, vol. XIV, núm. 1-2, México, 1984.

Las madres, a su vez, tienen su reunión en la que se tratan los temas que ellas proponen para el *curriculum* de los niños, éstos son analizados y discutidos a través de una dinámica de grupos. En la misma sesión trabajan en un taller de elaboración de juguetes y materiales educativos que se fabrican con elementos de desecho para abatir los grandes costos de otro tipo de material. Estas actividades han generado, en forma natural, una escuela de padres que se nutre de la experiencia de las madres de familia.

El *curriculum* de esta última se conforma generalmente de temas tales como: desarrollo y cuidado del niño, cocina económica, herbolaria, planificación familiar, primeros auxilios; también se llevan a cabo de otras actividades como manualidades. Generalmente los instructores son miembros voluntarios de la comunidad, las mismas madres participantes, integrantes del equipo asesor o invitados externos a la comunidad. En las últimas fechas, dada una demanda específica, se imparte una clase de matemáticas con contenidos y simulaciones relacionados con sus experiencias o vida cotidiana.

A dos años de distancia la participación de las madres es abierta y cooperativa, es posible que en el futuro sean ellas quienes coordinen estas sesiones para lo cual, en el corto plazo, se preven cursos de capacitación para trabajo con niños; cabe anotar que ellas ya participan en la construcción de cuentos infantiles, que después presentan a sus hijos con títeres que ellas mismas fabrican en el taller de material educativo.

Hasta ahora la participación de los padres ha sido relativa, pues la mayoría aduce diversos motivos para no integrarse al proyecto. Sus tareas de colaboración han sido indirectas: realizar en casa tareas con sus hijos, auxiliar en la construcción de juguetes educativos, etcétera.

**Evaluación**

Uno de los elementos de mayor importancia para el proyecto es la evaluación de su efectividad, tanto en los niños y las madres participantes como en el equipo asesor.

La evaluación de los niños se realiza a través de distintas mediciones sobre niveles de maduración y desarrollo de habilidades y actitudes. Con respecto a los primeros se aplica el *test* del dibujo de la figura humana, utilizando la escala de Koppitz; esta aplicación se lleva a cabo en diversas etapas del curso para verificar el avance. También se encuentra en proceso un estudio comparativo, a partir del mismo *test*, con un grupo del jardín de niños oficial, de manera que los resultados indiquen si existen diferencias significativas entre ambas muestras. Según el desarrollo de los trabajos y las actividades de los niños y un registro, se evalúa el desarrollo de habilidades y actitudes.

La evaluación del grupo de madres se realiza en cada reunión y de manera continua a través del análisis y la reflexión. En estas reuniones se propicia un acercamiento entre ellas y el equipo asesor para evaluar desde la asistencia de niños, madres y equipo hasta la planeación conjunta de las actividades que permita reorientar el proceso, según las

- Es posible que un proyecto de este tipo genere mecanismos de desarrollo comunitario si se analiza la problemática de la comunidad en relación con el desarrollo del niño.
- Este tipo de proyectos constituye una alternativa de formación para los profesionales de las ciencias de la educación.
- Es preciso que estas acciones se multipliquen en áreas marginales y rurales.

dificultades que hayan surgido durante el camino.

La evaluación del equipo asesor se lleva a cabo periódicamente para reafirmar el compromiso contraído con la comunidad; también se evalúan los objetivos del proyecto y el cambio de actitudes respecto del quehacer educativo como elemento potencial de cambio social. Los instrumentos utilizados son los *test*, los registros y la observación de los niños, la dinámica de grupos y el diario de campo.

## CONCLUSIONES

Según la experiencia que niños, madres de familia y equipo han acumulado se puede concluir que:

- Es posible el establecimiento de un *curriculum* alternativo que incorpore tanto la participación de los padres de familia como los elementos socioculturales más representativos de la comunidad.
- Un proyecto educativo no formal que se dirige a niños puede, a su vez, generar otro proyecto de educación de adultos.
- Existe la posibilidad de generar un modelo de educación de costo bajo y alta calidad.
- Es preciso brindar cierto tiempo y apoyo a las madres participantes para que adquieran confianza y manifiesten sus opiniones y experiencias.
- Se producen cambios muy positivos en las actitudes de las madres hacia sus hijos en la medida que aumenta el conocimiento de su realidad.

# UNIVERSIDAD Y CAMPO

# ACCION CONJUNTA PARA LA AUTOGESTION RURAL

Ramiro Serna Castillo*

## INTRODUCCION

Esta exposición es un intento de análisis de lo que han sido, en sus aspectos generales, casi cuatro años de trabajo personal en la UNAM, durante los cuales se han desarrollado diversos programas en las comunidades rurales de algunas zonas del país.

Se debe reconocer, autocríticamente, que no todas las iniciativas han fructificado, pero las que lo han logrado demuestran que un proceso de trabajo social debe contar con actores respetuosos y comprometidos con su propio desarrollo y, que no es esencial la presencia de los universitarios por encima de los habitantes de una comunidad. Más bien se

* Universidad Nacional Autónoma de México. Departamento de Programas Rurales.

puede decir que el sentido de la tarea universitaria es su carácter eminentemente social.

Este trabajo consta de dos grandes apartados. El primero consiste en la caracterización problemática, en términos generales, del agro y su relación con la educación superior y el segundo que describe la metodología de este programa de servicio social.

## EL AGRO Y LA EDUCACION SUPERIOR

Transformar la recurrente práctica institucional asistencialista o de investigación-observación, implica generar un nuevo modelo de capacitación, que sobrepase los planteamientos de amplios sectores de las instituciones educativas en el sentido de que el problema de la educación comunitaria es el rezago educativo, pues si bien dicho rezago existe, el modelo de desarrollo elegido por los grupos hegemónicos de la sociedad es el que, paradójicamente, aleja a los sectores populares de su inserción en el mercado.

No es extraño que en las instituciones de educación superior se menosprecie la posibilidad de desarrollar estrategias educativas encaminadas a darle un tratamiento diferente al problema de educación comunitaria. En general, salvo casos excepcionales, se desperdician canales y se marginan iniciativas para convertir a la educación de adultos en una instancia de análisis y proposición que transforme el modelo de desarrollo vigente, ahora vestido con tonos de modernización, que persiste en no proporcionar beneficios a las mayorías populares.

## El servicio social multidisciplinario

Una vía de acceso, no la única por supuesto, que permite acercar a la universidad al campo la constituye la práctica del servicio social, sobre todo en la modalidad de multidisciplinario y permanente. El servicio social no es una panacea del trabajo comunitario, pero puede ser un vehículo por el cual se confronten diversidades y se construyan concretos.

Pero, como un gran número de instituciones de educación superior, aún la UNAM, piensa que el país requiere de profesionales para el mercado de trabajo, grandes porciones del modelo educativo no responden ni al proyecto hegemónico ni al conjunto de la sociedad. Por eso, el servicio social es considerado como un engorroso y poco útil trámite burocrático.

En la UNAM el 70% de los casi 15 mil prestadores anuales, se canalizan al sector público. El servicio social funciona como una agencia de colocaciones de fuerza de trabajo gratuita para labores en muchos casos denigrantes. El 20% presta su servicio en las dependencias de la UNAM, con la esperanza de convertirse en futuros empleados universitarios, aunque tengan que maquilar investigaciones o acomodar los textos de una biblioteca. Sólo el 10% se enlista en programas con cierto contenido académico. Unicamente entre el dos y cinco por ciento se anota para trabajar en programas rurales de servicio social. Hace tres años ni siquiera esto último ocurría.

La explicación es sencilla: si el servicio social es sólo un trámite más y una forma cumplir con un mandato constitucional, no tiene caso realizar un esfuerzo mayor. Por otro lado, el 97% de las 64 carreras de la UNAM (con excepción de medicina, arquitectura y enfermería) no incluye el servicio social en la formación curricular. La tentación es considerar poco menos que imposible proponer la realización de acciones que modifiquen este panorama.

Cuando este proyecto se inició se elaboró una propuesta metodológica denominada Acción Conjunta para la Autogestión Rural, en la que destaca el aspecto evaluatorio como arranque del proceso de capacitación para brigadistas y campesinos. Se propone realizar una evaluación autocrítica por los involucrados que permita introducir en un terreno real a los prestadores de servicio social. Ahora, cuando el proyecto ya tiene varios años, los brigadistas y habitantes exponen los avances y obstáculos del trabajo realizado en un período de tiempo para iniciar la capacitación de los que suceden a aquellos; se trata de establecer un punto de partida desde lo real, hacia lo posible, rumbo a la utopía autogestiva.

Este es el primer resultado objetivo y constatable de cinco encuentros campesino-universitarios. A pesar de que se carece ya de financiamiento para la realización del sexto encuentro, se han sedimentado líneas de trabajo regional.

Una primera línea de trabajo, establecida durante el último encuentro, fue la de realizar encuentros locales. Se llevaron a cabo eventos de los diferentes programas: Selvas del Sureste de Chiapas, Maya Oxkutzkab en Yucatán,

Tarahumara en Chihuahua y Amatán en Chiapas.

La constitución de comités comunitarios y el impulso a los ya constituidos, en éstos y los demás programas, es parte de otro de los resultados. El trabajo realizado con los diferentes sectores de las comunidades (mujeres, productores, etc.), ha generado la constitución del comité educativo en San José Pathuitz; el grupo de mujeres tzeltales para producción de vestido de autoconsumo; el equipo de alfabetización en tzeltal. La realización de las veladas culturales en Xohuayán, Oxkutzkab, así como la formación de las asociaciones de productores de miel y mujeres artesanas de la zona -éstas, a su vez, son del grupo de alfabetización y reproducción de la experiencia- el grupo de teatro y danza. El avance del comité de defensa de los derechos indígenas en Amatán, los grupos de productores colectivos en dicha zona y, las campañas y cursos sobre medicina tradicional en la misma comunidad, entendiendo éstas como una forma de resistencia indígena. En Chihuahua se fortalece el comité comunitario que se encarga de la planeación de las actividades conjuntas. Además, el trabajo con los tarahumaras toca aspectos de danza, teatro y trabajo productivo, como el invernadero y la acuacultura.

Una segunda línea de trabajo de ese quinto encuentro, fue buscar financiamiento para continuar con la experiencia.De esa manera, se retomaron procesos que en las propias comunidades habían iniciado, como el caso de las asociaciones de productores. Sin embargo, también surgió la necesidad de que los procesos productivos, y su apropiación como forma de lucha, fueran acompañados con la elaboración

de estrategias metodológicas y organizativas de mayor relevancia que las generadas por los brigadistas de servicio social. Como resultado de este proceso se constituye BUSCA (Brigada Universitaria de Servicios Comunitarios para la Autogestión), que, de manera constante, brindará asesoría y trabajo profesional en los programas rurales.

La tercera línea de trabajo ha sido la de ampliar el número de participantes y los contenidos académicos de cada programa. Para lograr lo primero se ha previsto la realización de los Campamentos Universitarios de Servicio Social, el primero se efectuará con estudiantes del CCH-Atzcapotzalco en el programa de Selvas del Sureste, Chiapas, durante el mes de octubre de 1989. Aproximadamente 50 estudiantes del ciclo de bachillerato trabajarán en actividades de alfabetización, medio ambiente, danza, teatro, deportes, reforestación y mejoramiento de vivienda en las comunidades de San José Pathuitz, en Chilón, Chiapas. La idea es probar esta experiencia para generalizarla al conjunto de los planteles del ciclo medio superior. El objetivo es preparar a futuros brigadistas de servicio social, así como formar promotores del programa en la universidad, al tiempo que se refuerza la acción de la brigada que trabaja durante seis meses en cada fase. Respecto a lo segundo se intenta formular una propuesta que incorpore (o por lo menos cuestione inicialmente) el aspecto formativo del servicio social en la vida curricular universitaria, pues actualmente faltan los recursos humanos, materiales y financieros para desarrollar esa práctica con una concepción académico-social. Es más, el servicio socia en la UNAM es todavía una actividad

administrativa dentro del organigrama institucional.

## LA AUTOGESTION RURAL

Los programas rurales de servicio social universitario se han impulsado de manera distinta a la tradicional, es decir, lejos del asistencialismo y del paternalismo, pues realiza una propuesta metodológica que concibe al servicio social como una práctica académica a pesar de que aún se le considera como un mero trámite administrativo en diversos ámbitos universitarios.

Un primer elemento de la propuesta es la consideración de que esta práctica más que convertirse en una aportación magnánima a la sociedad, es un eslabón del proceso de enseñanza-aprendizaje. Es en contextos apropiados y con cierta exigencia de aprendizaje, donde eso puede darse. Uno de esos contextos es el medio rural mexicano.

La prestación del servicio social *versus* aprendizaje, patentiza las diferentes maneras en que puede realizarse aquel. Mientras en la primera el prestador -a veces en actividades alejadas del perfil académico- sólo retribuye lo que ha recibido a la sociedad; en la segunda entabla un proceso cognoscitivo de reciprocidad con su entorno. Las tareas ajenas al currículo suponen una gran verticalidad en la relación temporal entre el empleador y el prestador. Si el servicio social se lleva a cabo según la segunda manera, se da un encuentro dialógico y constructivo en la acción.

Esto último puede darse si en el trabajo con comunidades rurales se establece una relación que vaya de lo

externo y vertical a lo endógeno y horizontal en la planeación, desarrollo, evaluación y toma de decisiones de los proyectos; que va de lo individual a lo colectivo y transforma a la persona; que va de lo familiar a lo comunitario y de lo comunitario a lo social, de lo económico a lo político y de lo ideológico a lo educativo.

Todos estos rasgos se encuentran en un diseño metodológico alternativo, contra-tradicional, en la práctica del servicio social multidisciplinario en el medio rural que hemos llamado Acción Conjunta para la Autogestión Rural.

Desde la implantación de esta metodología, en 1986, se han ubicado cuatro áreas de trabajo que propician la confluencia y el encuentro multidisciplinario: producción, sanidad, sociocultura y educación. La primera es la básica, pues intenta incidir en la estructura de cada comunidad. Sin embargo, no es el afán productivista lo que sostiene esta área, sino la transformación de los estilos de producción que no alcanzan siquiera a cubrir las necesidades de consumo; se trata de introducir y explorar, junto con los habitantes, las vías de producción comunitaria en pequeña escala que puedan proyectarse en escalas medianas.

En el área de sanidad se intenta transformar el entorno ambiental, concebido como un complejo asunto de relación sociedad-naturaleza. Por ello no se habla de ecología, ni de salud, sino de esa relación entre medio ambiente y sociedad en un espacio concreto y, por lo tanto, tangible, cambiante e interactuante.

El área de sociocultura pretende abordar, como punto de partida, la organicidad de los procesos, es decir, la manera en que una sociedad se organiza y se expresa en los diferentes ámbitos de la vida comunitaria. Nada tiene que ver el folklore como aparente expresión de un estadio cultural, sino más bien la articulación, rescate, vivencia y proyección de la vida de las comunidades. No se habla de difusión de la cultura, pues esto supone una predeterminación sobre lo que se va a difundir, y también a quién, cómo, porqué, y para qué. Se prefiere hablar y hacer en torno al intercambio cultural, esto supone un rescate del pasado, una vigencia práctica y una proyección histórica con respeto mutuo a la diversidad cultural; se reconoce, en otras palabras, la existencia pluriforme y multiétnica de la nación.

La educación se concibe como el proceso que deviene realidad existente y por construir. Si se pensara sólo en la educación formal como fuente de conocimiento, se caería en el desaprovechamiento de los recursos históricos con que cuenta cada comunidad. Esto no significa un menosprecio por la incorporación de informaciones escolarizadas en la práctica del servicio social, simplemente, se considera que la educación no se circunscribe al ámbito institucional y que la sistematización de la práctica educativa comunitaria es la que puede articularse institucionalemente. Se intenta la coincidencia entre la experiencia cognoscitiva comunitaria y la formación científico-técnica pues el servicio social pretende apuntalar el mutuo proceso de enseñanza-aprendizaje.

Estas áreas de trabajo, confluyentes y no excluyentes, complementarias y no suplementarias, han hecho coincidir en diversos espacios a brigadistas de aproximadamente 27 carreras y a comunidades indígenas y campesinas de varios estados de la República, entre los que destacan Chiapas, Oaxaca, Yucatán, Estado de México, Sonora y Chihuahua.

Los programas tienen resultados modestos en lo cuantitativo, pero importantes en lo cualitativo. A pesar de las insistencias de institucionalización con prácticas asistenciales y rápidos resultados, aunque frágiles y volátiles, la experiencia ha demostrado que no es con cifras como se consolidan los programas de servicio social. Si se perdiera el respeto hacia las comunidades y se diseñaran los programas que creemos se necesitan para su desarrollo se repetiría el verticalismo y la exterioridad.

Y es que el mismo concepto de desarrollo de la comunidad, aparte de trillado, es caduco e impositivo. La idea, como se recordará, es anglosajona y supone una ayuda para los que han llegado tarde al desarrollo. Es preciso replantear dicha concepción y abordar el asunto desde una acción conjunta cuyo objetivo sea la autogestión rural. Lo primero, como se ha señalado, establece un plano de responsabilidad compartida en el rumbo de cada programa y lo segundo es la búsqueda, en el devenir, del control de los procesos de cada comunidad de manera que no sean los llamados agentes externos los que reproduzcan perennemente la dependencia y el paternalismo en una suerte de destino ineluctable.

Para lograr lo anterior se elaboró una especie de círculo metodológico que estableció en la planeación y en la evaluación los puntos de arranque-arribo-arranque de cada programa. Por ello, durante el encuentro campesino universitario se planea y se evalúa con los representantes comunitarios, al tiempo que se inicia la capacitación de nuevos brigadistas. Este encuentro se realiza cada seis meses, es decir, al término de cada fase de servicio social. Cabe aclarar que cada brigada permanece seis meses ininterrumpidos en la comunidad, salvo al tercer mes mientras el coordinador asiste al taller de sistematización y coordinación del trabajo.

Durante el encuentro se exponen los resultados, obstáculos, errores, que se presentaron en cada comunidad en las áreas descritas. Esto es el punto formal de arranque para la planeación y capacitación de los nuevos brigadistas, que sucederán a los que concluyen con su trabajo. Después del encuentro hay un seminario de capacitación, impartido por exbrigadistas de servicio, agrupados en BUSCA, con temas como educación ambiental, alfabetización, primeros auxilios, asesoría jurídica, sistematización, trabajo cultural, autogestión, trabajo grupal y alternativas productivas.

## COMENTARIOS FINALES

No todo lo que brilla es oro. Esta práctica alternativa de servicio social corre grandes riesgos. Varios son los obstáculos que deberán sortearse. El principal, paradójicamente, es la institucionalización de los programas rurales sin considerar la pedagogía comunitaria de prospección. Esto significa que

convertir esta práctica en una rutina acrítica y amorfa, devendrá, ineludiblemente, en una actividad meramente formal. Lo que se debe institucionalizar es la incorporación del servicio social -o como se le llame- a la realidad nacional mediante la vida curricular universitaria. Esto desembocaría en asesoría profesional para los brigadistas, presupuesto específico para investigación y estancia en las comunidades y, por qué no, la implementación de proyectos específicos. Así, la acción del servicio social tendría una connotación específicamente académica y no meramente administrativa.

Otro aspecto, no menos importante, es que debe preservarse el respeto hacia las formas y contenidos de la vida comunitaria pues en él radica la justeza de cada acción, su relevancia y su trascendencia. Fuera de toda retórica, debe considerarse como ayuda la aceptación que tienen las comunidades a la realización de esta práctica, pero si se cae en la utilización a ultranza para mejoramiento de credibilidades o imágenes institucionales, se llegará, irremediablemente, a un retroceso signado por el asistencialismo y el paternalismo. Si el objetivo de la autogestión permanece deberá entenderse y reafirmarse que ésta no es un proceso solamente comunitario, sino plenamente social.

# LA UNIVERSIDAD AUTONOMA CHAPINGO Y SU VINCULACION CON LA PROBLEMATICA RURAL

Bernardino Mata G.*

## INTRODUCCION

El tema central del seminario nos remite, necesariamente, a revisar las experiencias universitarias de vinculación con los movimientos campesinos y populares que se desarrollaron en nuestro país a partir del movimiento estudiantil de 1968.

Ese movimiento propició la relación entre los universitarios y las comunidades rurales u organizaciones sociales de la ciudad y el campo; de tal manera que hasta se generaron proyectos o modelos de universidad: la Universidad-Pueblo y la universidad al campo y, se impulsó, en los comienzos de la década de los setenta, la consigna de crear una universidad

* Universidad Autónoma Chapingo.

"democrática, crítica y popular".

Bajo esa perspectiva, varias fueron las universidades que realizaron cambios y reformas en sus planes y programas de estudio con la finalidad de vincular sus funciones académicas con los problemas de su realidad circundante. Así, tenemos los proyectos de las universidades de Guerrero, Puebla, Sinaloa, Zacatecas, Guadalajara, Chapingo, UNAM (Ciencias, Economía y Arquitectura) y la Universidad Autónoma Metropolitana.

Gran parte de esos proyectos universitarios han sido reformulados o sustituidos por otros proyectos, ya que aquellos poco concretaron en acciones y resultados académicos que realmente mostraran la integración de la docencia, la investigación y el servicio con la problemática económica y social de los sectores mayoritarios del campo y de la ciudad. Al respecto, Olac Fuentes Molinar señala:

> Me parece que las raíces de la incapacidad para desarrollar una política académica de izquierda habría que buscarlas en la identidad, las perspectivas estratégicas y la mitología que se formaron en la etapa constitutiva de las principales corrientes de izquierda, durante los años de la lucha que van de 1969 a 1975 y que no cambiaron sustancialmente cuando una fase de relativa estabilidad sucedió a la era de la violencia [...] Hacia mediados de los años setenta, empezaba a hacerse evidente que las bases en las que se había sustentado la noción de la universidad militante estaban cambiando. Los movimientos populares y en particular la insurgencia obrera habían caído en un intenso reflujo y las organizaciones guerrilleras,

> tanto urbanas como rurales, se encontraban derrotadas o en franco proceso de descomposición. La apertura democrática y los primeros intentos de reforma político-electoral tendían a desahogar el espacio de la expresión política y, en el terreno de las relaciones entre Estado y universidades disidentes, surgía una tensa forma de coexistencia, que apuntaba hacía la normalización del funcionamiento de los centros educativos [...] Estos cambios creaban un referente para la acción radicalmente distinto y obligaban a una rápida y radical redefinición de la estrategia y la orientación de la izquierda universitaria. De la noción de una institución antisistema, era necesario pasar a asumir a la universidad en el sistema".[1]

Nuestra experiencia se ubica en ese contexto y suponemos que, a la fecha, el proyecto de vinculación de la Universidad Autónoma Chapingo (UACH), con la problemática rural o de integración de la teoría con la práctica, aún con las vicisitudes por las que ha atravesado, todavía continúa vigente y de alguna manera se encuentra articulado a las actividades académicas de la universidad. La pesente ponencia trata de dar cuenta de este proceso.

---

[1] FUENTES MOLINAR, Olac, "Universidad y democracia. La mirada hacia la izquierda" en *Cuadernos Políticos*, núm. 53, enero-abril 1988, Era, México, pp. 8-9.

## MARCO TEORICO CONCEPTUAL

### La educación y su función social

Si se toman en cuenta las contradicciones existentes entre la desigual distribución de la producción mundial y los diversos roles que juegan los países en el marco económico internacional, es congruente afirmar que la función social del proceso educativo en las universidades no es la misma en todo el mundo. Es decir,

> las sociedades industriales requieren de la ciencia y de la tecnología, como un insumo consustancial a su sobrevivencia y su desarrollo; sus sistemas productivos les asignan el papel de verdaderos factores de producción. En cambio, para la periferia -países dependientes como el nuestro- la producción científica y tecnológica es un factor que, impuesto por el modo de producción vigente, refuerza y consolida su carácter dependiente. Para los países socialistas, la ciencia y la tecnología asumen un carácter también diferente: las metas sociales deciden las opciones tecnológicas y por lo tanto su inserción en la sociedad es también cualitativamente distinta.[2]

---

[2] WITKER, V.J., *Universidad y dependencia científica y tecnológica en América Latina*, UNAM, México, 1976, p. 12.

Con relación a esto, Amílcar Herrera afirma:

> La revolución científica y tecnológica ha sido siempre una consecuencia y no la causa de las profundas transformaciones estructurales que genera el proceso de desarrollo, aunque luego contribuya en forma decisiva a acelerar esos cambios. La capacidad de una sociedad para incorporar la ciencia y la tecnología como factores dinámicos para su progreso depende de condiciones políticas, sociales y económicas que la ciencia misma no puede generar.[3]

## Universidad y realidad

Tradicionalmente se ha considerado a la universidad como una torre de marfil para la cual la sociedad es un objeto de estudio. Según esta concepción en la universidad se encuentra el saber, la verdad, el conocimiento y, por eso, es necesario prepararse en ella con la finalidad de poder enfrentar y cambiar la realidad; ésta, según el conocimiento universitario, es imperfecta y hay que perfeccionarla o corregirla de acuerdo con nuestros conceptos teóricos. Pero, la teoría generalmente no se crea para responder a nuestras condiciones, sino que proviene de otros países, esto ha propiciado que la universidad mexicana sólo almacene y transmita conocimiento con grandes limitaciones para generar

[3] Citado en *ibidem.*, p. 21.

lo que requiere nuestro país en este aspecto.[4]

Ante ese modelo de universidad, que sólo entrega conocimientos, debe oponerse una universidad que genere e impulse nuevos modelos sociales; es decir, una universidad que haga de la educación un proceso crítico, reflexivo y creador, en el cual los temas y contenidos del proceso de enseñanza-aprendizaje sean los problemas reales de nuestra sociedad, para que mediante su estudio y análisis se generen las alternativas de solución a dicha problemática.

Esa concepción de universidad implica la integración, en la práctica, de la docencia y la investigación al conocimiento directo y concreto de la realidad. Con nuestra actual educación universitaria pretender integrar la teoría con la práctica o los conocimientos teóricos con la acción sobre la realidad social es comprometerse a iniciar una lucha por derrumbar una montaña de mitos sobre la educación y la universidad. En otras palabras, hay que luchar por cambiar la concepción de la universidad, para pasar de la idea de que a ella van a enseñar unos y a aprender otros, a la de que allí tendrán que ir a aprender todos; sin olvidar que se pueden aprender muchas cosas que no están en los libros.[5]

---

[4] WARMAN, Arturo, *Concepto y metodología de los trabajos de campo universitarios*, DASAYA, Universidad Autónoma de Chapingo, Chapingo, 1976.

[5] *Cfr.* CASTRO, Fidel, "Universalización de la educación" en *Educación en la revolución*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1976.

## LA FORMACION PROFESIONAL DEL AGRONOMO

En un evento latinoamericano sobre currículos del área de las ciencias agrarias, celebrado en 1983, se presentaron experiencias de diferentes países de la región. En esa ocasión, quedó claro que existen dos tipos dominantes de diseño curricular: el tradicional -tira de materias- o por asignaturas y el que imparte la enseñanza por áreas del conocimiento; ambos se organizan por troncos o ciclos, por ejemplo: tronco común y troncos de carrera o ciclo básico y ciclo orientado. Sin embargo, algunas de las limitaciones señaladas en las discusiones fueron las siguientes: currícula incompatible con la realidad de las instituciones y de la comunidad; mala distribución entre asignaturas o áreas del currículo básicas y profesionales; separación entre la enseñanza y la investigación; cursos demasiado teóricos; indefinición del perfil profesional; poca vinculación con las comunidades rurales; falta de preparación didáctica y pedagógica de los profesores; ausencia de las ciencias sociales y humanísticas...[6]

Por otro lado, un educador del IICA indica que,

> hay dos fallas vitales en el sistema de educación agrícola superior de los países en desarrollo que requieren un estudio apropiado de sus causas para darles solución efectiva y permanente. Ellas son:

---

[6] UNESCO, "Seminario sobre metodología de organización y evaluación de currículos en el área de las ciencias agrarias", Universidad Federal Rural de Río de Janeiro, Brasil, 1983.

> la ausencia de prácticas de campo adecuadamente programadas y seriamente realizadas, que garanticen un desempeño profesional eficiente, especialmente en las labores de la producción y en el contacto directo con el campesino, y, la falta de programas de investigación en la escuela, relacionados con las necesidades del país, que sustenten los programas educativos, estimulen la formación de investigadores, constituyan un servicio efectivo para la comunidad rural y un vínculo institucional con la misma.[7]

En una conferencia de ALEAS, en el año 1985, cuyo tema central fue la investigación y su vinculación con la docencia, se recomendó: vincular intensamente a los universitarios con la problemática rural, para obtener un conocimiento más preciso de la realidad agrícola y mejorar la calidad de transmisión y generación del conocimiento; vincular investigación y docencia con un enfoque integral e interdisciplinario; incorporar al estudiante, lo más pronto posible, en los procesos de producción agrícola, para promover la realización de trabajos independientes que proporcionen responsabilidad y un conocimiento más adecuado de los problemas de la producción agrícola y, promover la participación activa de las instituciones universitarias en la formulación de los planes de desarrollo agrícola.[8]

---

[7] GARCES, O.C., *Nuevo enfoque de la educación y la investigación en las escuelas superiores de agricultura*, IICA, México, 1978. p. 1.

[8] ALEAS, "La investigación y su vinculación con la docencia", relatoría de la *VII Conferencia Latinoamericana de EAS*, México, 1985.

Por último, en un documento de la FAO se concluye, al respecto de la enseñanza agronómica en Latinoamérica:

> Si no se forma un profesional diferente, con un nuevo enfoque, que cambie los rumbos de la planificación agrícola, de la investigación, de la extensión, de la asistencia técnica y crediticia y de los sistemas de producción, todos los esfuerzos institucionales que se hagan para el desarrollo serán vanos, porque no darán respuesta a las necesidades de los agricultores dentro de sus posibilidades. Este profesional debe quedar capacitado para aplicar un nuevo modelo de desarrollo, menos dependiente de los recursos de capital, que son escasos, de las decisiones políticas externas, y de las estructuras o instituciones estatales que no alcanzan a satisfacer la creciente demanda de servicios.[9]

Para el caso de México, el diagnóstico de la problemática rural y de las características del proceso de enseñanza-aprendizaje en las ciencias agrícolas, coincide en lo fundamental con lo señalado en párrafos anteriores.

---

[9] FAO, *La enseñanza agronómica enfrentada al desafío del desarrollo rural*, FAO, Oficina Regional para América Latina y el Caribe, Serie Desarrollo Rural, núm. 1, 1985.

## LA EDUCACION AGRICOLA EN LA UACH

Desde 1923, la enseñanza agrícola de la Escuela Nacional de Agricultura ENA, hoy Universidad Autónoma Chapingo, se cuestionaba por dos razones fundamentales: porque se enseñaba una agricultura extranjera y porque la enseñanza no estaba fundada en nuestras tradiciones y necesidades. En 1937, un movimiento estudiantil de la escuela lucha por la autonomía, por la implantación de órganos democráticos de gobierno y por una educación vinculada con los campesinos y los obreros. En la década de los cuarenta, se implanta la enseñanza agrícola de acuerdo con los modelos estadounidenses y se refuerza la especialización de acuerdo con las necesidades y políticas del gobierno hacia el medio rural. Esta posición trata de ganar mayor cobertura en el país con el Plan Chapingo en 1965-1966, sin embargo, dicho plan fracasa por la fuerte oposición estudiantil. A partir de esta fecha los estudiantes y algunos profesores comienzan a luchar por generar alternativas de respuesta ante el esquema de educación tradicional impuesto por el Estado; surge la participación destacada de Chapingo en el movimiento estudiantil y popular de 1968, que en la ENA repercutiría en la aparición y aprobación de nuevos enfoques educativos, tales como los trabajos de campo, los centros regionales, las actividades de difusión cultural y las perspectivas de nuevas carreras para el sector rural; finalmente, desde 1972 hasta la fecha, se realiza la transformación de la ENA en universidad.

Actualmente la Universidad Autónoma Chapingo, cuenta con una preparatoria agrícola y 11 especialidades; sin embargo aún cuando se cuenta con más de 6 mil alumnos, con alrededor de mil profesores y un número importante de edificios y laboratorios, todavía gran parte de la formación profesional del agrónomo se orienta a una preparación básicamente tecnológica.

Con todo, en la UACH se han realizado algunas modificaciones a los planes de estudio de algunos departamentos para vincular las actividades académicas con la realidad rural. Tales son los casos del Departamento de Sociología Rural y el Departamento de Fitotecnia.

En el primer caso, por ejemplo, se llevan a cabo Campamentos de Trabajo Generacionales que en los primeros tres semestres consisten en 15 días de estancia en alguna región agrosocioeconómica del país; en los siguientes dos semestres se realizan dos "salidas de diseño" a la región de estudio para determinar y formular un proyecto de investigación, cada una de esas salidas dura 15 días. En el sexto semestre, llamado "de campo" se realiza una estadía en la región de estudio para recopilar los datos o las informaciones necesarias y relevantes al proyecto de investigación; finalmente, los dos últimos semestres estos tiempos se destinan a talleres para sistematización de datos y redacción del borrador de tesis. Si en alguno de estos semestres se requiere de alguna práctica de campo, ésta se puede realizar por un período máximo de 15 días.

## VINCULACION DE LA UACH CON LA PROBLEMATICA RURAL

Actualmente la UACH vincula a los universitarios con la problemática del campo mediante las siguientes actividades: viajes de estudio, trabajos de campo, servicio social y extensión universitaria.

En los últimos 18 años nos ha correspondido participar en la generación y desarrollo de una propuesta que hemos denominado "Trabajos de Campo Universitarios" (TCU). En ella se ha configurado una experiencia que nos permite plantear un proyecto alternativo para la educación agrícola superior en México.[10]

Nuestro planteamiento hace hincapié en la necesidad de conocer los problemas reales de las actividades agropecuarias, que deben estudiarse como un proceso social en que el hombre, al actuar sobre la naturaleza, busca transformarla y al obtener sus productos e intercambiarlos entra en relación con otros hombres.

Con los TCU nos hemos propuesto, en primer lugar, conocer y aprender los problemas del campo con los pequeños productores y campesinos y, analizar, discutir y generar alternativas que en forma conjunta nos permitan visualizar la solución a uno o varios de dichos problemas.

---

[10] MATA G., Bernardino, *Los trabajos de campo en la formación del agrónomo necesario*, Col. Cuadernos Universitarios, Dirección de Difusión Cultural y DETCU, UACH, Chapingo, 1981 y *Una tesis educativa para la educación agrícola superior en México (caso de la Universidad Autónoma de Chapingo)*, tesis de maestría en Desarrollo Rural, Colegio de Posgraduados, DETCU, Chapingo, 1983.

Poner en práctica una o varias alternativas para actuar sobre la problemática rural, a través de programas de experimentación, investigación, educación, organización, son las acciones concretas que se realizan con los trabajos de campo universitarios.

Entre los avances de los TCU, podemos señalar los siguientes:

- Los alumnos han constatado y manifestado la necesidad de establecer una mayor relación entre los planes y programas de estudio con los problemas observados en las comunidades campesinas.
- El trabajo de los alumnos en grupos interdisciplinarios integra las diferentes ramas del conocimiento; esto trae como consecuencia una mayor comprensión de los problemas que afectan a las comunidades rurales, así como el descubrimiento de medidas más adecuadas para contribuir a la solución de los mismos.
- Cuando los campesinos han planteado al grupo de trabajo de campo sus problemas, los alumnos han consultado a sus maestros y a la biblioteca, a fin de llevar una o varias respuestas a la comunidad, así se ha encontrado que la solución a los problemas de los campesinos no está dada sólo por los conocimientos técnicos, sino que se necesitan conocimientos de otras disciplinas.
- Al intervenir en actividades de servicio se ha logrado que los campesinos entiendan y acepten los resultados obtenidos en pruebas de variedades y en prácticas culturales de diferentes cultivos; ya que, según ellos

manifiestan, fueron obtenidos en sus propios terrenos y con la tecnología regional que utilizan, de tal manera que no tienen duda en utilizarlos cuando demuestran ser los mejores para sus condiciones ecológicas y sociales.

Uno de los grandes avances de este proyecto educativo alternativo es la vinculación e integración de la universidad con las diversas organizaciones campesinas, en especial las independientes.

Actualmente, según el DETCU, gracias a los diferentes trabajos de campo, se atienden a alrededor de 350 comunidades campesinas, de 14 estados de la República, en los cuales participan aproximadamente 700 alumnos de diferentes grados de la carrera, aunque solamente asisten a las comunidades en fines de semana o períodos vacacionales.

## LA REGION DE CHALCO-AMECAMECA EN EL ESTADO DE MEXICO

### Antecedentes

Desde la mitad de la década de los 50, la Escuela Nacional de Agricultura, hoy Universidad Autónoma Chapingo UACH, ha tratado de incidir con diversos programas y proyectos en su área de influencia, el oriente del Estado de México. Entre esas acciones podemos mencionar: la aplicación de encuestas a los ejidatarios; los proyectos de asesoría técnica agropecuaria y, entre 1967 y 1973, los programas de desarrollo rural, tales como el "Programa de Altos Rendimientos"

realizado en 12 municipios circunvecinos a Chapingo y el "Programa Chapingo" que abarcó toda la región oriental del Estado de México. En 1974, este programa se integró a la Coordinación de Desarrollo Agrícola y Ganadero del Estado de México, la UACH dejó de participar en él y desapareció.

En el año de 1981 la Universidad reinicia trabajos de estudio en la región de Chalco-Amecameca y, en 1982, se establece contacto con una incipiente organización de pequeños productores de maíz. Desde entonces se participa en las reuniones de la organización, tanto en las comunidades y delegaciones como en la ciudad de Amecameca, también se realizan recorridos de observación y breves investigaciones en la región de estudio.

Dadas esas circunstancias, se consideró importante desarrollar un proyecto de investigación denominado "Movimiento Campesino y Popular en la región de Chalco, Estado de México", mismo que fue aceptado en una asamblea de la organización campesina y que ha sido utilizado como un proyecto de referencia para los diversos estudios y trabajos que hemos realizado en los últimos ocho años en la zona de Chalco-Amecameca. Entre dichos trabajos, que han servido además para acreditaciones académicas, podemos señalar los siguientes: monografías de comunidades, estudios regionales, marcos de referencia, estudios técnicos, estudios sobre costos de producción y comercialización del maíz, proyectos de servicio social, estudios sobre crédito y seguro agrícola, capacitación en legislación constitucional, agrícola y agraria, y conformación de la "escuela de la organización" que consiste en reuniones cada ocho días con los representantes

delegacionales.

## Problemática regional

En términos generales la problemática regional podría caracterizarse de la siguiente manera: deterioro acelerado de los recursos naturales, explotación irracional del recurso forestal, extracción del agua de los deshielos para la ciudad, alto riesgo de siniestros en la agricultura, bajo rendimiento de la producción agrícola, alto costo de los insumos agrícolas, precios de garantía insuficientes, suplantación de las actividades agrícolas y pecuarias por la proliferación de fraccionamientos urbanos, transformación de los campesinos en semiproletarios, carencia de servicios públicos indispensables, falta de democracia en la elección de autoridades, desconfianza en los programas que propone el gobierno del estado o la federación, inconsistencia en el proceso de organización campesina.

## La región de estudio

La región Chalco-Amecameca se encuentra localizada en la zona sureste del Estado de México, ocupa una superficie de mil 200 kilómetros cuadrados y comprende los municipios de Chalco, Tlalmanalco, Cocotitlán, Tenango del Aire, Ayapango, Juchitepec, Amecameca, Atlautla, Ozumba, Tepetlixpa y Ecatzingo.

En la región se siembran: maíz, frijol, alfalfa, tomate, trigo, cebada, avena, frutales, flores y hortalizas; se explota, además, la ganadería bovina de leche, la apicultura y la cunicultura.

La población económicamente activa en el campo ha descendido drásticamente: en 1970, 59.4% de esa población se dedicaba a actividades agrícolas, para 1980 este porcentaje se había reducido al 32.5%; con esta tendencia es factible asegurar que en la actualidad la población activa en el medio rural de nuestra área de estudio se ha reducido al mínimo y, posiblemente, esté constituida por las personas de mayor edad.

## La organización campesina y popular

### *Origen de la organización*

La organización campesina y popular de la región de Chalco-Amecameca en el Estado de México, que hoy se denomina Vanguardia Agrarista Popular Mexicana (VAPM), no surgió ni se generó de una manera espontánea. Sus antecedentes de lucha los encontramos en su proceso histórico, desde las rebeliones indígenas contra los hacendados en 1868, pasando por las batallas entre carrancistas y zapatistas en la época de la revolución, hasta los movimientos campesinos y populares de las últimas décadas que se desarrollaron en los municipios de Amecameca, Juchitepec, Cocotitlán, Chalco y Tlalmanalco.

Algunos de esos movimientos han sido: la lucha por la entrega del sistema de agua potable a los usuarios de Amecameca. Este movimiento se inicia en 1950 y culmina en 1956. El movimiento popular por la defensa del agua del subsuelo; esta movilización se desarrolló en la región de Chalco, con la participación de 12 pueblos en los años de 1972 a 1974. En defensa de la democracia, la lucha más seria y de mayor repercusión en la región en los últimos años; se realizó en 1978, se caracterizó por manifestarse en contra de la imposición de los candidatos a presidentes municipales por parte del partido en el poder.

Como podemos observar, en la región de estudio se han desarrollado diversos movimientos populares que posibilitaron el surgimiento y la consolidación de una organización campesina y popular a nivel regional como la VAMP. Durante los años 1981 y 1982, motivados por los problemas suscitados por los bajos precios de garantía que pagaba CONASUPO, los campesinos de Amecameca formaron un comité de comercialización para demandar que se aumentara el precio de garantía del maíz y se abrieran los centros receptores regionales. Las demandas no fueron satisfechas, así que el Comité de Comercialización se propuso invitar a campesinos de diferentes comunidades y ejidos de los distritos de Chalco y Amecameca para constituir una organización que se dedicara a luchar por mejorar la economía del campesino. Así, a principios de 1982, surgió la organización que se autodenominó Vanguardia Agrarista Popular Mexicana.

*Las luchas de VAMP*

Desde que surgió la organización ha luchado para solucionar los próblemas suscitados por precios de garantía, impuestos, créditos y seguro agrícola, por el mejoramiento técnico de la producción y la defensa de la tierra, contra la corrupción de funcionarios y autoridades, por tarifas justas en los servicios públicos.

Entre los logros principales de las luchas emprendidas por la organización podemos mencionar los siguientes: en 1981 y 1982, se logró que el precio de garantía del maíz se aumentara de cinco mil 500 pesos a ocho mil 850 pesos por tonelada, y se abrieran cuatro bodegas de recepción de maíz de CONASUPO; en octubre de 1985, se formó la cooperativa de la organización para la compra de fertilizantes y, en el mes de abril de 1986, se sembró una parcela experimental de la cooperativa; en el mes de septiembre de 1986, el gobierno del Estado de México resolvió favorablemente la huelga de pagos al impuesto predial que durante dos años y medio mantuvo la organización.

## CONCLUSION

Para el caso de la Universidad Autónoma Chapingo, gran parte de los planteamientos que hemos sostenido en los últimos 20 años en el sentido de vincular la educación con la problemática rural siguen siendo válidos.

Por todo lo anterior, concluimos que para lograr que la universidad incida en la promoción del cambio social debe

vincularse con los problemas y las necesidades de los sectores sociales marginados (colonos, campesinos, indígenas, obreros, asalariados agrícolas) y, en ese proceso de vinculación, la universidad debe investigar y sistematizar los conocimientos y experiencias de los grupos marginados y revertir esos conocimientos hacia la misma institución con el fin de adecuar los planes y programas de estudio a la realidad. Ello traerá como consecuencia la formación de profesionales comprometidos, técnica y socialmente, para transformar esa realidad de injusticia y de explotación en la que vive el pueblo mexicano; además posibilitará la construcción de una sociedad más justa, más libre, más creativa, más solidaria y con mejores condiciones materiales de vida.

# MEJORAMIENTO DEL NIVEL DE VIDA CAMPESINO

Juana Hernández Rodríguez*

## ANTECEDENTES

La Universidad de Guanajuato, consciente de la problemática demográfica del estado cuyo 82.2% de la población rural está dispersa, es decir, que habita en localidades con menos de 500 habitantes, y en el que 15% de las comunidades tiene una población entre 500 y 2 mil 500 habitantes, se avoca a la tarea de desarrollar el proyecto Mejoramiento del Nivel de Vida Campesino (MENIVICA) a través de las escuelas de Enfermería y de Agronomía y Zootecnia, ubicadas en el municipio de Irapuato, con el fin de proponer alternativas que generen un cambio social en el medio rural, con énfasis en los aspectos educativos, mejoramiento de la producción y

* Universidad de Guanajuato. Escuela de Enfermería de Irapuato.

adquisición, distribución y consumo de alimentos en el núcleo familiar.

Desde 1982, el proyecto MENIVICA dirige sus acciones a las comunidades marginadas del noreste del municipio de Irapuato. El proyecto está integrado por dos subproyectos: Extensionismo Agropecuario y Vigilancia y Promoción Nutricional para la Salud en Areas Rurales, en que las escuelas mencionadas han definido su participación para el logro de una meta común: mejoramiento del nivel de vida campesino. Esta meta se ha concebido como un proceso de movilización rural que tiende a incrementar la productividad agropecuaria y a satisfacer las necesidades básicas de salud y nutrición, mediante la educación participativa, la autosuficiencia alimentaria y la consecución de condiciones sociales y económicas superiores a las existentes.

En la primera etapa del trabajo el equipo agroenfermería invirtió grandes esfuerzos en la definición de su rol dentro del desarrollo rural y en la interacción de las dos disciplinas en la solución de los problemas comunitarios, además apoyó a los grupos campesinos en los aspectos técnicos de cada disciplina.

Mediante el subproyecto de Extensionismo Agropecuario puso en marcha cinco programas agropecuarios: mejoramiento de maíces criollos de temporal; uso, manejo y conservación del suelo y agua; mejoramiento de la producción animal; producción y conservación de forrajes y, apicultura.

Mientras, el subproyecto Vigilancia y Promoción Nutricional para la Salud en Areas Rurales, con base en el diagnóstico de salud realizado por el grupo técnico de enfermería, las madres de familia y las autoridades locales desarrolló los programas: entrega de servicios mínimos de salud y capacitación a miembros de la comunidad; cabe aclarar que se consideró como líder del cuidado de la salud a la madre de familia, de manera que, las actividades se realizaron en el hogar y con la familia.

La segunda etapa se inició a partir de la reflexión conjunta sobre lo que había pasado en el proyecto hasta ese momento. La conclusión de esta reflexión fue que el equipo coincidía en los aspectos metodológicos pero que era necesario estructurarlos para hacerlos explícitos.

## MODELO

El grupo Agro-Enfermería sistematiza, entonces, las experiencias obtenidas en el proyecto para ofrecer una alternativa a trabajos de desarrollo rural, con énfasis en la producción agropecuaria, la salud y la nutrición. Así mismo, se plantea como objetivo establecer una metodología de trabajo multidisciplinario que, acorde a las condiciones socioeconómicas y culturales de la zona, apoye el desarrollo rural regional.

El grupo asume la educación de adultos como praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo de acuerdo a sus intereses sociales e individuales.

El proceso de educación debe partir de las experiencias de trabajo, tomar elementos y recursos útiles para la

elaboración de los contenidos operacionales, ser progresivo, permanente y flexible, considerar la desigualdad de oportunidades, buscar la reafirmación cultural de los sujetos a partir del conjunto de sus manifestaciones; debe contribuir al plan de desarrollo de la comunidad, aunque éste no sea explícito y se manifieste en las tendencias de las acciones de sus habitantes y, abarcar la totalidad de la vida de la comunidad. Este proceso educativo debe formular el espíritu de sociabilidad del hombre, impulsarlo hacia la sincera y real cooperación y evitar la competencia antisocial.

El ambiente debe ser de libertad y de participación con espíritu crítico. Por otro lado debe buscarse la optimización de recursos, la coordinación de esfuerzos y el logro de objetivos colectivos a través de una administración elaborada con el consenso y aprobación de los integrantes del proceso educativo.

El marco situacional del modelo es el Estado de Guanajuato, específicamente el municipio de Irapuato en su zona noreste, comúnmente conocida como la "zona del cerro"; comprende 22 comunidades rurales en su mayoría con organización ejidal, dentro de las cuales se encuentran las 10 comunidades que atiende actualmente el proyecto.

## METODOLOGIA

La metodología consiste en definir las diferentes etapas del proceso, en este caso las fases señaladas son aquellas que por la experiencia recogida aparecen como necesarias. Se presentan organizadas cronológicamente, pero en muchos

casos se traslapan puesto que se trata de un proceso dinámico; incluso la evaluación, que aparece al final, debe llevarse a cabo en diversos momentos del mismo.

**Planeación del proyecto**

*Conformación del equipo técnico*

Se efectúa mediante la organización de la elaboración, administración y ejecución del proyecto, se delimitan las funciones de cada uno de los miembros. En este momento es necesario definir el problema que se va a investigar o que se pretende resolver, y caracterizarlo señalando sus alcances.

*Investigación documental*

Hacer una revisión de la literatura atingente a la problemática que se abordará; se incluye aquella que dará los lineamientos para elaborar el marco teórico-conceptual y situacional.

*Delimitación y caracterización de la zona*

Deben tomarse en consideración los criterios bajo los cuales se enuncia el problema y considerarlos como los delimitantes de la zona de trabajo. Es importante saber qué tipo de microrregión es la que se va a analizar: compacta, dispersa, etcétera, con el objeto de prever la posibilidad de tener un efecto multiplicador a corto, mediano o largo plazo.

*Coordinación interinstitucional*

Es conveniente establecer contacto con las instituciones que trabajan en la misma zona, de preferencia las relacionadas con los mismos aspectos que se pretende incidir, tanto para evitar la duplicidad de esfuerzos como para orientar más equilibradamente el desarrollo de las comunidades en cuestión.

**Inserción en la comunidad**

*Primeros contactos*

En concordancia con las líneas de autoridad y liderazgo, los primeros nexos deben hacerse con los representantes de la comunidad, para que ellos convoquen, proporcionen la información y realicen la discusión sobre las actividades susceptibles de ejecutarse según las características propias de las disciplinas que intervienen. El objetivo es que la comunidad participe en la selección y priorización de las actividades. En el caso particular de los grupos multiprofesionales es indispensable que estos contactos se realicen conjuntamente.

*Actividades puente*

Con el fin de facilitar la aceptación del grupo técnico en la comunidad es conveniente realizar actividades que propicien un clima de confianza y establezcan la comunicación para

identificar de mejor manera las necesidades sentidas y sus expectativas. Estas actividades pueden elegirse con criterios diversos sin que necesariamente guarden relación con las disciplinas involucradas, por ejemplo: actividades deportivas, recreativas, labores de cogestión, desarrollo de habilidades manuales simples.

*Sistema básico de información*

Este sistema contiene los instrumentos e indicadores que son necesarios para la recolección de los datos relevantes, con ellos se elabora el diagnóstico y se miden los cambios ocurridos durante la ejecución de los diferentes programas. El sistema de información empieza su elaboración desde el momento en que se hacen los primeros recorridos de la zona. Su utilidad es obvia, pues el sistema de información hace posible la contrastación de lo encontrado en el diagnóstico con lo planeado. Permite asimismo retroalimentar el proceso y efectuar las modificaciones necesarias para mejorar el trabajo. Los indicadores deben elaborarse de tal manera que sirvan al área especializada y tengan en cuenta el trabajo conjunto cuando se trate de dos o más disciplinas.

*Determinación de programas*

Una vez constituido el diagnóstico de la zona es de vital importancia analizarlo junto con la comunidad. Con estos elementos se pueden seleccionar y jerarquizar los programas que más ayuden a la resolución de sus problemas. Esta etapa

es fundamental, pues asegurada la reflexión participativa de los habitantes, es razonable esperar un compromiso mutuo que garantice el logro de los objetivos y metas que se hayan planteado.

## Ejecución de programas

### *Adecuación técnica*

Siempre que se hayan cubierto los puntos antes enunciados, la ejecución de los programas se circunscribe a afinar la información técnica con el objeto de adecuarla a las condiciones presentes con cuidado de respetar las formas culturales existentes, por ejemplo, el conocimiento y tecnología empíricos, y cumplir con la programación previamente elaborada sin menoscabo de la flexibilidad a la que obligan los múltiples factores que inciden en la ejecución del programa.

Un hecho digno de destacarse es que en las zonas temporaleras el clima determina las actividades que se constituyen en prioritarias, por ejemplo, mientras el temporal está establecido las familias se dedican al cuidado de sus cultivos y esto influye directamente en la disponibilidad de las personas para participar en los programas. Esto hace pensar en la necesidad de considerar el ciclo agrícola anual como base para la calendarización de las acciones.

*Capacitación para la apropiación del conocimiento*

Respecto del marco teórico se observan dos momentos en el proceso de ejecución de programas: en el primero la responsabilidad de las actividades recae en el equipo técnico. Esto propicia que la comunidad observe, analice y evalúe las bondades de los conocimientos y tecnologías mostrados. En el segundo, una vez seleccionados los conocimientos y técnicas por ambos, comunidad y equipo técnico, se intensifica la capacitación para que la responsabilidad de las acciones y la apropiación del conocimiento sea de la comunidad.

**Ampliación de cobertura**

Es frecuente que mientras duran los proyectos, planes o programas de desarrollo rural, se den etapas de ampliación del mismo proyecto o de sus actividades; bien sea porque así haya sido planeado o porque las mismas comunidades aledañas soliciten participar. En cualquier caso, el momento más adecuado para hacerlo, es cuando se haya realizado, por lo menos, una evaluación parcial respecto de las actividades de las diferentes fases y se hayan planeado los ajustes convenientes. En particular, los trabajos en comunidades temporaleras requieren cuando menos un año para recorrer el proceso completo.

Las consideraciones arriba planteadas resultan de utilidad, puesto que normalmente algunas de las fases previas a la ejecución de programas se acortan o no es necesario

repetirlas en su totalidad; todo depende, como se dijo en un principio, del nivel de semejanza que posean las comunidades entre sí, al menos en los aspectos en que se pretende incidir. La ampliación de cobertura a otras comunidades permite: afianzar los resultados del modelo implementado en la(s) primera(s) comunidad(es), probar su reproductividad y ampliar la muestra para verificar la relación entre diversas variables dado que la dinámica socioeconómica y cultural de cada comunidad incide fuertemente en el comportamiento de tales variables. Por otro lado, la ampliación de cobertura favorece a un mayor número de familias.

**Evaluación**

La evaluación es un proceso permanente y programado en función de los objetivos y las necesidades que surjan en el transcurso de las diferentes fases. Es un elemento más dentro del sistema básico de información y su estructuración debe ser congruente con éste. Los aspectos que debe contener son: criterios, indicadores, instrumentos y método. Cuando la evaluación se diseña dentro del sistema básico de información se tienen los elementos necesarios y suficientes para esclarecer las situaciones que se presentan durante el proceso, retroalimentarlo y, por supuesto, establecer el nivel de cumplimiento de las metas, así como la justificación los resultados obtenidos.

En el caso particular de los proyectos, planes o programas que tengan lineamientos de trabajo de carácter participativo, es indispensable que la evaluación y el análisis

de resultados se realicen entre la comunidad y el equipo técnico con el fin de que, en caso de que haya modificaciones, la responsabilidad sea compartida por ambos.

## LOGROS

Uno de los principales problemas del área atendida es el agua, tanto para el consumo como para el riego de los cultivos; gracias al trabajo realizado se construyeron bordos de captación del agua de las lluvias en dimensiones variables.

Se han implementado técnicas sencillas para la selección de semillas, también han mejorado los maíces criollos; se introdujo como cultivo alternativo la cebolla con resultados positivos. El área pecuaria desparasitó principalmente al ganado caprino y se mejoró la especie a través de la utilización de sementales. Se apoyó la formación de dos apiarios que actualmente distribuyen su producción en el área, aunque ya hay excedentes que se comercializan en la ciudad de Irapuato y en la capital de la República. Se han utilizado técnicas sencillas tanto para evitar la erosión del suelo como para mejorar los pastizales en los que se da el sobrepastoreo.

La atención a la salud ha realizado sus acciones mediante una metodología de trabajo comunitario basada en la vigilancia epidemiológica y en la participación; para llevar a cabo la vigilancia se efectúan recorridos sanitarios en los que se da una atención continua e integral a la familia. En un primer momento el total de las acciones estaban a cargo del grupo de enfermería, poco a poco se ha dado el traspaso

de la responsabilidad tanto a las madres de familia como al grupo de promotoras voluntarias de salud de cada comunidad.

Las mujeres, en la fase de análisis de los problemas, no han querido permanecer al margen y con el apoyo de sus padres o esposos participan en programas que les facilitan el mejoramiento de sus hábitos de higiene, las prácticas de salud y nutrición, la atención al niño, a la madre y al adulto en la morbilidad común. Algunas de las mujeres ante la crisis económica, la pobreza de sus recursos naturales y lo incierto del temporal, se han organizado para realizar proyectos de producción, entre ellos: elaboración de prendas de vestir, elaboración de muñecas de tela, instalación de una granja avícola.

Otros problemas, que no son propiamente del campo de las disciplinas involucradas, se han resuelto a través de la gestoría, tales como la construcción de una escuela, la solicitud de profesores, la construcción de una clínica hospital y la construcción de caminos vecinales.

## CONTRIBUCIONES A LA FORMACION

La utilización de un modelo de enseñanza de la atención primaria de salud y enfermería comunitaria, proporcionó las bases para la sistematización de las actividades de las promotoras, estudiantes y docentes, en el medio rural.

El análisis de las condiciones de vida de los grupos comunitarios permite concebir la salud como un fenómeno multicausal, íntimamente relacionado con los factores sociales, culturales y económicos.

Los estudiantes realizan desde su formación funciones técnicas, docentes, de investigación y administración a través del desarrollo de programas que responden a las necesidades identificadas por ellos mismos.

Los docentes se han capacitado en aspectos de investigación, atención primaria, administración, epidemiología, con el fin de mejorar la calidad de la enseñanza.

Los estudiantes se han enfrentado a una realidad concreta en la que pueden incidir en forma organizada al evaluar los resultados que retroalimentan el proceso.

Los profesionales involucrados en el trabajo de campo han tenido la oportunidad de vivir la problemática social, esto les permite sistematizarla y aportar elementos para los currículos profesionales. De hecho ya se inició el proceso de evaluación del currículo de las disciplinas involucradas. Además, se ha dinamizado el proceso enseñanza-aprendizaje al participar directamente con la comunidad en la solución de los problemas.

Se ha manifestado un cambio de conducta de los estudiantes al comprobar que el ejercicio profesional no sólo se limita al área hospitalaria.

También se favorece la integración de los grupos involucrados para la solución de problemas específicos mediante un proceso de comunicación y organización. Se ha dado un proceso de reconocimiento de la participación de la mujer en la actividad económica.

La capacitación de la población ha tenido resultados positivos en lo referente al autocuidado, también se han reforzado las prácticas tradicionales que permiten la conser-

vación y recuperación de la salud.

Se han identificado los factores que facilitan el trabajo interdisciplinario mediante la capacitación conjunta.

En respuesta a las necesidades de las comunidades, se ha establecido coordinación con otras disciplinas, dentro y fuera de las instituciones. En algunos casos se han establecido convenios interinstitucionales para la prestación de servicios.

La motivación para el rescate histórico cultural, a través de la caracterización de las comunidades, ha sido un elemento esencial para el trabajo comunitario.

Existe la motivación en estudiantes, pasantes y docentes, que se dan a la tarea de investigar continuamente en áreas específicas, mejorar técnicas y evaluar instrumentos.

# ORGANIZACION RURAL REGIONAL EN JALISCO

Oscar Hernández Valdés*

## INTRODUCCION

El ITESO es una universidad joven (1957), que a pesar de estar enclavada en la segunda concentración urbana del país y de contar con el potencial de atracción de Guadalajara para la población estudiantil del occidente de México ha optado por mantenerse como universidad pequeña, con el propósito de intentar operar un proyecto educativo congruente con las aspiraciones de sus fundadores y de los miembros que, a lo largo de este período de tiempo, la han constituido. Actualmente tiene 3 mil 500 alumnos y 225 profesores e investigadores de tiempo fijo distribuidos en 16 licenciaturas, cuatro maestrías y un número variable de

* Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Centro de Coordinación y Promoción Agropecuaria.

diplomados.

Las orientaciones fundamentales de este proyecto universitario son: la inspiración cristiana que quiere imprimir a todo su quehacer académico, una práctica educativa fundamentalmente innovadora y el ejercicio cotidiano de una respuesta comprometida con las grandes necesidades de la sociedad. Estas orientaciones se vieron interpeladas a fines de los 60 y principios de los 70 dada la efervescencia que entonces vivía la sociedad mexicana y la situación de violencia y represión generalizada en América Latina. De esas circunstancias nace, en 1972, el Centro de Coordinación y Promoción Agropecuaria (CECOPA) orientado, desde entonces, a buscar formas eficaces de acercamiento a la realidad rural. Eficaces en el sentido de la prestación de servicios pertinentes a los pobladores del campo; de la posibilidad de contribuir al conocimiento que se tiene de los mismos; de aportar condiciones para una formación social de los universitarios orientada al cambio.

## EL PROBLEMA Y LAS BUSQUEDAS

### Algunas intelecciones

Hablar de universidad y cambio social implica, para nosotros, hablar de las tareas específicas que la universidad realiza, concebidas como prácticas educativas concretas en favor de los procesos mediante los cuales consideramos que se generan cambios sociales intencionales, dirigidos.

Producir conocimientos innovadores, formar actores sociales profesionales para el cambio e impulsar y apoyar procesos organizados de transformación social, son las tres preocupaciones que articulan los propósitos de nuestras actividades y que se constituyen como las lógicas del proyecto.

La lógica científica, que representa el esfuerzo de producción de conocimientos a partir de la propia experiencia de trabajo con campesinos. Hablamos de conocimientos pertinentes a los esfuerzos por modificar sus condiciones de vida. Así, esta lógica trata de la ampliación del conocimiento sobre aspectos particulares de la sociedad rural, tales como los mismos procesos de la educación y la organización popular, mediante los cuales va resultando posible transformarla.

La lógica universitaria, orientada al desarrollo de una formación social en los universitarios y entendida como la construcción de actores sociales con una clara vocación por la acción social transformadora, que posee múltiples sentidos y vías, a partir de un acercamiento sistemático al trabajo con los sectores populares del medio rural.

La lógica popular, con la intención explícita de prestar un servicio concreto y pertinente a las necesidades de los grupos más desfavorecidos en el ámbito campesino, mediante el desarrollo de diversos proyectos en apoyo a los procesos de educación no formal y de organización popular.

## El pasado

Aquí se presentan, en síntesis, las modalidades básicas de las prácticas cotidianas realizadas en el pasado por CECOPA.

### *Los seminarios de estudio y las investigaciones*

En el principio, como sería lógico esperar dentro de una universidad "urbanizada", los intereses y capacidades giraban en torno a los problemas y alternativas de los grandes conglomerados humanos. Por ello, el quehacer de CECOPA, en sus orígenes, partió de la base misma, es decir, empezar por reconocer a la sociedad rural al menos a través de los estudios especializados sobre el tema. Además, se debía formar al personal que luego se haría cargo del proyecto. Las investigaciones se sucedieron en forma paralela a estos seminarios. Eran los primeros esfuerzos por acercarse directamente a la realidad rural. El reconocimiento de una región amplia del estado y de una comunidad ejidal típica del país, representaron el descubrimiento de un mundo nuevo para la universidad.

### *Los primeros servicios a las comunidades rurales*

Las necesidades de las regiones y los grupos estudiados despertaron la conciencia y la posibilidad de una colaboración concreta de la universidad. Se vió con más claridad la potencialidad de ésta para poner sus saberes acumulados al servicio de ciertas necesidades de las comunidades. En este

contexto se producen las primeras intervenciones de la universidad y los primeros grandes aprendizajes en algunas comunidades cercanas a la ciudad: gestión de obras y créditos, formación de grupos de trabajo en diferentes líneas de la producción; atención a las necesidades de salud familiar y pública más urgentes.

*Algunas estructuraciones de la intervención*

Evidentemente que el modelo no podía sostenerse por mucho tiempo. El desgaste de los promotores y de las propias comunidades, la desarticulación entre las acciones, la limitación de los resultados, obligaron a realizar un esfuerzo de organización del trabajo y a una precisión metodológica de la práctica promocional. Gracias a estas dificultades fue posible avanzar en la conceptualización de las intenciones y los procesos iniciados.

Es entonces cuando se vislumbra como relevante el acercamiento sistemático a experiencias de organización regional que permitieran: la vinculación entre los grupos y comunidades locales en torno a un esfuerzo común en la microrregión; la constitución, a través de esas relaciones, de una organización campesina que tuviera una presencia significativa en la región y se incorporara al movimiento campesino independiente; el desarrollo de procesos de capacitación, formación y toma de conciencia.

Así, se llegaron a definir los llamados ejes estratégicos que organizaban operativamente nuestro trabajo promocional y que representaban, al mismo tiempo, las líneas de

acumulación teórico-metodológica. Los ejes y su desglose eran: la sobrevivencia campesina que implicaba la producción y comercialización, la tecnología, la tenencia de la tierra, las obras de infraestructura productiva y la ecología; el bienestar social cuyo correlato eran la salud y la alimentación, los servicios públicos, la higiene comunitaria y la comunicación y la cultura.

También se tornaba relevante la necesidad de dar un significado nuevo y dirigido a la relación de este trabajo con el quehacer propiamente universitario. Se vislumbraba como un gran potencial ofrecer a la universidad conocimiento de la realidad rural empírica, aprender sobre los procesos educativos no formales y su posible interacción con la formación de los universitarios. Era el preámbulo inmediato del nuevo proyecto que intenta articular y dar sentido a todos estos propósitos.

## La modalidad actual

### *Los propósitos generales*

Se busca apoyar de una manera universitaria y profesional procesos sociales relevantes en la transformación del medio rural regional. Este apoyo se materializa en los proyectos solidarios y democráticos que impulsan las organizaciones sociales rurales de distinto origen y filiación. Además, se pretende ofrecer una especialización en el ámbito rural para las distintas carreras del ITESO, con valor curricular y compatible con los diseños y prácticas académicas de las mismas,

cuya característica determinante sea la interdisciplinariedad y el aterrizaje en el nivel praxeológico de sus tareas académicas.

También, se busca desarrollar formas de investigación y ofrecer las condiciones para que otras dependencias de la universidad puedan hacerlo mejor cuando se aborden los problemas de la vida rural. Se trata de impulsar un tipo de investigación universitaria que favorezca la intervención social y la recuperación de prácticas educativas.

*El apoyo a las organizaciones sociales*

Este apoyo pretende dirigirse prioritariamente a aquellas organizaciones y demandas que puedan constituirse como cabeza de una estrategia regional de desarrollo. Importa, en este sentido, encontrar los procesos sociales que puedan aglutinar y vertebrar un movimiento de transformación social más amplio.

*La formación académica y la investigación científica*

Este proyecto académico pretende inscribirse en la lógica de operación de los proyectos curriculares de las carreras actuales, especialmente para impulsar aquellos espacios praxeológicos operantes desde una opción de especialización en el área rural. Así, más que un proyecto curricular paralelo a las actuales prácticas académicas de las escuelas, es una forma de operación conjunta escuelas-CECOPA que, desde la dinámica existente en aquellas, aprovecha las posibilidades de

especialización y de intervención entendida como un servicio, que ofrece CECOPA.

La formación praxeológica, más allá del área de especialidad socio-profesional, se intenciona en tres ámbitos distintos y complementarios: la apropiación de conocimientos alrededor de temáticas específicas; la capacidad de intervención intencionada -planificada- en torno a un problema social-tecnológico concreto; la apropiación de un significado específico respecto de su compromiso en la transformación intencionada de la sociedad.

El ámbito de las operaciones de este proceso educativo praxeológico rural se ubica en cuatro espacios distintos:

Primero. El análisis conceptual de los elementos teóricos necesarios para poder comprender la realidad rural y para constituir un marco general de referencia de las propuestas en los diferentes niveles de intervención.

Segundo. El manejo de los conceptos y herramientas adecuadas para desarrollar una intervención social intencionada, planificada y evaluada.

Tercero. El desarrollo de la intervención sobre la realidad en diversos niveles. Esto supone una planificación previa, su eventual operación y la evaluación correspondiente.

Cuarto. La recuperación de la práctica educativa desarrollada en este esquema de trabajo que aporte elementos sobre el proceso seguido y los productos obtenidos en conocimientos, metodología de intervención y significación del compromiso social.

## ALGUNAS DE LAS EXPERIENCIAS DE SERVICIO

### Poncitlán y Zapotlán del Rey, Jalisco (1978-1987)

Antes de 1978, ya se tenía cierto contacto con algunas comunidades de estos municipios, sin embargo, hasta esta fecha se intenta hacer un trabajo de una dimensión geográfica más amplia que, al mismo tiempo, incorpore una gama más diversa de proyectos comunitarios.

En esta zona se impulsaron proyectos como los siguientes: alfabetización de adultos, grupos para la obtención de créditos, cooperativas de consumo, caja de ahorros, gestión de obras públicas diversas, producción apícola, talleres artesanales, pequeña granja de pollos, gestiones agrarias, comités de medicina popular, producción y comercialización de hortalizas, cooperativas de pescadores, organización comunitaria y actividades de intercambio y apoyo regional. Es decir, durante más de una década la presencia del equipo de promotores en la región coadyuvó al surgimiento de un movimiento organizativo y educativo. Paralelamente a este trabajo, se produjo una buena cantidad de instrumentos comunicacionales con fines educativos, así como estudios de carácter socieconómico y tecnológico que apoyaban tanto a proyectos particulares como al esfuerzo de promoción regional.

El proyecto que se presenta enseguida forma parte de las tareas desarrolladas en esta región, ya que incorporó a los municipios aledaños de Ocotlán, Jamay, La Barca y Chapala. Sin embargo, lo diferenciamos por la relevancia que la acción

adquirió en estos últimos poblados.

**Los pescadores de Chapala y la defensa de su lago (1984-1986)**

Al hablar de esta experiencia de intervención, nos referimos, especialmente, al proyecto de investigación participativa realizada con los pescadores. Esta buscaba, entre otras cosas, desarrollar la reflexión y organización con el propósito de elaborar propuestas para el manejo de los recursos, la protección del lago y la participación en su operación; rescatar conocimiento sobre la pesca como actividad económica y sobre el deterioro de los recursos naturales de la región, especialmente del lago; incorporar al análisis cotidiano del problema las informaciones generadas por estudios técnicos previos; transformar el conocimiento de la problemática ecológica en acciones organizadas de los pescadores.

Los talleres de recuperación histórica fueron el mecanismo básico de reflexión y organización: historia de la cooperativa de Ocotlán; problemática de la contaminación del lago; participación de los pescadores en el deterioro ecológico del lago.

Con estos talleres se pretendía disponer de elementos concretos, accesibles, cotidianos en la vida de los pescadores, para analizar procesos más generales, estructurales, que ayudaran a entender a la sociedad en su conjunto y el potencial que poseían como miembros de una organización social. Ello aportaría elementos para elaborar estrategias de acción.

Algunas otras actividades complementarias a los talleres de recuperación fueron: elaboración y reelaboración colectiva de audiovisuales a partir de su exposición y discusión; presentación de los audiovisuales en foros regionales de sensibilización y denuncia, en jornadas de defensa ecológica, en instituciones de enseñanza media; producción de programas de radio para difusión local; desarrollo de talleres de expresión infantil en escuelas primarias; visita a otras experiencias de organización y defensa ecológica; intercambio de información con otras organizaciones de la región; relaciones con instituciones gubernamentales y centros de investigación; publicación de varios documentos y de un libro.

**La organización campesina independiente del municipio de Cuquío, Jalisco (1984-1989)**

A partir del trabajo de las Comunidades Eclesiales de Base (CEB), se buscaba impulsar un proceso de toma de conciencia de la necesidad de constituir grupos locales de hombres y mujeres, adultos y jóvenes, articulados a una organización regional independiente. Ello implicó desarrollar proyectos locales y regionales de mejoramiento de las condiciones de vida de las familias campesinas, impulsar acciones colectivas de defensa de la propiedad de la tierra y de gestión de servicios públicos, desarrollar el proceso de toma de conciencia de la realidad inmediata y global y de las posibilidades de intervención organizada sobre la misma, recuperar y desarrollar capacidades y habilidades para actividades específicas, ampliar la red de relaciones con el movimiento campesino

independiente y la capacidad de gestión ante el Estado.

En este proyecto se desarrolla una variedad amplia de proyectos comunitarios con articulación microrregional en las áreas de producción, tenencia de la tierra, salud, infraestructura productiva, servicios públicos y cultura. Para dar seguimiento al desarrollo de cada proyecto se inicia un proceso permanente de educación, formación y capacitación. Igual que en el proyecto antes mencionado, se produjo una buena cantidad de medios de comunicación educativa, estudios y desarrollo de prototipos tecnológicos.

**Comercialización de maíz. Unión de ejidos de Etzatlán, Jalisco (1987-1989)**

De común acuerdo con los dirigentes de la propia Unión de Ejidos, se buscó convencer a los productores de la región en general y a los miembros de la Unión de Ejidos en particular, de la necesidad de captar un volumen importante de la producción de maíz de la región para su comercialización en común, pues eso les permitiría obtener beneficios económicos más abundantes. Ello supondría, por un lado, negociar con el Estado y los industriales condiciones favorables para la venta del grano y, por otro, comprender que a mediano plazo tendrían que buscar otra opción que les rindiera mejores resultados, pues sólo así se podría agregar valor a la producción y combinar la producción de maíz con otras alternativas productivas.

En general se buscó conscientizar y movilizar a los productores en torno de una acción colectiva, además de asesorar en la administración general del proyecto y en las negociaciones comerciales al grupo de dirigentes.

Se utilizaron diversas modalidades de trabajo: boletines, carteles y periódicos murales, programas de radio. También se organizó un foro sobre el tema con los distintos actores involucrados: organizaciones de productores, industriales, instituciones financieras, transportistas, bodegueros, agencias gubernamentales e investigadores.

## LA ARTICULACION A LA VIDA UNIVERSITARIA

Lo que aquí se destaca son las experiencias de una relación intrainstitucional que ha intentado construir un trabajo universitario comprometido con las transformaciones sustanciales de la sociedad.

### Aprovechar lo creado

Uno de los espacios curriculares que facilitan y estimulan esta relación son las llamadas áreas de integración de distintas carreras. Son las que buscan, en general, darle algún sentido de síntesis a lo que todavía se trabaja como análisis de una realidad compleja. Además, buscan enfrentar la formación teórica con referencia a una realidad cotidiana y hacer posible una intervención planificada en esta última.

La práctica del servicio social, cuando rebasa el simple trámite escolar y se utiliza como posibilidad de un real servicio a los más necesitados, pero que al mismo tiempo no se reduce a una simple acción de beneficencia social, necesita de espacios cercanos y adecuados para ejercerse.

Las opciones terminales también llamadas talleres de investigación y las tesis, representan una oportunidad para desarrollar un acercamiento sistemático al conocimiento de la realidad rural. Si éste se produce alrededor de una necesidad concreta o de un esfuerzo organizado por parte de la sociedad rural creemos que puede significar un beneficio directo para el grupo con el cual se establece la relación, así como para el universitario que cumple con esta tarea.

De igual manera, las prácticas de laboratorio y los talleres de producción tecnológica, en lugar de quedarse en el mundo de la imaginación, la especulación o la sola repetición de pruebas, pueden producirse en torno al análisis de un problema específico y la búsqueda de alternativas de solución.

**Construcción de opciones universitarias**

Con distintos niveles de avance y materialización, se presentan los siguientes proyectos que tienen alguna vinculación con la práctica de CECOPA en el servicio a las comunidades y organizaciones rurales.

La investigación desde las ciencias sociales y la apertura de opciones de especialización dentro de las licenciaturas con una orientación rural.

Un programa de becarios de origen rural, para cursar la licenciatura en Administración Agropecuaria, con la clara pretensión de que se mantegan incorporados a su comunidad.

Nuevos programas de formación para el desarrollo rural, especialmente en niveles distintos a la licenciatura: capacitación de campesinos, técnicos agropecuarios, diplomado y posgrado; la apertura de un programa de acreditación en la acción para promotores sociales, en el ámbito rural y urbano.

Apoyo técnico y científico a las instituciones que acompañan las organizaciones campesinas; la creación de un centro de documentación sobre la sociedad rural y la educación popular.

La producción, rescate, adecuación y aplicación de tecnologías apropiadas diversas.

**La organización académica**

Esta multiplicidad de prácticas académicas y otras más, vinculadas a la prestación de un servicio a la sociedad, han tomado tal significación que el modelo clásico de organización académica con base en escuelas ya no es la modalidad más eficiente para dar sentido, contenido y forma a las tareas de docencia, investigación y servicio, sobre todo cuando se aspira a desarrollar una vinculación orgánica entre ellas y, además, se tratan de superar las fronteras de aislamiento que marca la especialización profesional.

El esfuerzo por producir una formación profesional más integral, conocimientos más útiles para las grandes necesidades nacionales y servicios eficaces a la sociedad desde la comunidad universitaria, implica una reorientación organizacional de toda la vida académica, que en el caso del ITESO se ha traducido en la creación de las llamadas unidades académicas básicas. Esto es, un grupo de profesores, investigadores y/o promotores que se reúnen para una tarea común, ya sea en una área o disciplina del conocimiento, o en una actividad universitaria específica.Con esta modalidad organizativa se trata de impulsar la formulación y realización de la vida académica a través de unidades pequeñas, relativamente autosuficientes y de fácil relación con otras que, a su vez, integren las diversas funciones de la universidad en proyectos específicos. Estas unidades académicas se agrupan en forma de divisiones con una especialización científica y profesional.

## REFLEXIONES FINALES

Todas estas experiencias, evidentemente, han significado un esfuerzo importante para distintos grupos de académicos y estudiantes de la universidad, y seguramente han repercutido como beneficios para las comunidades con las que hemos trabajado. Sin embargo, igual que algunas certezas, tenemos algunos cuestionamientos que hacer a nuestro propio trabajo.

Preocupa, por ejemplo, la capacidad de estos proyectos para afectar al conjunto de la universidad o si se quedan en una posición marginal. De los universitarios participantes

cabe preguntarse por la expectativa que les crea este tipo de experiencias y la relación con las oportunidades reales de ejercicio profesional. ¿Hacia dónde están dirigidas las transformaciones valorales de los futuros profesionistas que les permitan constituirse en claros actores sociales, con vocación y capacidad por el cambio social, cualquiera que sea el lugar de su ejercicio social y profesional? ¿O, es que el conjunto de circunstancias nos llevan a callejones sin salida que lo único que producen es frustración, desadaptación o, inclusive, mediocridad en la competencia profesional?

En el terreno de la producción científica, es todavía fundamental, preguntarse por la real disposición y capacidad de la universidad para trabajar en el rescate y la producción de conocimientos junto con y en favor de los esfuerzos populares organizados de transformación social.

En el ámbito de la prestación de servicios de la universidad a este medio social y sus esfuerzos de cambio vale la pena reconocer también las grandes limitaciones que tiene la institución universitaria. Las tensiones culturales que produce este acercamiento entre medios sociales tan dispares, la calidad y la oportunidad de la respuesta, la adecuación a las necesidades del sector de población atendido, no siempre se verá garantizada, pues a veces se privilegian los criterios de organización y operación según modelos académicos excesivamente rígidos o tradicionales.

En fin, por esto y más, este tipo de proyectos se debaten entre el entretenimiento y una alternativa seria de transformación social.

# CULTURA POPULAR, EDUCACION PREESCOLAR Y FORMACION DE PROFESIONALES

Manuel S. Saavedra R.
Virginia González O.*

## PRESENTACION

El proyecto Tzitzita[1] se desarrolló en el marco del programa de investigación educativa de la Escuela Normal para Educadoras de Morelia, durante un período de cinco años (1982-1987).

---

* Secretaría de Educación del Estado de Michoacán. Subsecretaría de Educación Superior y Extraescolar.

[1] *Tzitzita*: voz purépecha que significa "florecita". Hija de Curícamen, rey purépecha (*Relación de Michoacán*).

Para realizarlo se asumió una estrategia de investigación participativa, categorizada como investigación aplicada para la solución de problemas específicos, de tal manera que, el conocimiento y manejo de la realidad es menos importante que el modo de estudiarla en todos sus niveles e implicaciones.[2]

La razón primordial que se esgrimió para asumir la estrategia de investigación participativa fue que este método proporcionaba la posibilidad de replantear radicalmente el problema de la práctica teórica y de articular un rompimiento epistemológico con el empirismo al postular el compromiso de producir conocimientos para beneficio de los grupos explotados.

Otra razón fue la posibilidad de que, además de su naturaleza metodológica, la investigación participativa podía constituirse en un proceso de educación total, que propiciara en los participantes la confrontación con su propia realidad, el estudio de sus elementos, el análisis de los factores que la cruzaban, la interpretación de situaciones concretas y la generación de opciones para transformarla.

La apropiación de la conciencia para la construcción de una nueva visión de la realidad -así se esperaba-sería la meta del proceso de investigación y el inicio de la construcción de opciones viables y congruentes con la perspectiva socio-histórica de los participantes.

---

[2] FALS BORDA, Orlando, "Por la praxis: el problema de cómo abordar la realidad para transformarla", en *Crítica y política en ciencias sociales*, Tomo I, Simposio Mundial de Cartagena, Punta de Lanza, Bogotá, 1978.

El proceso teórico-metodológico de la investigación se desarrolló en tres etapas. La primera se inició en agosto de 1982 y concluyó en mayo de 1984. Durante este período se construyó una propuesta curricular orientada a la educación de los preescolares y a la educación de adultos de comunidades urbano-marginadas y campesinas; en la segunda, de mayo de 1984 a junio de 1985, se definió una estrategia para vincular el desarrollo curricular con la formación de recursos humanos calificados profesionalmente y, en la tercera, de junio de 1985 a mayo de 1987, se diseñaron diferentes propuestas para sistematizar procesos de investigación-acción como metodología didáctica para la construcción de opciones educativas alternativas a los modelos pedagógicos hegemónicos.

## EL PROBLEMA

Hace poco más de cien años se implantó en México el jardín de niños, institución orientada a la educación sistemática de los menores de seis años. Desde entonces la educación preescolar ha sido el jardín de niños froebeliano. A pesar de diversos intentos de innovación y adecuación este modelo se mantiene, aún cuando se han agregado algunas aportaciones a la idea original de Froebel, sin lograr, hasta ahora, la construcción de un cuerpo doctrinario o una teoría sociopedagógica que ofrezca respuestas adecuadas al contexto histórico-social del país.

Puede afirmarse que el jardín de niños en México constituye un modelo institucional para la educación escolar de los niños urbanos de clase media y carente de respuestas para niños de comunidades campesinas, indígenas y urbano-marginadas. Esto plantea un problema complejo, porque no se trata de incrementar la matrícula de niños marginados, ni de su incorporación a los programas consagrados por el sistema educativo, sino de la definición de una orientación ideopolítica, teórica y metodológica, que atienda las necesidades educativas y de desarrollo social de estos niños a partir del respeto a la cultura que les es propia.

## LA PRACTICA DOCENTE

Por otro lado, en las instituciones formadoras de profesionales para la práctica docente el quehacer pedagógico se asocia a las cualidades emocionales de los profesores para establecer relaciones en el contexto del aula y para atender los problemas derivados del proceso enseñanza-aprendizaje. Sólo interesa el papel instructivo de los docentes para la organización y control de contingencias en esa relación, el control de las interacciones que producen los aprendizajes sociales y el papel de liderazgo que asumen los profesores para orientar a los alumnos en el desarrollo de su autonomía.

De esta manera cualquier práctica pedagógica tiende a reproducir la estructura vigente. La teoría pedagógica, consciente o implícita, el discurso pedagógico dominante y la estructura organizativa de las experiencias educativas determina la relación educador-educando, sobre la base de un

contexto institucional que se ubica en un determinado marco social.

Esta práctica de la ideología escolar ha propiciado la marginación de los docentes de educación básica, ya que se devalora su trabajo con la asignación de funciones de intermediación y reproducción únicamente. Como esta situación se ha prolongado los docentes han desarrollado una condición de subalternidad que les obliga a asumir una lógica de sobrevivencia, sin tener en cuenta la lógica del futuro, con nulas posibilidades de construir opciones alternativas, contra-hegemónicas.

La formación de los docentes en las escuelas normales enfatiza los aspectos didácticos con el mínimo de aspectos pedagógicos; predomina, además, la óptica del paradigma positivista y de la llamada pedagogía experimental. Los planes de estudio actuales pretenden transitar de una formación idealista, centrada en la formación teórica e instrumental (técnicas y prácticas), a una formación humanista centrada en un conjunto de saberes sobre la educación (*curriculum*, laboratorio de docencia, tecnología educativa y evaluación), sin lograr la incorporación de una nueva cultura educativa, pero tampoco de la cultura social.

## LAS FINALIDADES DEL PROYECTO

Esta investigación se propuso construir una propuesta curricular alternativa para la educación de preescolares en comunidades urbano-marginadas y campesinas, que se vinculara con la educación de adultos y con el desarrollo

social y económico de la comunidad; también se definió una estrategia para vincular el desarrollo curricular con la formación profesional de los docentes.

A través de esta última, se pretendió propiciar la participación de los formandos y formadores en la estructuración de un discurso pedagógico que incorporara sus creencias, saberes, pensamientos, haceres e intencionalidades, los razonamientos derivados desde sus propias prácticas docentes y sociales y las condiciones histórico-sociales, culturales, políticas e ideológicas en que se producían, empleando el pensamiento crítico como eje central para construir opciones transformadoras.

El proyecto no se propuso trabajar con sujetos sociales constituidos, sino con aquellos en proceso de constituirse, porque se aspiraba a conjugar los procesos de producción de conocimientos con los procesos de transformación del sujeto del conocimiento.

## EL UNIVERSO DE LA EXPERIENCIA

El proyecto Tzitzita se desarrolló durante su primera etapa (1982-84), en las comunidades urbano-marginadas denominadas Indeco-La Huerta, Colinas del Sur, Lomas de Punhuato y Fraccionamiento Popular El Realito y en las comunidades campesinas denominadas Quinceo y Rancho La Concepción, todas del municipio de Morelia, Michoacán.

Las comunidades urbano-marginadas Indeco-La Huerta y Fraccionamiento Popular El Realito están formadas respectivamente por 100 y 400 familias de paracaidistas

emigrados de las vecindades de la ciudad de Morelia; las de Colinas del Sur y Lomas de Punhuato por 200 y 100 familias emigradas de comunidades campesinas del municipio de Morelia.

Las características constantes de todas las comunidades eran que la mayoría de los varones adultos trabajaban como jornaleros, comerciantes ambulantes, albañiles y obreros de pequeñas industrias; pocas mujeres jóvenes estaban de empleadas domésticas y de negocios de abarrotes y la mayoría de las mujeres adultas permanecían en las comunidades para atender los quehaceres domésticos. El 61% de los adultos no sabían leer, escribir y contar. Algunos niños asistían por temporadas a los primeros grados de primaria en escuelas ubicadas en colonias vecinas. Uno de los problemas más sensibles era el de la marginalidad cultural, expresada en la indefinición de pautas de comportamiento social: aunque eran de origen campesino, no podían continuar comportándose como tales; tampoco eran de la ciudad, pero intentaban serlo sin lograrlo. En las cuatro colonias faltaban los servicios públicos.

Las comunidades campesinas, Quinceo y Rancho La Concepción, estaban constituídas por 75 y 110 familias respectivamente. La primera se fundó a mediados del siglo pasado y la segunda en 1883.

Las dos comunidades contaban con servicios de agua potable y energía eléctrica, pero no con drenaje. La mayoría de las calles estaban empedradas. Funcionaban escuelas primarias oficiales de organización completa. La mayoría de los habitantes se dedicaban al cultivo del campo y algunos a

la albañilería. El 70% de los mayores de 14 años no sabían leer, escribir y contar.

En general, los padres de los preescolares de las distintas comunidades mencionadas concebían la educación de los preescolares como importante para que sus hijos "perdieran el miedo a la escuela", "aprendieran a ser obedientes y a no decir groserías", "a dibujar para aflojar la mano" y "a respetar a sus mayores". Consideraban que la maestra era la responsable de la educación de los niños cuando estaban en la escuela, que los padres deberían ayudar a la educación de sus hijos mandándolos limpios y a tiempo, que las madres no estaban preparadas para trabajar con los niños en el Jardín y que "les gustaría participar pero no tenían tiempo para hacerlo".

En esta etapa se adscribieron al proyecto 36 pasantes de la carrera de profesoras de educación preescolar (técnico medio), integradas en equipos de seis por cada comunidad. Para la selección de las pasantes y la formación de los equipos de cada comunidad no se estableció ningún perfil personal o profesional. Ellas participaron con los asesores en el análisis del proyecto, en el estudio de sus soportes epistemológicos y teóricos y en la definición de la estrategia operativa. El equipo de asesores lo integraron ocho docentes con distintas especialidades.

Los niños atendidos en este período fueron 357, de cuatro y cinco años de edad, distribuidos en 12 grupos de 30 niños en promedio. Durante esta etapa participaron de manera directa en las actividades 156 madres de preescolares y se atendió a 318 jóvenes y adultos en proyectos de educa-

ción no-formal.

En la segunda y tercera etapas el universo de la experiencia se amplió a 18 comunidades más, de las cuales 12 eran urbano-marginadas y 8 campesinas. La totalidad de los niños atendidos, durante los cinco años de la experiencia fueron 1282, organizados en 48 grupos, atendidos por 394 pasantes y 396 madres educadoras. En los proyectos de educación no-formal participaron 2910 jóvenes y adultos.

## LA VINCULACION EDUCACION SOCIEDAD

### La propuesta curricular

Una vez integrados los equipos se insertaron en las comunidades mediante la realización de un diagnóstico cualitativo sobre las condiciones geográficas, económicas, político-sociales, culturales y educativas. Interesaba, por una parte, recoger las percepciones de todas las familias sobre la socialización, desarrollo de los procesos de escolarización de los niños y, por otra, sondear las necesidades y expectativas sobre la posible modificación de sus condiciones sociales y laborales.

El diagnóstico constituyó la base para la determinación de los problemas que se atenderían con los programas para preescolares, jóvenes y adultos y para la determinación de contenidos, procedimientos metodológicos y organización de espacios.

El programa para preescolares tuvo las características siguientes:

- Adoptó el marco conceptual de educación permanente que considera a todas las personas y grupos humanos como generadores y organizadores de su propia educación.[3]
- Asumió el enfoque interaccionista-constructivista del conocimiento sustentado por Jean Piaget[4] y, el concepto de autonomía moral e intelectual desarrollado a partir de los estudios de Constance Kamii.[5]
- Sistematizó el conocimiento y reconocimiento del entorno socio-económico y cultural de la familia, de su cosmovisión sobre los procesos de escolarización y del papel que los padres adjudicaban a los valores y creencias en el desarrollo de sus hijos.
- Empleó la investigación del medio como recurso didáctico, utilizando métodos activos y propositivos de la pedagogía operatoria, desde las experiencias y la indagación de los preescolares, con el propósito de que decodificaran y significaran su entorno.

---

[3] *Cfr.* LENGRAND, Paul, *Introducción a la educación permanente*, Colección UNESCO programas y métodos de eneseñanza, Teide, Barcelona, 1973; LE VEUGLE, Jean, *Iniciación a la educación permanente*, Colección UNESCO programas y métodos de enseñanza, Teide, Barcelona, 1970 y LYNCH, James, *La educación permanente y la preparación del personal docente*, Instituto de la UNESCO para la educación permanente, Hamburgo, 1977.

[4] PIAGET, Jean, *Psicología y pedagogía*, Ariel, Barcelona, 1977.

[5] KAMII, Constance y Rheta de Vries, *La teoría de Piaget y la educación preescolar*, Arte y Ciencia, San Sebastián, 1977.

- Reconoció en los padres el carácter de agentes portadores de cultura, los incorporó en espacios y actividades concretas para aprovechar su potencial educativo: recuperación de contenidos de la vida cotidiana, elaboración de recursos didácticos con materiales propios de las comunidades.
- Sistematizó una rutina diaria que se iniciaba con una asamblea de actividades y continuaba con una experimentación de hechos o situaciones, trabajo libre en áreas, actividades recreativas, actividades grupales y asamblea de fin de actividades.
- Organizó el trabajo por áreas para propiciar la actividad libre del niño, la observación de fenómenos, las relaciones entre objeto y fenómenos, la construcción de sólidos y la iniciativa.
- Operacionalizó el proceso de aprendizaje conforme a una guía didáctica que se sintetizaba en exploración de hechos, explicaciones, interacción, y expresiones de socialización en la comunidad.

La evaluación cualitativa de la propuesta curricular realizada durante los cinco años permitió establecer su viabilidad para:

* Promover el desarrollo de la autonomía cognoscitiva y moral del preescolar y ampliar sus relaciones con el ambiente físico y social: iniciativa, capacidad para resolver problemas de la vida cotidiana, seguridad en sí mismo y su entorno.

* Incorporar la cultura comunitaria y revalorizar el saber popular en los contenidos de aprendizaje, mediante la participación de jóvenes y adultos en actividades relacionadas

con la educación de los preescolares.

* Enriquecer las fuentes de aprendizaje de los preescolares, aprovechando las agencias educativas de la comunidad.

* Propiciar una mejor incorporación de los preescolares al siguiente nivel educativo mediante la realización de actividades favorecedoras del desarrollo del pensamiento reflexivo.

* Recuperar el potencial educativo de los padres en el aprendizaje de contenidos de la cultura popular.

Dentro de la propuesta curricular se generó un proyecto de educación no-formal para adultos, con la hipótesis de que "educación preescolar es más educación de adultos que estimulación de niños". El proyecto propiciaba, por una parte, la participación en tareas de apoyo al trabajo con preescolares y, por otra, la capacitación de los adultos.

La diversidad de actividades requirió de una asesoría especializada que no podían aportar las pasantes, ésta se obtuvo de estudiantes de otras instituciones educativas. De manera correlativa se organizaron actividades recreativas con la participación de jóvenes de la propia comunidad y grupos de estudiantes.

## LA ESTRATEGIA DE FORMACION PROFESIONAL

Los marcos tradicionales de la escolarización fueron insuficientes para las exigencias de la operación del proyecto que se caracterizó por: eliminación de jerarquías docentes,

creación de relaciones entre las estudiantes y los profesores basadas en tareas comunes de cogestión y cooperación, organización para controlar el desarrollo de proyectos, promoción de la capacidad para aprender a aprender, desarrollo del aprendizaje grupal y reflexión crítica.

El proceso de inserción de los miembros del proyecto también generó dificultades. En el caso de las pasantes por su lentitud para comprender los valores y prácticas sociales de la comunidad y, en el caso de los docentes, por su tendencia a reproducir el modelo vertical y autoritario de transmisión del conocimiento.

Dada la incapacidad para modificar el plan curricular o para plantear otro, se decidió diseñar una estrategia para desarrollarlo como una manera de concebir los momentos específicos y concretos de la relación educativa. La estrategia consideró la integración de las disciplinas en tres núcleos de profundización: didáctica especial y práctica docente, educación comunitaria e investigación.

El núcleo de didáctica especial y práctica docente integraba los contenidos relacionados con la educación de los preescolares en el marco de las actividades de los centros: educación comunitaria, contenidos relacionados con la educación no-formal para adultos e investigación sobre el significado de la experiencia.

Para el desarrollo de los núcleos se articuló una metodología que, a lo largo del curso escolar, se desarrollaba en los módulos siguientes:

## Montaje institucional

Se llevaba a cabo cuando se preveían las condiciones generales del trabajo. En esta fase inicial los docentes se integraban en academias y las estudiantes se integraban en equipos promotores de investigación. Cada equipo comenzaba por precisar su objeto de conocimiento y sus formas de interacción para tomar decisiones.

Se organizaba un taller didáctico con la finalidad de que las alumnas elaboraran su proyecto docencia-investigación-servicio, para decidir los mecanismos de identificación de los temas y los problemas susceptibles de investigación.

## Diagnóstico situacional

Los equipos se insertaban en las comunidades con la finalidad de recoger sus problemas y el interés por abordarlos. Los asesores aportaban apoyo técnico en la elaboración de los instrumentos, la selección y definición de las categorías de análisis y el establecimiento de la comunicación dialógica con los adultos de la comunidad.

## Marco teórico

Sobre la base de los problemas identificados en el diagnóstico, los asesores y estudiantes elaboraban índices bibliográficos y fichas de trabajo relativos a conceptos y teorías que aportaran explicaciones a éstos. Se construían hipótesis y, especialmente, se estudiaban los modelos curriculares y los

modelos de planeación didáctica que proporcionaran elementos para determinar los criterios que se asumirían en las propuestas curriculares para preescolares y padres de familia. Finalmente, las propuestas se aplicaban en las comunidades de adscripción de las alumnas, con los asesores como acompañantes del proceso.

**Devolución de la información**

Los procesos y resultados de la constrastación, recogidos en la propia práctica y la de los padres de familia, se sometían a una evaluación cualitativa con el propósito de identificar las insuficiencias, omisiones y contradicciones de la propuesta curricular, de la administración de técnicas y actividades, de la pertinencia de los contenidos, de los efectos que producía la propuesta en la población-meta y del propio sistema de evaluación.

**Plan de acciones**

Se elaboraba un plan de práctica educativa en el que se explicitaban los procesos, técnicas, procedimientos, actividades y materiales que se iban a emplear. La aplicación era autoobservada por cada una de las participantes, los asesores supervisaban como acompañantes del proceso.

## Análisis

Con la finalidad de validar la experiencia de investigación asesores y participantes determinaban categorías para el análisis y contrastación de los procesos desarrollados. Esta categorización se hacía con los principios metodológicos de la investigación participativa.

## Aportaciones

Con base en el proceso anterior las estudiantes estructuraban y desarrollaban tesis individuales sobre los problemas abordados. La metodología no siguió un modelo tipo, más bien respondió a las necesidades concretas de cada propuesta curricular y de cada contexto. Se estableció una relación pedagógica de participación entre docentes y pasantes. El nivel de análisis reflexivo y crítico no fue consistente.

En síntesis, puede afirmarse que la estrategia seguida permitió vislumbrar la posibilidad de que sean los propios actores sociales quienes conformen sus opciones para la adquisición de los instrumentos intelectuales y técnicos y para que éstos les posibiliten la transformación de su quehacer docente desde una visión comprometida con los grupos emergentes.

Sin embargo, quedaron sin resolverse muchos problemas clave: ¿Cómo propiciar la formación de docentes que tengan conciencia de que no basta con enseñar técnicas para que los alumnos aprendan a pensar? ¿Cómo enfrentar la formación de los docentes para que no se entreguen cono-

cimientos cristalizados, como han sido construidos por la experiencia, la teoría y la ideología de otros, sino instrumentos para que los construyan por sí mismos? ¿Cómo potenciar en los profesores formas de pensamiento que permitan el desarrollo de una apropiación de la conciencia?

## PROSPECTIVA

En el marco de sociedades como la nuestra, cobra significado plantear estructuras curriculares a partir del propio contexto cultural e histórico y propuestas flexibles que reconozcan el saber construido a partir de la práctica de los docentes. Habría que deslindar, sin embargo, la fundamentación epistemológica de la investigación como estrategia para desarrollar el currículo y los alcances del perfeccionamiento profesional a que se aspira.

En América Latina hay un discurso pedagógico que tiende a desarrollar una educación alimentada por las tesis y experiencias de la educación popular. Este discurso tiende a construir una contrahegemonía al sistema educativo de dominación vigente. Hoy asistimos al rompimiento de la certeza epistemológica acerca del papel de la educación en las ciencias sociales, sustentada en una moral neoconservadora y postmodernista. El avance de la teoría social plantea la creación de una nueva concepción filosófica de la educación pública: no la que busca los ideales de los teóricos, sino la que busca la identidad. Se posibilita así la articulación de un discurso de pedagogía crítica, que respete las diferencias y la pluralidad, que reconozca la posibilidad de com-

prometerse con distintos códigos culturales, que incorpore la cultura popular como centro de los programas.

Desde este enfoque, los docentes deben luchar por crear las condiciones estructurales que les permitan organizar currículos, alcanzar poder y propiciar en los estudiantes el desarrollo de su capacidad para construir proyectos de interpretación del mundo. Crítica, reconstrucción de opciones y poder, es la triada que permitirá desarrollar una pedagogía crítica, comprometida y transformadora que posibilite en los alumnos la capacidad de evaluar los espacios públicos para el análisis de su realidad.

Esta propuesta de pedagogía crítica constituye una praxis, que no se limita a la relación pedagógica. Aspira a construir su propio discurso de verdad, a que lo construyan los educadores con la participación y compromiso de quienes están en contacto con ellos.

# LA EXPERIENCIA DEL AREA AGRARIA

Judith Chaffee*

El objetivo de esta ponencia es presentar el proyecto del área agraria del Centro de Investigación y Comunicación de la Escuela de Economía de la Universidad Autónoma de Puebla, con el fin de intercambiar ideas y experiencias sobre el trabajo que realizamos los universitarios en la promoción del cambio social.

## ANTECEDENTES

El Centro de Investigación y Comunicación (CIC) y las reformas al plan de estudios son expresiones del proceso de cambio que vive nuestra escuela a partir de 1983. La raíz de este proceso fue la voluntad de construir una escuela de economía con orientación marxista capaz de formar profesionales que pudieran generar formas alternativas de respuesta

* Universidad Autónoma de Puebla. Escuela de Economía.

a las demandas de la realidad y del movimiento popular.

En esa ocasión partimos de un diagnóstico de la realidad en el que afirmábamos que existía una crisis del modelo de desarrollo del capitalismo en México y que ésta se traducía en mutaciones en todas las esferas de la vida social, pues los distintos proyectos de la clase dominante se encontraban en pugna por hegemonizar el rumbo capitalista del país y las clases populares no tenían la suficiente capacidad para gravitar en los acontecimientos nacionales y lograr una transformación acorde con sus intereses.

A la par de este análisis hicimos una revisión de nuestra unidad académica, cuya conclusión fue que el modelo de escuela prevaleciente hasta 1982 era inapropiado e infecundo. La escuela se había encerrado en un academicismo de interpretaciones dogmáticas que le habían restado potencial crítico y transformador al marxismo, en una educación repetitiva y transmisora que, en lugar de desarrollar las capacidades científicas y cuestionadoras, tendía a ideologizar superficialmente o a crear un rechazo político silencioso. También encontramos que, aún cuando la mayor parte de nuestros egresados regresaban a trabajar a sus ciudades o comunidades en dependencias públicas encargadas de desarrollar actividades del nivel estatal o regional, la indiferencia en la escuela respecto a este tipo de problemas no proporcionaba al estudiante las herramientas necesarias para su trabajo y, mucho menos, nos convertía en un punto de referencia para la entidad respecto de los dilemas que su desarrollo económico enfrentaba.

El balance que hicimos de la actividad realizada en el ámbito de la vinculación social le descubría dos limitaciones a ésta. Primera, el hecho de que como ésta se estableció en función de los partidos y grupos políticos que actuaban dentro de la universidad impidió el desarrollo de acciones institucionales que tuvieran, además de la política, una intencionalidad académica, científica y cultural. Así, la relación con las organizaciones populares dependía de la coyuntura y prioridades del partido y no de la construcción de procesos de intercambio, que nutrieran a ambas esferas (universidad y organizaciones) en el largo plazo. Segunda, gran parte de esa práctica política era paternalista y asistencial, restaba autonomía y autogestión a las acciones populares y establecía estructuras verticales que restringían la adecuada discusión y participación en la toma de decisiones.

Comprendimos que como resultado de este proceso y del reflujo originado por las derrotas parciales de la izquierda a fines de la década pasada existía frustración y escepticismo respecto de las posibilidades de cambio social, tanto entre los universitarios como en las agrupaciones con las que trabajamos.

Con todo esto en mente se decidió reestructurar el programa de estudios: se creó un ciclo básico y cuatro áreas de preespecialización en las que los estudiantes optarían por materias que profundizarán su conocimiento ya fuera en el área agraria, industrial, urbano-municipal, o de coyuntura económica. Los contenidos de estas materias se generarían en un centro de investigación de la propia escuela, que fundamentalmente trabajaría en la coyuntura y las regiones de

la entidad poblana. El Centro cuenta actualmente con las cuatro áreas mencionadas y una unidad de comunicación, información y apoyo a la anvestigación, compuesta por un centro de procesamiento de datos y una unidad de información y publicaciones.

Los objetivos eran:

a) Conocer la realidad poblana con el fin de contribuir al desarollo de un proyecto alternativo.

b) Adquirir vínculos con los movimientos populares para representar un aporte consistente en su crecimiento.

c) Garantizar que los alumnos de la Escuela de Economía adquieran un conocimiento básico sobre la problemática teórica y real del área de profundización que seleccionen.

## PROYECTO DEL AREA AGRARIA

La conformación del área agraria en el interior del CIC estuvo marcada por una lectura inicial que hicimos de la sociedad poblana, en la cual resaltaba, desde la perspectiva económica, social y política, la importancia del campesinado. Desarrollar investigaciones regionales sobre el campo poblano con la perspectiva de coadyuvar a la constitución de un sujeto campesino que transformara su realidad, fue uno de los objetivos planteados por el colectivo. Así, no importaba solamente la producción de conocimiento, sino la incorporación de la problemática campesina al programa de formación profesional y la realización de otras formas de

vinculación institucional con las organizaciones y movimientos.

Las metas para la primera etapa eran modestas, apuntaban fundamentalmente a provocar una ruptura con lo que el campo y los campesinos habían representado en la historia de la escuela y acumular condiciones básicas para constituir un área agraria más sólida y definida. Decidimos organizar nuestro trabajo en tres líneas: docencia, investigación y vinculación buscábamos especializarnos, hasta cierto punto, en cada una de ellas.

En el inicio de la segunda etapa, en la que todavía nos encontramos, decidimos profundizar en el proyecto pues ya se habían acumulado algunas experiencias, conocimientos y reflexiones.

Decíamos, y hoy lo reafirmamos, que en Puebla, al igual que en todo México, la crisis no sólo ha agravado los problemas del pueblo, sino que ha puesto en evidencia las limitaciones y carencias de los sectores democráticos y la ausencia de un proyecto de transformaciones regionales y nacionales que consista en una amplia voluntad popular. Son notorias dificultades de las fuerzas democráticas para gravitar en el concurso de los acontecimientos: se ha enfrentado a la crisis de manera contestataria y dispersa. Avanzar en medio de la reestructuración económica y política del capital hacia un bloque histórico transformador supone una renovación sustantiva de los sectores democráticos en la que los dilemas nacionales y regionales se asuman creativamente y se rompan ataduras e inercias. Es indudable que existen valiosas experiencias, sin embargo están dispersas y no han logrado articularse más ampliamente.

Por eso, en el proyecto planteado por el área, ponemos en el centro la relación con la sociedad, de tal manera que, en función de esta relación, se transformen y renueven las actividades académicas.

## INVESTIGACION

Las investigaciones del CIC se realizan en dos niveles: la producción de los trabajadores universitarios y becarios adscritos al área -estos últimos han desaparecido temporalmente por cuestiones presupuestales- y el currículo profesional de los alumnos. En ambos casos el propósito que guía los trabajos se relaciona con los objetivos generales del área. No concebimos la investigación ajena a su transmisión ni a lo que generalmente se denomina como extensión. Creemos que la investigación debe estar integrada al programa profesional de la licenciatura, tener una orientación clara y definida y vincularse de forma innovadora con las dinámicas populares.

Las investigaciones se iniciaron con la aprehensión de algunos tópicos de la sociedad campesina poblana y sobre ese conocimiento hicimos interpretaciones y reflexiones teóricas y metodológicas. No partimos de paradigmas ni modelos, nos avocamos a delimitar el objeto de estudio, al conocimiento de los principales problemas, y de sus características sustantivas y dinámicas. Paralelamente iniciamos sesiones de discusión teórica relativa a los problemas investigados. Desde un inicio organizamos temáticamente en tres líneas nuestro trabajo de investigación: estructura agraria, política económica y movimiento y organización campesina. Abordamos los problemas

en tres niveles: productos, a través de monografías descriptivas (café, maíz, reparto); problemas, a través de trabajos analíticos derivados de las monografías y de la coyuntura (comercialización, migración, organización campesina) y, regiones geoeconómicas. Los trabajos que realizamos pretenden producir conocimiento, generar propuestas y decantar una metodología apropiada para cada tema.

La investigación curricular combina el trabajo documental con el de campo y, en algunos casos, la investigación participativa. Más adelante presentaremos un ejemplo.

En el transcurso de estos años nos hemos enfrentado a problemas de diversa índole. Los más significativos son los siguientes: cierto desprecio a lo académico; insensibilidad política; apatía o indiferencia hacia los procesos de gestación y desarrollo de los movimientos populares; el mismo currículo de la escuela que concibe a la teoría como finalidad en sí misma y no como medio de conocimiento y transformación de la realidad; ausencia de metodologías y marcos interpretativos propios para el estudio del campesinado; vacíos de discusión con otras instituciones académicas y, permanentes restricciones presupuestales.

Los avances de investigación se han publicado en una serie de cuadernos de trabajo y documentos de discusión sobre los principales cultivos agrícolas y pecuarios del estado, la reforma agraria y tenencia de la tierra, el crédito agrícola, la política económica y de desarrollo rural, las organizaciones campesinas y de productores.

## UNA EXPERIENCIA DE DOCENCIA

El taller agrario, que se ofrece en cuarto y quinto semestre de la licenciatura en economía, busca introducir a la problemática teórica y metodológica de la investigación en el sector. Durante el año el alumno debe desarrollar un tema de investigación en profundidad, elaborar un producto de nivel descriptivo y un ensayo que problematice alguno de los aspectos estudiados. Cada año intentamos organizar por lo menos un taller para alumnos que tengan experiencia o interés por trabajar con comunidades u organizaciones campesinas. Durante el cuarto semestre nos introducimos a los problemas generales del sector y del estudio de la economía campesina, hacemos contacto con una organización campesina y buscamos hacer un proyecto de investigación de nivel diagnóstico que sea útil para la organización y que nos permita conocer más de cerca la problemática campesina.

Este semestre hicimos contacto con la Cooperativa Regional Chololan, que desarrolla un proyecto de vinculación con el área desde 1986. A partir de las conversaciones que tuvimos con la organización decidimos realizar dos diagnósticos comparativos de comunidades donde la Cooperativa tenía una importante presencia. La cercanía de las comunidades a la ciudad de Puebla nos permitía incorporar a todos los alumnos a la investigación y utilizar el tiempo dentro del salón de clases para los procesos de capacitación en las distintas herramientas y la metodología global. Durante este año de trabajo buscamos desmistificar a la encuesta como instrumento de investigación y problema-

tizar los estudios de diagnóstico para rebasar los niveles descriptivos iniciales.

Para el estudio aplicamos una encuesta, que diseñamos con la participación de representantes de la cooperativa, sobre población, producción agrícola, y comercialización. A partir del resultado inicial y de las discusiones con los cooperativistas identificamos problemas que cada alumno abordaría en lo individual una vez que el diagnóstico conjunto se concluyera. Los temas que identificamos fueron: estructura agraria de la comunidad con una atención especial al problema del rentismo ejidal; producción y comercialización de hortalizas, rosas, gladiolas y crisantemos, maíz, frijol, haba, alberjón y lenteja; crédito agrícola y relación con Banrural; historia del proceso de organización en la comunidad; relación entre Estado y el campesinado.

En el momento de este encuentro, después de seis días de trabajo en la primera comunidad, estamos procesando los datos obtenidos. Hasta ahora la experiencia ha brindado a los alumnos la oportunidad de relacionarse con una problemática muy diversa. Las situaciones que hemos encontrado nos han permitido abordar, con referencias concretas, la propuesta teórica de Armando Bartra sobre los mecanismos de transferencia de excedentes campesinos vía los mercados de productos, dinero y trabajo. Las condiciones productivas de la zona nos han mostrado otras formas de transferencia vía la renta diferencial en Marx. El contacto con los productores y sus familias nos hacen comprender la dinámica de los procesos organizativos y las estructuras de poder dentro de la comunidad y región.

Es evidente que un estudio de esta naturaleza tendrá limitaciones en términos de rigor estadístico y en las conclusiones. Sin embargo, quisiéramos resaltar algunos aspectos que consideramos importantes:

a) Creemos que este tipo de experiencias fortalece la línea de acción que busca vincular la teoría con la práctica, y la investigación con las necesidades de los sectores populares.

b) También creemos que los alumnos son los mejores promotores de este tipo de actividades, ya que permiten romper con los esquemas tradicionales de la educación universitaria.

c) Los alumnos que han participado en este tipo de experiencias muestran un crecimiento significativo en comparación con los demás: ahora tienen mayor capacidad para resolver problemas creativamente y han logrado mejores niveles de abstracción.

Ahora bien, este tipo de experiencias requieren una gran inversión de tiempo y de recursos mientras no existan condiciones para desarrollar procesos permanentes que sean más significativos para la comunidad. Tenemos que continuar impulsando ideas y posiciones en el interior de nuestras instituciones para que estos espacios de aprendizaje y apoyo sean permanentes.

## VINCULACION

El área agraria, quizá más que las otras áreas del CIC, ha puesto especial énfasis en la vinculación con la sociedad. Desde el inicio hemos buscado relacionarnos con diversas organizaciones rurales: organizaciones políticas independientes, organizaciones de productores, grupos de mujeres y de jóvenes, todos ubicados en distintas partes del Estado. Durante los primeros años, entre 1983 y 1984, la mayor parte del trabajo de vinculación se llevó a cabo con los estudiantes que participaban en talleres. Posteriormente buscamos establecer relaciones más permanentes a partir de los recursos con los que contaba el área. Los objetivos que han orientado nuestro trabajo son: fortalecer los grupos en sus procesos organizativos y acciones; alimentar la docencia y el quehacer educativo de la escuela con información y experiencias concretas del agro poblano; ofrecer, a los campesinos y a los universitarios, espacios estructurados para el intercambio y formación mutua. Actualmente estamos trabajando en tres proyectos con características distintas.

### El Proyecto Cuetzalan-San Miguel Tzinacapan

El pueblo está ubicado en la sierra nororiente del estado, una zona densamente poblada y mayoritariamente náhuatl. Los productores son minifundistas, pequeños propietarios de antiguas tierras comunales que se dedican casi exclusivamente a la producción de café. Durante la década de los setenta se gestaron movimientos campesinos muy importantes en esta

región con distintos resultados.

El área realiza actividades en la zona desde 1985 con la red que forman cuatro organizaciones de San Miguel Tzinacapan y con la Cooperativa Agropecuaria Regional *Tosepan Titataniske*. La mayor parte del trabajo que hemos realizado ha sido educativo y de capacitación: cursos de contabilidad y administración, de economía agrícola, precios y mercado, movimiento y organización campesina en el estado, política económica, etcétera, cuyos contenidos han sido definidos por los participantes. También hemos participado apoyando investigaciones de estudiantes tesistas y con asesoría a los proyectos de investigación que realizan los campesinos sobre su propia realidad: taller de proyectos personales coordinado por PRADE-PRAXIS. Una de las experiencias más ricas de este proyecto ha sido que, a partir del convenio firmado con San Miguel Tzinacapan, la red designó a un representante de la comunidad ante la escuela, éste ha participado en las discusiones del área y realizado las funciones de promotor de las actividades conjuntas de la red.

**Proyecto Tetela-La Soledad**

Ubicada en la zona occidental de la sierra norte, esta región ha sufrido un importante proceso de urbanización y moderada descampesinización.

El trabajo que realiza el área en estas comunidades surgió a partir de un proyecto de investigación sobre juventud rural que se extendió a un proceso organizativo con jóvenes de Tetela de Ocampo y mujeres de la comunidad de

La Soledad. Este proyecto, iniciado en 1983, es la única experiencia que ha tenido el área en la promoción de organizaciones iniciadas por interés de los participantes. Este proyecto ha vivido distintas etapas que nos han permitido reflexionar sobre las características y ritmos de los procesos organizativos y el papel que juegan los distintos actores sociales en el campo pues hemos discutido profundamente sobre el papel del elemento externo al contrastar nuestro trabajo con las acciones de otros proyectos. Las necesidades planteadas por los grupos nos exigieron capacitación en la elaboración de proyectos de financiamiento, estudios de factibilidad económica y compresión más cabal de la relación entre la economía informal y el empleo rural.

*Proyecto de vinculación con la Cooperativa Regional Cholollan*

El trabajo con la Cooperativa Cholollan se inicia en 1986. Se decide trabajar allí por su cercanía a la ciudad de Puebla - propicio para experiencias con alumnos- y por la importancia regional que llega a tener esta organización a mediados de la década ya que se constituye por iniciativa de la SARH y del Plan Puebla como una organización de segundo nivel que agrupa a campesinos que ya se habían reunido en la región del Distrito III para conseguir permisos para la perforación de pozos. Después de haber superado la etapa inicial de acercamiento a la organización, hemos podido delimitar con mayor precisión nuestras funciones. Se ha iniciado un proceso de reflexión con los dirigentes de la cooperativa sobre su estructura y funcionamiento en relación a la política de

modernización para el campo; al mismo tiempo, se han realizado estudios específicos sobre productos agrícolas y comercialización.

## HACIA ADELANTE

Existen nuevos elementos que han transformado el panorama nacional y regional que debemos tomar en cuenta en nuestro trabajo.

La mundialización de las economías ha puesto en el centro de la atención del Estado mexicano la relevancia del mercado externo, no sólo con el viejo esquema de las ventajas comparativas, sino como principio reordenador de la estructura económica. Nos veremos confrontados crecientemente con el hecho de que distintas áreas productivas del país se encuentren más condicionadas por los altibajos de los mercados internacionales. Hasta ahora esto sólo se había visto en el caso de los cultivos de exportación. El peso relativo en la toma de decisiones por parte de los organismos financieros internacionales se verá drásticamente incrementado.

La revolución tecnológica, todavía en gestación, transformará el panorama de la producción industrial y agrícola. Hay mucho que estudiar sobre biotecnología, robótica e informática si hemos de afrontar los desafíos que se presentarán con su aplicación en los países industrializados pues ¿qué harán los productores de café con los que trabajamos cuando la biotecnología desarrolle un sustituto más barato?

La modernización significa mayor eficiencia administrativa, productiva y de comercialización, pero también significa cambios sustanciales en el papel del Estado y en su relación con la sociedad civil. La transición del Estado benefactor al Estado neoliberal implica que las soluciones a los conflictos se dan en el ámbito de lo privado y ya no en el ámbito político. La relación que antes tenía el Estado con las clases sociales como conjuntos -un trato diferenciado- ahora se transformará en una relación ciudadana -un trato igualitario- por la cual -ante el mercado, ante las instituciones financieras- los campesinos minifundistas, los empresarios agrícolas y las agroindustrias concursarán como iguales y los que puedan sobrevivirán.

El reto para la minoría de campesinos que pueden insertarse en el proceso de modernización y concertación económica será afrontar los embates del mercado sin intervención estatal, pero, más aún, será el poder convertirse en un interlocutor unitario y hábil de la mayoría de campesinos que no podrán concursar.

La creciente segmentación social, así como los nuevos problemas a los que nos enfrentamos, ha ido creando nuevos actores sociales: los ecologistas, antinucleares, grupos feministas, organizaciones de colonos. Esta situación establecerá nuevos desafíos al formar alianzas y frentes de lucha.

Quizá por el pesimismo que acostumbra acompañar a los economistas, cremos que la situación es explosiva pero también en un movimiento popular que persiste en su rebeldía y con esfuerzos de unidad que nos han asombrado por la madurez de sus propuestas. La compresión y valora-

ción de estos escenarios nos permitirá trabajar más acertadamente dentro y fuera del ámbito universitario.

Una de las cosas que más nos preocupa es la difícil situación que enfrentan las universidades con vocación autónoma y democrática. Existe, por un lado, un conflicto serio con el Estado, que ha buscado transformar el papel de las universidades para ser él, y no los universitarios, quien defina cuáles son los grandes problemas nacionales para los cuales debemos prepararnos. La agresión constante que las universidades enfrentan, principalmente por la vía presupuestal, tiende a fortalecer procesos de desestabilización interna, a acrecentar las pugnas internas entre los grupos políticos y a desgastar a trabajadores y alumnos que honestamente dedican sus esfuerzos a la universidad.

Por otro lado, el vacío generado por la ausencia de un proyecto político para la liberación nacional y social, acorde con los intereses de las mayorías, ha provocado que en el interior de las universidades nos enfrasquemos en conflictos que, en ocasiones, no tienen que ver con el quehacer universitario. A veces parece que hemos perdido la visión de conjunto y que estamos desorientados ante la función que debemos cumplir los universitarios ante la sociedad.

SERVICIO SOCIAL UNIVERSITARIO

# SERVICIO SOCIAL COMUNITARIO

Alfredo Mendoza Cornejo*

El servicio social es un instrumento de primer orden en el quehacer de la Universidad de Guadalajara para el cumplimiento de las tareas que la sociedad le ha encomendado en los ámbitos filosófico, académico y cultural. Por ello, no concibe el servicio social como un fin en sí mismo, sino como un medio que contribuye a realizar su proyecto educativo y que encuentra su sentido en la responsabilidad que surge de la edificación de mejores condiciones sociales en beneficio de los más necesitados.

En suma, el servicio social en la Universidad de Guadalajara ha sido, y debe continuar siendo, un vehículo de acercamiento entre nuestra casa de estudios y la comunidad, un instrumento para la democratización y difusión de la cultura, la concreción de los principios ideológicos que sustentan su ser popular y comprometido; la posibilidad de vincular los planes y programas de estudio con las necesida-

* Universidad de Guadalajara. Departamento de Trabajo Social.

des sociales; la oportunidad de poner en práctica los conocimientos teóricos y las habilidades de los alumnos; el mecanismo para fortalecer la conciencia social del educando; el instrumento de legitimación frente a la sociedad y el Estado y, un valioso apoyo para la realización de sus actividades internas relativas a la administración, investigación, apoyo a la docencia y la difusión de la cultura.

## ANTECEDENTES HISTORICOS

La presencia del servicio social en la Universidad de Guadalajara, tuvo su origen en la demanda que los estudiantes de principios de la década de los años treinta levantaron, como una manera de demostrar sus convicciones revolucionarias, para extinguir la formación egocentrista del educando.

Tocó al maestro Enrique Díaz de León definir las miras que se esperaban de esta actividad:

> ...señalamos la urgencia de ligar las profesiones a una tarea de profundo servicio social... Para esto, conviene iniciar al estudiante en campañas de interés colectivo, relacionadas íntimamente con la profesión cuyo estudio está llevando a cabo. Pero - y esto es lo esencial- estas campañas deber ser parte integrante, fundamental, de la función universitaria y no accidental o de mero adorno.

Sus palabras estaban avaladas con acciones realizadas durante su rectorado: la instalación de la clínica dental, el bufete del estudiante, la creación de la botica popular y la participación de los universitarios en el trazo de caminos a cargo del

Estado realizadas entre 1929 y 1932, que obedecieron a la consigna de unir el estudio con la práctica para el beneficio de las mayorías.

A ese ejemplo siguió el de los estudiantes organizados, nacieron entonces pequeñas brigadas que se lanzaban a los barrios populares de Guadalajara o a las comunidades limítrofes con la ciudad, en donde se daban a la tarea de "orientar ideológicamente a las masas", asesorar en aspectos jurídicos, prestar consulta médica y difundir programas de interés social.

Hasta febrero de 1935, al crearse la Dirección General de Estudios Superiores de Jalisco, se instituyó el servicio social obligatorio. La ley de 1935 sentó el precedente más importante en la vida de nuestra casa de estudios sobre la función social de educandos y magisterio, el papel histórico de la universidad, el contenido de la cultura por difundir y las consecuencias que ésta ha de tener al llegar a las masas trabajadoras.

En la práctica la prestación del servicio social sólo tuvo un carácter obligatorio en el área de la salud, voluntario en algunas dependencias e inexistente en otras.

En 1937 la Universidad de Guadalajara no había creado todavía sus departamentos de extensión universitaria y de trabajo social, pero, en su lugar, instituye el Departamento de Acción Social y Educación Obrera y Campesina y el Departamento de Bellas Artes, dependencias por las cuales se canaliza la escasa participación de los alumnos en la prestación del servicio social. La poca actividad que se ofrecía a través de las dependencias antes mencionadas y la

que se dirigía a las clases populares, comenzó a desaparecer paulatinamente ante el embate de una política nacional tendiente a despolitizar a los educandos y a romper toda liga de éstos con los trabajadores.

Esta tendencia culminó en la modificación del artículo tercero constitucional en 1946, con lo que se le despojó de su orientación socialista. Casi al mismo tiempo, en 1947, se elaboró una nueva ley universitaria que hacía coincidir la concepción económica y política de los gobernantes en turno, cuya máxima expresión era el desarrollismo, con la de educación. Esta teoría económico-política le asignaba a la universidad el papel de creadora de profesionistas con alto sentido de la productividad, elemento de cohesión en la unidad nacional para la producción y órgano de distensión en los enfrentamientos sociales. Así, el objetivo último de la universidad dejaba de ser la formación de educandos capacitados para la transformación social, para asumir, principalmente, la función de capacitar para el crecimiento económico.

A la ley orgánica de 1947 siguieron las de 1950 y 1952. En ellas, lo relativo a la definición de la universidad, sus características y obligatoriedad continuaron idénticas; solamente se formalizó la presencia del Departamento de Trabajo Social y la especificación de los objetivos que debía cumplir.

El Departamento de Trabajo Social se creó en febrero de 1949. Para entonces la concepción del servicio social había dejado de ser un instrumento de transformación social. En octubre de 1953, se propuso la extinción del

Departamento de Trabajo Social, pues se consideraba que la naciente Escuela de Trabajo Social se ocuparía de las labores que en aquel se realizaban. Así, desde 1954, el escaso servicio social que se ofrecía prácticamente desapareció, con excepción del área de salud. Con la reorganización del citado Departamento, en marzo de 1965, se elaboró el reglamento que continúa vigente y que, por primera ocasión, especificó las funciones, objetivos, métodos, áreas de realización y tiempo de la prestación del servicio social.

En 1967, la organización y prestación del servicio social tuvo un importante avance al crearse el programa de "Campamentos de Servicio Social" consistente en la integración de una brigada interdisciplinaria que ofrecía sus servicios en las pequeñas poblaciones cercanas a Guadalajara.

En 1971 dio principio el primer programa amplio entre el gobierno federal y la Universidad de Guadalajara a través del Instituto Nacional de Desarrollo de la Comunidad (INDECO). Dados los resultados obtenidos se amplió la coordinación del servicio social con otras dependencias gubernamentales. Los programas de corte federal fueron el eje del servicio social.

En 1974 nuestra casa de estudios reinició programas que le permitieron recobrar su presencia en la sociedad: la instalación de las brigadas de servicio social en la zona metropolitana de Guadalajara y la "Alianza Campesino-Universitaria"; las primeras todavía existen, la segunda desapareció en 1980.

A partir de 1977, con la creación del Centro Vocacional de Actividades para el Desarrollo de la Comunidad, que la Universidad de Guadalajara incrementó sustancialmente su presencia en la sociedad jalisciense. A estas alturas, nuestra casa de estudios contaba con las siguientes instancias para relacionarse y trabajar en la sociedad: Departamento de Extensión Universitaria, Centro de Estudios para el Desarrollo de las Comunidades Rurales de Jalisco, Departamento de Trabajo Social, Escuela de Trabajo Social y Centro Vocacional de Actividades para el Desarrollo de la Comunidad, además, no menos de tres facultades llegaban a la población mediante prácticas académicas.

Así, para los primeros años de la presente década, la Universidad hizo llegar, con diferentes mecanismos y programas, un promedio de 30 mil universitarios a casi 300 colonias, comunidades y asociaciones.

En los años de 1982 y 1983, se incrementaron los apoyos con prestadores de servicio social a los programas gubernamentales vía la Comisión Coordinadora del Servicio Social en las Instituciones de Educación Superior (COSSIES), se asignaron hasta cinco mil prestadores anuales a 50 programas oficiales.

En la actualidad la política de asignación de prestadores se dirige a apoyar las labores administrativas, académicas, de investigación y extensión de la propia universidad.

## EL DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

En las brigadas interdisciplinarias de trabajo social se concentra el grueso de las actividades que se realizan al interior de las comunidades. Dichas brigadas se componen de un promotor y un promedio de 35 prestadores de servicio social de las diferentes licenciaturas y carreras técnicas que ofrece nuestra universidad. Los prestadores se aglutinan bajo siete áreas de trabajo que son: médica, educación y capacitación para la producción, construcción, agropecuaria, jurídico-administrativa, deportiva-recreativa y la de promoción social y cultural.

El trabajo de las brigadas pasa por el siguiente proceso:

a) Selección de comunidades por dos conductos: cuando las comunidades interesadas solicitan directamente nuestra presencia y cuando la brigada de investigación socioeconómica detecta las agrupaciones sociales que, por sus condiciones, requieren del apoyo de los universitarios.

b) Investigación socioeconómica para conocer con mayor detalle la comunidad que previamente se ha seleccionado.

c) Elaboración del diagnóstico situacional con los datos obtenidos por la investigación socioeconómica se detectan con precisión hacia qué aspectos de la problemática comunitaria se debe dirigir el esfuerzo.

d) Elaboración del programa de actividades con base en el diagnóstico y todos aquellos apoyos bibliográficos que sobre la población en cuestión se obtengan. En esta etapa se

traza el grueso de las actividades, el método de trabajo, los apoyos que se emplearán, los recursos con que se puede contar y los tiempos y fechas que deben considerarse para cada labor específica.

e) Instalación y funcionamiento de la brigada de manera simultánea al de la elaboración del programa para contactar con los líderes y las asociaciones civiles no políticas, conseguir los locales y espacios para recreación y conocer los medios de comunicación interna más eficaces.

Una vez desahogados esos pasos se inicia la labor de promoción social tanto masiva como selectiva, el reclutamiento e inscripción de los miembros de la población y la prestación generalizada de servicios.

Los servicios que ofrecen las brigadas interdisciplinarias del Departamento de Trabajo Social están constituidos en cuatro niveles: en el primer nivel se proporciona orientación y capacitación sobre diversos aspectos, por ejemplo, salud, agronomía, veterinaria, odontología, construcción, etcétera; el segundo nivel consiste en asesoría y consulta que por igual puede ser jurídica, médica, técnica; en el tercer nivel se lleva a cabo el tratamiento, rehabilitación y supervisión, es decir, el seguimiento en el lugar de los hechos para verificar la correcta aplicación de las recomendaciones y, por último, el cuarto nivel, la derivación y encauzamiento del interesado hacia instituciones con mayores recursos cuando su problema rebasa nuestras capacidades.

A continuación enumeramos algunas de las actividades que se desempeñan en el seno de las comunidades.

**Salud**

Cursos de orientación nutricional, prevención de la enfermedad y de accidentes, educación sexual y materno infantil, auxilios de enfermería, salud oral, consulta médica, psicología y odontología, detección de enfermedades, campañas de vacunación, consulta de rehabilitación, curación externa, entrega de medicamentos en forma gratuita.

**Jurídico-administrativa**

Cursos de capacitación y orientación en derechos individuales, agrarios y laborales, asesoría jurídica permanente, orientación a los ciudadanos sobre los trámites en las diferentes dependencias gubernamentales, asesoría en administración y organización cooperativa.

**Agropecuaria**

Asesoría agronómica y veterinaria; capacitación sobre mejoramiento de la producción, prevención de enfermedades en bovinos, porcinos y aves; promoción de huertas familiares y reforestación; orientación sobre manejo de especies menores; prevención de enfermedades zoóticas y, campaña antirrábica.

**Educación y capacitación para la producción**

Alfabetización, primaria y secundaria abierta; cursos de electricidad básica, mecanografía, contabilidad, corte y confección, manualidades, serigrafía y conservación de alimentos.

**Promoción social y cultural**

Su responsabilidad es establecer la relación de trabajo y cooperación en el interior de la comunidad, entre los miembros de la brigada y con otras dependencias universitarias, gubernamentales y civiles, a fin de evitar duplicidades y sobreposiciones; además, difunde los fines que persigue la universidad y la función que juega el Departamento de Trabajo Social, los servicios que presta, la participación de la comunidad en nuestros programas, también realiza eventos tendientes a favorecer la integración de la población.

**Deportes y recreación**

Integración de equipos, realización de encuentros en el interior de la brigada, torneos intercomunitarios y competencias atléticas; promueve la danza, la gimnasia, el futbol, el volibol y el basquetbol; colabora en la realización de festivales cívicos, deportivos y recreativos.

**Construcción**

Asesoría en diseño, cálculo y construcción de viviendas y pequeñas obras públicas locales; realiza cursos de capacitación en autoconstrucción y colabora en los programas gubernamentales que favorecen la autoconstrucción.

Los trabajos de diferentes áreas se efectúan según diversas estrategias que pueden ser: domiciliaria, con grupos de manzana o bien para la comunidad en general. Ello permite prestar de una manera más adecuada los servicios.

En la actualidad hay 18 brigadas que trabajan en 40 comunidades y cuentan aproximadamente con 560 prestadores de servicio social.

Por último, a partir de abril de 1989 se ha realizado un cambio en los objetivos y metodología de trabajo. Los nuevos objetivos son:

- Coadyuvar en el mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes de diversas poblaciones marginadas en sus aspectos políticos, sociales y económicos.
- Ofrecer alternativas para la realización de un servicio social universitario que persiga la organización popular, la transformación social y la educación popular con énfasis en la alfabetización.
- Detectar los problemas reales y prioritarios de la comunidad.
- Proporcionar servicio asistencial a las comunidades marginales.

- Estudiar, con el apoyo de prestadores de servicio social, de las organizaciones civiles y pueblo en general, los problemas prioritarios y plantear las posibles alternativas de solución.

# EL SERVICIO SOCIAL EN LA UAM-AZCAPOTZALCO

Irma Juárez*

## INTRODUCCION

La Universidad Autónoma Metropolitana se conforma por una organización que incluye un conjunto de innovaciones en su estructura y operación institucional. Dentro de estas innovaciones resalta la organización académico-administrativa que posee varias peculiaridades y características. Una de ellas es la estructura departamental que conjunta al personal académico por áreas de conocimiento. Esta estructura departamental permite al personal académico su integración a las tres funciones básicas de la universidad: la docencia, la investigación y la extensión universitaria. Cada trabajador académico por mandato del contrato colectivo y de la ley

* Universidad Autónoma Metropolitana- Azcapotzalco.

orgánica debe cumplir dos de estas tres funciones.

En ese marco general, cada unidad que conforma la UAM sostiene diferentes planteamientos educativos. El caso que nos ocupa es la Unidad Azcapotzalco que está constituida por tres Divisiones Académicas: Ciencias Básicas e Ingeniería (DCBI), Ciencias y Artes para el Diseño (DCYAD) y Ciencias Sociales y Humanidades (DCSH) y cada una de ellas tiene distinta vinculación con el sector social.

Estas distinciones dependen de diversos factores: el plan de estudios de cada licenciatura, el interés de los académicos por la investigación, los métodos de enseñanza-aprendizaje, las actividades del servicio social, atravesados por la dinámica que el sistema trimestral le imprime al quehacer universitario.

## ANTECEDENTES

En el modelo UAM una característica fundamental es la integración, cada vez más estrecha entre la teoría y la práctica dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. Esta integración también se refleja en los intentos por articular la función de investigación con la docencia, actividades retroalimentadoras y trascendentes para el quehacer universitario y el entorno social.

El servicio social en el modelo UAM juega también un papel integrador como el resto de los planteamientos académicos. Así, con esta actividad, se pretende "la participación activa de estudiantes en centros de producción y de servicios, la articulación de programas de servicio social

con los planes de estudio y el acercamiento a los problemas de los grupos marginados"[1].

Las orientaciones antes descritas del modelo UAM se pretendieron operativizar mediante iniciativas innovadoras en el servicio social de la Unidad Azcapotzalco. En 1977 se crearon las centrales regionales de servicio social en la Delegación Azcapotzalco y en los estados de Hidalgo y Guanajuato. Con la creación de las centrales se pretendía lograr los siguientes objetivos: la prestación de un servicio social a las comunidades que más lo requerían y vincular la teoría con la práctica. Estos objetivo se lograrían con los siguientes mecanismos: preparación por medio de cursos, seminarios y visitas de campo; investigación, que incluyera la elaboración de un proyecto y ejecución del mismo en el campo, la institución o dependencia elegida y, realización de una acción concreta que respondiera a una necesidad detectada en la investigación y/o que fuera planteada por la propia comunidad en la que se trabajara.

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos, el desinterés de la comunidad universitaria en este tipo de programas y el mínimo apoyo académico provocó un funcionamiento irregular de las centrales hasta que desaparecieron.

Junto con esta modalidad de las centrales regionales se han desarrollado otros proyectos de servicio social de acuerdo a las posibilidades reales de la dinámica universitaria.

---

[1] *Diagnóstico de Servicio Social en la División de Ciencias Sociales y Humanidades (1977-1985)*, UAM-A, México, 1985.

## MODALIDADES DE SERVICIO SOCIAL

Como ya lo mencionamos, en la Unidad Azcapotzalco encontramos diferentes formas de inserción de las tareas universitarias en la sociedad. Cada una de ellas surge directamente de las funciones y necesidades de la docencia y la investigación realizadas en los departamentos o en cada área en particular. Tal inserción se lleva a cabo, entonces, según el interés de algunos profesores por incorporar en el currículo de sus licenciaturas o en alguna unidad de enseñanza aprendizaje (materia) las prácticas de campo. Estas prácticas no son obligatorias y, por lo general, surgen de la selección de una comunidad o grupo social a estudiar, además, dependen del enfoque y del tema de reflexión sugerido por el profesor. Generalmente, este tipo de iniciativas se encuentran en en la DCSH, especialmente en el área de Sociología Rural.

En las otras divisiones este tipo de prácticas se realizan cuando existen de por medio peticiones de algunos grupos específicos de la población, que demandan los servicios y asesorías académicas de los universitarios. Estos servicios, por lo general, son de tipo técnico: supervisión de obras de drenaje, agua potable y proyectos de construcción de vivienda. En estos casos se solicitan los apoyos a los departamentos y áreas afines; si se incorporan al currículo es por iniciativa de los profesores. Así pues, sólo en algunos casos las experiencias académicas y las prácticas de campo se inscriben dentro del servicio social.

La otra modalidad de vinculación se da, precisamente, a través de extensión universitaria y del servicio social. Cabe mencionar que la prestación del servicio se ha visto limitada, en algunos casos, por la misma estructura académica. El sistema trimestral es una de las limitaciones para el desarrollo de un programa específico de vinculación con el sector social. Se ha dado el caso de demandas concretas de comunidades, fuera del ámbito geográfico en el que influye la universidad, que no son atendidas por falta de recursos humanos interesados en las tareas del servicio social. En el caso del personal docente, aunque cada trimestre cubran dos unidades de enseñanza-aprendizaje, el contenido no corresponde con el espíritu de las demandas o procesos de investigación de atención al sector social.

Los estudiantes, por su parte, cursan materias que en términos horizontales pueden coincidir o asemejarse en sus contenidos, pero esto se da casualmente en algunos trimestres; en los últimos trimestres de la carrera, cuando los alumnos ya han definido un tema de trabajo terminal (tesina), el tiempo de dedicación que requiere su investigación les limita, en términos de disponibilidad, la posible integración a proyectos nuevos.

Así, muchos de los proyectos de servicio social que atienden demandas del sector social se han desarrollado ya sea en los llamados tiempos intertrimestrales, en fines de semana, o bien en períodos vacacionales. Si hay personal académico que se involucra en estos proyectos durante las vacaciones, sacrifica su descanso pues resulta difícil, en el siguiente trimestre, descargarlo de las labores docentes.

La falta de recursos económicos es otro elemento que imposibilita la estancia temporal y permanente de los grupos de estudiantes en la comunidad o grupo demandante, de manera que se integraran con ellos para captar mejor sus necesidades. Es importante mencionar que en el presupuesto de la Universidad Autónoma Metropolitana existe un rubro denominado prácticas escolares que, por lo general, no puede utilizarse debido a lo exiguo de la partida presupuestal. Creemos que ningún esfuerzo, buena intención, o voluntad para integrarse a un proyecto de atención comunitaria puede ser viable si no se cuenta con una infraestructura elemental que permita desarrollar las fases de cualquier proyecto de esta naturaleza: exploración, diagnóstico, estudio de factibilidad y desarrollo del proyecto. Pues todo esto, en términos de recursos financieros, significa: pago de traslado, estancia, alimentación, hospedaje y eventualidades médicas de todos los participantes, así como trabajo de gabinete, encuestas, fotocopias, tiempo de computadora y materiales para la manufactura de instrumental.

A pesar de todo, el compromiso de algunos profesores ha hecho posible que algunos estudiantes se puedan incorporar a este tipo de prácticas. Cabe subrayar que para los alumnos este trabajo ha sido y es el medio para enfrentar la realidad y reflexionar sobre las necesidades de nuestro país, aunque esto supone que el acercamiento se entiende como un intento de comprensión más que de solución a los problemas que demandan los sectores sociales.

## RELACIONES INTERINSTITUCIONALES

Frente a esta situación de carencia de recursos, tanto los profesores como los estudiantes han tenido que salir de la universidad para buscarlos. Se han tocado las puertas de diversas instituciones promotoras de la atención al sector social, aún cuando lleven el sello gubernamental que imprime límites al intercambio entre la universidad y las dependencias del gobierno. Frente a la contracción de los presupuestos universitarios ésta ha sido la única vía para mantener de forma sostenida las prácticas de servicio social. Así, los convenios de colaboración, el programa COSSIES y otras modalidades han permitido trascender el muro universitario.

El esfuerzo que se ha desplegado en estas experiencias ha sido para prestar servicios de mayor calidad y compromiso que los realizados por los aparatos administrativos institucionales ya que éstos desarrollan sus tareas dentro de inercias ya establecidas. No queremos generalizar esta afirmación a todas las instituciones ni a todos los individuos, simplemente queremos poner énfasis en la intencionalidad del quehacer universitario: brindar un servicio que atienda y rescate el sentir de los grupos y comunidades que más lo necesitan.

## SERVICIO SOCIAL EN DEPENDENCIAS PUBLICAS

Otra forma de vinculación dentro de la práctica del servicio social, cada vez más socorrida por los estudiantes, es incorporarse a programas que ofrecen las instituciones y

dependencias públicas en las que existe una tarea continua que no se ve obstaculizada por la estructura académica. En ese tipo de programas, el estudiante alterna su formación profesional con la búsqueda de un espacio que le pueda asegurar, en el futuro inmediato, una relación laboral.

Esta modalidad ha sido criticada y objetada en distintas circunstancias porque altera la finalidad principal del servicio social concebida como atención a los grupos mayoritarios más necesitados. Es decir, genera una concepción pasiva del servicio social. Frente a estas críticas los estudiantes han interpuesto argumentos de carácter académico, ya que el mismo servicio social los confronta con vacíos de formación en técnicas de investigación o en contenidos teóricos específicos.

## EL PROYECTO EN LA COLONIA UAM

Una de las experiencias que ha tenido la UAM inicia en septiembre de 1985, cuando los habitantes de la colonia UAM[2] demandan a la universidad apoyo y asesoría con objeto de organizar sus esfuerzos y desarrollar mejor el lugar donde habitan.

La problemática que enfrenta en ese momento la población deriva de la compraventa de terrenos ejidales del municipio de Atizapán, Estado de México, para vivienda. La

[2] Los habitantes de la Colonia El Capulín deciden, en 1986, cambiar su denominación a Colonia UAM en agradecimiento a los apoyos otorgados por la universidad.

situación jurídica de los predios provoca que la tenencia de la tierra sea incierta y, por consiguiente, se obstaculice el proceso de urbanización de la colonia.

Los apoyos solicitados por los colonos, en una primera etapa, consistieron en asesoría técnica para la elaboración de planos y proyectos de urbanización, así como asesoría jurídica en el proceso de regularización. Gracias a estas demandas intervienen los profesores y alumnos de las tres divisiones académicas. En esta primera fase, sobresale la participación del bufete de ingeniería que se encargó de la elaboración de los planos generales y de lotificación y de los proyectos de obras de infraestructura. Por su parte, la DCYAD se responsabilizó de la elaboración de los proyectos de equipamiento y áreas verdes de acuerdo a las necesidades de los habitantes. Los profesores de esta división prestaron asesoría técnica y de gestión para las negociaciones ante las autoridades municipales y otras instancias públicas de las cuales se requerían diversos servicios. En muchas ocasiones la labor de los profesores trascendió lo académico, pues para los colonos se convirtieron en elementos clave de representación ante las autoridades e instancias a las cuales se recurría.

En el aspecto jurídico se solicitó el apoyo del Bufete Jurídico de la UAM ya que se desconocía como fundar una Asociación Civil para tener una representación propia; también se sabía poco de la situación jurídica respecto a los ejidatarios y de los medios y procesos que deben seguirse para la regularización de la tenencia de la tierra.

En la segunda fase se incorporó la DCSH, específicamente los profesores y alumnos del Departamento de Administración y Sociología. El primero de ellos dedicó sus esfuerzos a las actividades contables que requerían los colonos para administrar adecuadamente los recursos financieros y hacer más eficientes las actividades de la mesa directiva. El Departamento de Sociología dirigió su tarea a la actualización del censo socio-económico de los habitantes y a otras actividades de animación y sensibilización que hicieran posible una mayor integración de los colonos. Se realizó el proyecto de investigación, "Adaptación y cambio en los ochenta", dirigido por un profesor invitado de la Universidad de Texas. Y también se integraron los trabajos de otros proyectos de servicio social que se desarrollaban en el Departamento de Sociología, de éstos últimos se derivaron estudios sobre las relaciones económicas, políticas y sociales de la colonia; además se elaboró una memoria sobre la participación de las mujeres en el proceso de consolidación de la colonia.

Conviene anotar que la participación de la comunidad universitaria ha sido constante en esta experiencia. Sin embargo, todas las tareas realizadas por las divisiones se han desarrollado de manera aislada. Este factor trae consigo una serie de deficiencias en el desarrollo de las actividades que se ven reflejadas en la carencia de un programa unitario de servicio social y profesional.

## CONCLUSIONES

Después de 15 años de trabajo universitario, disponer de un eje conductor y orientador del servicio social sería lo deseable; mas la reducción presupuestal y las modalidades de atención antes expuestas, nos muestran un abanico de concepciones muy heterogéneo sobre este quehacer. Como universitarios debemos entender tal diversidad sin que el servicio social deje de ser una acción comprometida con los sectores mayoritarios de nuestro país.

Al hacer el balance de estos años se observa que en la UAM Azcapotzalco el servicio social no ha tenido, en términos curriculares, el mismo valor e importancia que tienen la docencia y la investigación. Son escasos los proyectos que han logrado articular estas tres funciones. Lo interesante es que, pese a todo, se han emprendido diferentes búsquedas, que lentamente han generado circuitos y redes de comunicación entre profesores de diversas disciplinas, de tal manera que el servicio social se ha constituido en un espacio de encuentro, en donde la docencia y la investigación se articulan para lograr en el quehacer universitario una intencionalidad orientada a impulsar procesos de transformación en el mediano plazo.

Es importante dejar asentado que el papel de la universidad no puede ser comparado con el de organizaciones de apoyo, con el de las organizaciones no gubernamentales o el de los partidos políticos. En innumerables ocasiones las demandas del sector social le han imprimido a las acciones de servicio social un sello asistencialista y paternalista que es

difícil de romper. La universidad puede caer en la dinámica de volverse simple facilitador.

Creemos, pues, que poder delinear acciones para la sensibilización de alumnos y profesores es un paso para que éstos, a su vez, pugnen por una línea de trabajo más comprometida. Esto no será suficiente si no se aumenta el presupuesto para acciones sostenidas y no sólo para respuestas inmediatistas. La conjunción de estos elementos permitirá establecer una relación más sana con las comunidades y grupos demandantes. Por último, es indispensable reconocer que el tiempo social corre de forma muy diferente al tiempo universitario, las distintas acciones que se emprendan deben intentar conciliar estas diferencias y tratar de engranar los ritmos de cada uno en los momentos propicios.

Un ejemplo de lo anterior puede ser la experiencia de formación de diseñadores industriales en DCYAD cuyo elemento pedagógico fundamental es la actividad proyectual, con ejercicios de proyectos de diseño aplicado que terminan en productos -objetos, artefactos- usables. Más allá de la formación técnica de los estudiantes se intenta construir la posibilidad de vincularse a problemas concretos, especialmente en los cursos superiores ya que los estudiantes se encuentran mejor capacitados para un compromiso con la comunidad.

En el denominado curso integral, que se desarrolla durante los tres últimos trimestres académicos de la carrera de diseño industrial, se pretende relacionar el diseño con el proceso de industrialización con el fin de detectar el valor instrumental que tiene éste para el desarrollo; se trata de

buscar una mejora de la cultura material para la mayor parte de la población y una protección para el medio ambiente. Los objetivos fundamentales de este curso son: colaborar en el establecimiento de micropolíticas de desarrollo que beneficien a comunidades específicas y, aprehender la realidad para autoformar una conciencia crítica, comprometida y responsable.

Es necesario destacar que la evaluación más importante se realiza en la confrontación de las soluciones propuestas con las comunidades atendidas. Los proyectos, entonces, deben ser verificados en el terreno. Además, los resultados no se valoran solamente en el sentido de que los diseños propuestos sean adecuados, ni en que la tecnología educativa utilizada sea eficiente, sino en que surja una posibilidad para transformar los componentes pedagógicos pues así el estudiante tiene la opción de asumir una participación activa en el proceso de su propia formación. El es el sujeto activo del proceso si logra crear un concepto de praxis que transforme la conciencia social.

El maestro puede asumir el rol de orientador en el trabajo conjunto de producción del conocimiento. De esta manera es posible la adopción y el desarrollo de una pedagogía crítica.

En definitiva, a partir del análisis objetivo de las necesidades sociales nace un cuestionamiento a la demanda actual, por parte del sector minoritario dominante, e induce propuestas alternativas frente a los problemas del desarrollo.

# DOCUMENTOS

# DIPLOMADO EN PROMOCION POPULAR

Universidad Iberoamericana
Centro de Servicio y Promoción Social

## EL PROBLEMA

Después de muchos años de experiencias educativo-promocionales, es imprescindible transitar a una etapa de sistematización-evaluación. Ya existen varios intentos de sistematización, pero se han quedado generalmente en las memorias particulares de las instituciones o no han trascendido más allá de un pequeño círculo de instituciones. Se requiere el paso a la sistematización-evaluación socializada, que permita un avance más consolidado de la promoción popular.

Ante esta necesidad, la UIA ha decidido lanzar conjuntamente con otras instituciones una iniciativa que permita probar un modelo de asesoría y formación al universo de grupos, instituciones y organizaciones promocionales y educativas. Esta iniciativa es crear un Diplomado

en Promoción Popular que unifique los siguientes aspectos: la experiencia educativo-promocional, el esfuerzo teórico y la capacidad de sistematización. Se trata, además, de que la experiencia de asesoría y formación sea un modelo repetible y que no se reduzca a la formación de sujetos sino que impacte, a través del sujeto-promotor, a la organización a la que pertenece y con la que está comprometido. En este sentido, la profesionalización de la práctica promocional de 15 sujetos estará orientada a impactar la práctica profesional de un número similar de organizaciones, este factor dará un sentido más amplio y proyectivo al diplomado y hará redituables los beneficios del programa.

## INSTITUCIONES Y ACTORES RELEVANTES

La Universidad Iberoamericana, A.C.(UIA) ofrece el programa de diplomado y será la institución responsable de realizarlo. El diplomado es una forma de estudios más flexible que los programas de posgrado y puede establecer sus propias características de funcionamiento y duración.

Las instituciones que forman el Consejo Consultivo del Diplomado en Promoción Popular son: Centro de Estudios Ecuménicos (CEE), Equipo Pueblo, Praxis, Red Nacional de Información y Análisis y Servicio, Desarrollo y Paz, A.C. (SEDEPAC). Todas ellas cuentan con un amplio capital social, experiencia e interrelaciones con los sectores educativo-promocionales.

Los actores relevantes que se convocan: UIA, institución que ofrece el programa, instituciones promotoras que conforman el Consejo Consultivo del diplomado, asesores especialistas en diversos temas, promotores sociales.

## OBJETIVOS GENERALES

Impulsar el encuentro entre el saber popular y profesional generado fuera de las aulas y, la sistematización y el saber académico generado en la universidad, para profesionalizar la práctica promocional, por un lado, y enriquecer la visión académica, por otro.

## ESTRATEGIA GENERAL

El camino que la UIA, junto con las instituciones promotoras ha considerado idóneo para lograr los anteriores objetivos es el Diplomado en Promoción Popular. Es decir, un espacio de reflexión-investigación desde la práctica y para la práctica promocional. Se trata de un esfuerzo equivalente a un posgrado, con un resultado final: una memoria de investigación. Supone que los promotores continúan medio tiempo en su labor educativa. Implica un compromiso del promotor en devolver resultados -la memoria- a la institución u organización cuya experiencia sistematizó.

## Concepción pedagógica

La concepción pedagógica que se propone como supuesto en el diplomado es la necesaria relación entre práctica, teoría y sistematización. El promotor que participa en el diplomado tiene su propia práctica con ciertos niveles de evaluación; con ella y con sus marcos conceptuales implícitos llegará hasta un momento teórico de discusión y de adquisición de nuevos instrumentos; después elaborará una síntesis que aquí hemos llamado sistematización; confronta el momento práctico y el momento teórico, y produce una síntesis con la que regresará al momento práctico. El eje de la sistematización atraviesa todos los módulos que son las unidades temáticas del diplomado.

## Módulos

a) Metodología de la investigación social.
b) El contexto sociohistórico de la promoción popular: la formación social mexicana.
c) Las teorías del cambio social.
d) La teoría de la educación-promoción popular.
e) Módulo de sistematización.

## Estructura del programa

El planteamiento modular del diplomado se realizará en trimestres para los cuatro módulos intensivos de formación teórica, con ocho horas de trabajo semanal en grupo, diez

horas mínimas de trabajo semanal personal y dos horas de trabajo grupal para analizar los proyectos de sistematización.

El módulo de sistematización que permeará todo el proceso del diplomado y tendrá un trabajo intensivo en los últimos cuatro meses, se distribuirá de la siguiente forma: dos horas de asesoría individual, dos horas de confrontación grupal y 16 horas de trabajo personal.

Para el adecuado desarrollo del presente proyecto experimental se sugiere un grupo de 15 personas.

El diplomado tendrá 512 horas de trabajo en grupo, 736 horas de estudio e investigación personal y 32 horas de asesoría individual. Un total de 1280 horas.Cada módulo tendrá una duración de tres meses. Un total de 12 meses. El módulo de sistematización tendrá una duración de cuatro meses. Todo el diplomado dura, entonces, 16 meses.

ubique el centro.

A título de ejemplo se pueden mencionar algunas áreas de actividad que pueden existir en los centros:

- Salud. Comprende acciones preventivas, curativas y de rehabilitación de la salud humana.
- Educación popular. Actividades encaminadas no sólo a resolver los niveles formales e informales de educación, sino a rescatar la cultura popular
- Vivienda y servicios. Proyectos para mejorar las condiciones de vivienda y servicios públicos, siempre con la mira de aprovechar los materiales de la región.
- Economía administrativa y jurídica. Proyectos de actividades productivas y de consumo para la comunidad. También se prevé la posibilidad de ofrecer asesoría jurídica para la solución de problemas de tenencia de la tierra y otros, tanto a individuos como a colectividades.
- Investigación. Investigaciones que realicen los universitarios en la región en que esté ubicado el centro.
- Desarrollo comunitario integral. Fomentar la participación e incorporación de la población rural al desarrollo de su propia región.

Cuidó de la edición

Luis José Guerrero Anaya

Aunque pensar en la universidad no es cosa nueva, y mucho menos pensar en el cambio social, sí resulta actual y necesaria la revisión de los esfuerzos universitarios modernos, traducidos en hechos concretos, porque forman parte de la dinámica de transformación social que se desarrolla en su entorno; cuestión que, en ocasiones, se desenvuelve frente a nosotros aún sin que podamos simplemente reconocerla. Para superar este estado de puro reconocimiento, múltiples universidades en el país han desarrollado modalidades diversas de participación en los grandes y pequeños procesos de cambio social intencionado. Ello ha cuestionado, en cierta medida, el ser y el quehacer de la propia universidad.

En noviembre de 1989, nos reunimos, en el ITESO, en Guadalajara, una veintena de universidades para revisar esos hechos actuales y concretos. El interés prioritario era un intercambio de experiencias que permitiera identificar, desde una perspectiva amplia, la gama de propósitos y metodologías operativas de tales proyectos, la caracterización de los beneficiarios, la articulación de estas actividades en el conjunto del quehacer universitario, el tipo de prácticas académicas y de servicio y la orientación de la formación social y profesional de universitarios para el cambio. Estas preocupaciones tenían distinta vigencia en cada uno de los proyectos universitarios reunidos.

Los esfuerzos y preocupaciones universitarias reseñados aquí se inscriben en el contexto de las condiciones económicas y sociales del país que, lejos de modificarse para favorecer una mejoría en las condiciones de vida de los grupos sociales mayoritarios, parecen acentuar su perspectiva crítica y su tendencia creciente al deterioro. Esta realidad interpela y exige a la universidad una respuesta significativa a los esfuerzos de transformación social vigentes que piden de ella, entre otras cosas, la formación de profesionales cada vez más conscientes y comprometidos con estas circunstancias históricas. Así, los clásicos propósitos institucionales, científicos y culturales, de carácter neutral o desintencionado, se ven cada vez más cuestionados por las condiciones sociales traducidas en la falta de perspectivas para un número creciente de pobladores de las áreas rurales y urbanas.